

# horma

ISSN: 1605-7920

Revista de la Sociedad Cultural "José Martí"

No. 74 / 2026





**de Martí a Fidel**

*en el corazón, el maestro*

**2026-2027**



**PROGRAMA**  
*Martiano*

# Sumario

## Nota editorial

El más relevante discípulo de José Martí / 2

## De Martí a Fidel, en el corazón, el maestro

FIDEL CASTRO RUZ. ¿Qué significa Martí para los cubanos? / 3

KATIUSKA BLANCO CASTIÑEIRA. Martí y Fidel, dos árboles que crecen / 5

## Cinco textos martianos de Fidel

KATIUSKA BLANCO CASTIÑEIRA. En inigualable metáfora de continuidad histórica... / 10

FIDEL CASTRO RUZ. Todos los cubanos conocemos a Martí / 11

El pensamiento martiano: una de las más valiosas fuentes de educación / 17  
Martí profundo y luminoso / 21

La emoción de pensar en todo lo que es Martí / 27

Cien años después, en Playita de Cajobabo / 33

## Acerca de Fidel

ARMANDO HART DÁVALOS. 80 agostos / 35

JORGE JUAN LOZANO ROS. Una mirada martiana a Fidel / 41

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ. Martí en Fidel, vigencia y continuidad de un legado redentor / 43

JUAN EDUARDO BERNAL ECHEMENDÍA. Fidel Castro en el pensamiento cultural cubano / 47

LIL MARÍA PICHES HERNÁNDEZ. *Marginalias* de Fidel en las *Obras Completas* de José Martí (primer acercamiento) / 51

ARNALDO ALFREDO DELGADO FERNÁNDEZ y YANET LEAL COSME. La pasión de servir a la patria / 57

GRABIEL VARGAS GUEVARA. Ideas martianas y fidelistas para el equilibrio del mundo / 64

## Intimando

El arte de Nelson Domínguez / 68

## Ala de colibrí

Cantos a Fidel. Selección y notas: RAFAELA VALERINO ROMERO / 70

## Páginas nuevas

Fidel es Fidel. Colección curada de la Biblioteca Digital *Patria Libros* / 82

## En casa

GRUPO DE COMUNICACIÓN DE LA OPM. Y nosotros seguimos con Fidel / 84

BELSIS ISABEL RODRÍGUEZ CARBALLO. Coro infantil "Estrellitas martianas", puentes entre Cuba e Italia / 86

LUCA BIONDI. Estrellitas martianas: para que la esperanza siga germinando / 87

ARNALDO ALFREDO DELGADO FERNÁNDEZ. Memorias del Primer Seminario Martiano / 89

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Polanco, su sabiduría y experiencia entre nosotros / 92

## Nuestros autores / 93

## Normas para la presentación de originales / 94



## El más relevante discípulo de José Martí

**D**edicamos esta edición especial de *Honda* al centenario del natalicio del Comandante en Jefe y líder indiscutible de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz, artífice junto al Dr. Armando Hart Dávalos del sistema nacional de instituciones martianas.

Nos honra que los lectores reciban estas páginas en el contexto de la jornada “De Martí a Fidel: en el corazón, el maestro” (2026-2027), convocada por nuestra organización, así como su coincidencia con la Primera Edición del Coloquio Internacional “Fidel: Legado y Futuro”, del Centro Fidel Castro Ruz –realizado del 10 al 13 de agosto último, en el Palacio de Convenciones de La Habana.

Sobran ejemplos que testimonian la profunda afinidad de Fidel con el pensamiento de José Martí, revelada en la práctica revolucionaria de su lucha por encauzar la justicia social en Cuba y el mundo. Es por eso que compartimos aquí una compilación de fragmentos de la oratoria de Fidel –fuente de vasto conocimiento sobre la vida y la obra del Apóstol–, así como conversaciones que demuestran la brillantez del comunicador capaz de presentar-

nos como nadie al héroe que inspiró la cadena de eventos catalizada con el Asalto al Cuartel Moncada: motivaciones, herramientas, lecciones aprendidas y legadas, todas indispensables para la Patria.

Se suman a esta selección artículos, testimonios y resúmenes de trabajos investigativos recibidos de varias entidades del Programa Nacional de Estudio y Promoción del Ideario Martiano, con el fin de contribuir a revelarnos al Martí de Fidel y al Fidel formado gracias a Martí.

Aquí va también el merecidísimo reconocimiento a uno de los fundadores de la publicación, el Dr. Rafael Polanco Brahojos, quien en lo adelante nos estará acompañando como su Director Honorario.

Queremos que reciban este número de *Honda* como un arma cultural inspiradora para el presente de lucha y de exhortación a un futuro de fidelidad y martianidad, arraigado en la memoria histórica y en el debate y estudio de la paradigmática Generación del Centenario de Fidel.

EJECUTIVO NACIONAL DE LA SCJM ■



# de Martí a Fidel

*en el corazón, el maestro*

## ¿Qué significa Martí para los cubanos?

**E**n *El Presidio Político en Cuba*, cuando apenas tenía 18 años, después de sufrir cruel prisión a los 16, con grilletes de hierro atados a sus pies, Martí afirmó: “Dios existe, sin embargo, en la idea del bien, que vela el nacimiento de cada ser, y deja en el alma que se encarna en él una lágrima pura. El bien es Dios. La lágrima es la fuente de sentimiento eterno”. Para nosotros los cubanos, Martí es la idea del bien que él describió.<sup>1</sup>

Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868, precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado.

Fue un hombre extraordinario y excepcional. Hijo de militar, nacido en un hogar de padre y madre españoles, deriva en profeta y forjador de la independencia de la tierra que lo vio nacer; intelectual y poeta, siendo un adolescente al iniciarse la primera gran contienda, fue capaz más tarde de conquistar el corazón, el respeto, la adhesión y el acatamiento de viejos y experimentados jefes militares que se llenaron de gloria en aquella guerra.

Amante fervoroso de la paz, la unión y armonía entre los hombres, no vaciló en organizar e iniciar la guerra justa y necesaria contra el coloniaje, la esclavitud y la injusticia. Su sangre fue la primera en derramarse y su vida la primera en ofrendarse como símbolo imborrable de altruismo y desprendimiento personal. Olvidado y aún desconocido durante muchos años por gran parte del pueblo por cuya independencia luchó, de sus cenizas, como Ave Fénix, emanaron sus inmortales ideas para que casi medio siglo después de su muerte un pueblo entero se enfrascara en colosal lucha, que significó el enfrentamiento al adversario más poderoso que un país grande o pequeño hubiese conocido jamás. ■

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz, en la clausura de la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo, en homenaje al aniversario 150 de José Martí, 29 de enero de 2003.



# Martí y Fidel, dos árboles que crecen

**KATIUSKA BLANCO CASTIÑEIRA**

**E**l momento en el que Fidel, con un buldócer, destruyó los muros de una posta del entonces oprobioso Cuartel Moncada, para que se iniciaran los trabajos de construcción de la Ciudad Escolar 26 de Julio, fue símbolo de la nueva época que comenzaba a vivir Cuba, de continuidad extraordinaria entre Martí y Fidel, y de quienes hicieron la Revolución.

Al recordar ese hecho, una también piensa en Camilo dándole mandarrazos al cuartel de Columbia en La Habana. Pero, si no bastaran esas jornadas memorables, está aquella en que Fidel se fue a Playita de Cajobabo: cuán presente tendría a José Martí esa primera vez que visitó el lugar por donde nuestro Apóstol arribó a Cuba en 1895

para incorporarse al campo insurrecto, a la vida en campaña.

Su periplo no acabó allí; después Fidel se fue a Los Cayuelos, a unos dos kilómetros de Las Coloradas y también, por primera vez después del triunfo de la Revolución, puso sus pies de nuevo en la zona por donde desembarcó el Yate Granma en diciembre de 1956. Era enero de 1960 y, acompañados por jóvenes universitarios. Volviendo a Martí, a la Generación del Centenario, a los jóvenes que integraron las fuerzas que revolucionaron a Cuba; a Artemisa, el lugar de donde mayor cantidad de jóvenes partieron hacia el Moncada, allí un maestro humilde, el primer biógrafo de José Martí, el asturiano Manuel Isidro Méndez, enseñaba en la

biblioteca municipal. Siempre he pensado que no por casualidad salieron de Artemisa tantos jóvenes al Moncada, que las enseñanzas de aquel bibliotecario debieron influir en la formación de aquellos jóvenes artemiseños. En estos días, les confieso que, emocionada, en mi pensamiento se agolpan en tropel las ideas y los recuerdos de los numerosos encuentros con el Comandante, de las innumerables conversaciones con él. Entre esos recuerdos, deseo evocar algo que me sucedió en el año 2012, cuando visitaba República Dominicana para presentar el libro *Guerrillero del tiempo*. Conocer la geografía y a los pobladores de la hermana nación caribeña, y vivir otras proximidades, me sobrecogía en aquella ruta, sobre todo cuando nos dirigíamos hacia Montecristi, donde José Martí y Máximo Gómez firmaron un Manifiesto que mucho tiempo después podría decirse fue inspiración del alegato *La Historia me absolverá*, pronunciado vehementemente por Fidel en el juicio que se le siguió por el asalto al Cuartel Moncada. Una de las razones era la certeza de que transitaba los ámbitos soñados de la historia: siempre anhelé poner el pie, seguir la ruta martiana hasta la contienda; otra, la cercanía al Haití generoso que le abrazó en sus días de ansiedad de llegar a Cuba. Mi bitácora era el diario de viaje hacia la guerra, escrito por el Apóstol, donde apuntó todo lo que percibió y sintió en ese recorrido de República Dominicana hacia Haití para salir luego de Cabo Haitiano hacia las costas de Cuba, hasta desembarcar en la noche brumosa de la Playita de Cajobabo. Ya se conoce que la navegación la hicieron primero a bordo del carguero alemán Nordstrand y luego, las últimas tres millas, en un bote de remos que descolgaron de la embarcación mayor a las aguas tempestuosas del Caribe, al sur de la Isla. Fue en la ida a Montecristi que yo leí en voz alta, en el auto donde viajábamos, las anotaciones de Martí de los días de 1895 —realmente estaba disfrutándolo mucho—, primero cuando se aproximaba al Montecristi de entonces, y después a Dajabón o a Ouanaminthe y de allí a Fort-Liberté, para luego adentrarse aún más y llegar a Cabo Haitiano. Y, de momento, el cónsul cubano sugirió algo impensado: “¿Deseas ir al otro lado de la frontera?”. Pre-

gunté entonces: “¿Pero se puede?”. Respondió que para los cubanos no había imposibles. El compañero que otorgaba los permisos —y esto no es realismo mágico ni real maravilloso, sino pura verdad— en el borde fronterizo para pasar el puente sobre el río, tenía un hijo estudiando medicina en Cuba y ayudaría al trámite de conceder la autorización para cruzar por unas horas al otro lado.

De súbito, el hilo, la conexión entre José Martí y Fidel Castro en pensamiento y acción, emergía de modo natural, con el mismo esplendor de las florestas que impresionaban a José Martí en su viaje. Ambos reconocieron en el pueblo haitiano a los primeros irredentos del continente y esa realidad, contrastante con sus fragilidades y necesidades al paso del tiempo, puede decirse que estremeció a ambos con igual intensidad.

Yo recordaba cuanto había conversado con el Comandante Fidel tras el terremoto en Haití, cuando él demostraba un desvelo conmovedor por apoyar en todo lo que fuera asistencia médica; pero además, propiciar el desarrollo de un sistema integrado y de excelente nivel en salud en la hermana república sufriendo. Para Fidel, los cubanos tenemos en Martí la idea del bien que él describió, y el compromiso de pensarlo y desarrollarlo, de poner en práctica el bien: el bien de la justicia, el de la libertad, el de la independencia, todos los días. Una tarde le comenté al Comandante todo lo que en su vida lo conectaba con Haití: los humildes braceros en el batey de Birán donde nació, los amigos de la infancia, las clases con las profesoras en Santiago de Cuba —ellas hablaban o susurraban el francés y eran descendientes de haitianos—; el hecho de que fue precisamente Luis Hibertt, el cónsul haitiano en Santiago de Cuba, quien le bautizó en la Catedral de la ciudad oriental; la inolvidable tristeza que le provocara la expulsión de los haitianos, como frágil eslabón de la cadena, cuando se proclamó en Cuba en los años treinta la nacionalización del trabajo; la idea de avanzar por tierra haitiana cuando vieron en peligro la expedición de Cayo Confites, y así una lista casi inagotable de cercanías de espíritu que se aunaban a la admiración por un pueblo que se había insurreccionado ante la explotación

colonialista y la esclavitud. El Comandante, enfáticamente, asentía: “Sí, sí” –me decía. Luego me comentó exultante todo cuanto había logrado para que, en colaboración con Brasil, se implementara un programa integral de salud que salvaría vidas allá, donde el dolor se había empozado en la vida de las personas a la manera de un verso rotundo de César Vallejo.

Mi ansia por llegar al otro lado de la frontera en 2012, se cumplió; pude recorrer los caminos de José Martí y visitar a las brigadas médicas cubanas que, en Ounaminthe y Fort-Liberté, hacían el bien a la manera martiana y fidelista. Ese es el tránsito por una geografía coincidente entre ambos seres. Recientemente, rememoraba también al Martí que recibí a la sombra del despacho del Comandante, y lo digo porque la primera vez que conversé con Fidel en el Palacio de la Revolución hablamos largamente de José Martí: de los hechos y conductas humanas en el Apóstol, de las polémicas sobre su vida y descendencia, de los amores que profesó, de sus ímpetus de lucha. Recuerdo que esa noche llamé por teléfono a Eusebio Leal después de preguntarme mi opinión sobre muchos asuntos cotidianos de Martí, sobre la guerra y su caída en combate, que no fue suicidio, pero sí, por la temeridad de su empuje, una acción suicida en el fragor de sus ansias libertarias y de combate. Hablamos del luto, de la sencillez del sentir de Martí y de su atuendo, de la fineza de su alma en todo, de las noticias que le llegaban a la manigua, de la convicción expresada por el Héroe de que sabría desaparecer, pero refiriéndose no a la cuestión física, sino a los cargos y a los nombramientos. Me habló el Comandante de un obrero que dedicaba sus noches de todos los días a estudiar e investigar a Martí, me habló con respeto y admiración de Luis García Pascual y me obsequió su libro anotado, los tomos del Epistolario. Luego, en otros encuentros, me entregó lo que es para mí una reliquia: la colección que guardo de las *Obras Completas*, de José Martí. En todos esos tránsitos y noches, cuando pensaba sobre esa línea que une en la vida y el pensamiento a Martí y a Fidel, recordé que como periodista había tenido la extraordinaria oportunidad de cubrir, siendo reportera del diario

*Granma*, el centenario de la caída en combate del Apóstol. Estuve allí, en Dos Ríos, adonde fue Fidel aquel día, y después también, en el viaje que emprendimos más tarde, hacia el Cementerio de Santa Ifigenia. Allí, por la palabra de Fidel, conocí a José Martí como “un árbol que crece”. Fidel colocó rosas blancas en el Mausoleo en Santa Ifigenia, dijo que Martí “es un árbol que crece”. Confesó que había sentido una emoción grande poco antes, en Dos Ríos; dijo que habría deseado que el lugar se pareciera mucho más a como era el día en que Martí cayó, sin construcciones cercanas y más verde en el paisaje. Fue también entonces que, de una manera muy especial, conocí cómo el mundo es uno solo y que todos los saberes y desafíos de la civilización humana se interconectan, se entrecruzan. En Dos Ríos había cambiado el bosque y era que, como vivíamos en Período Especial, la falta de combustible para poner en marcha regadíos había obligado a los sembradores a cultivar en las riberas de los ríos Cauto y Contramaestre; pero para eso había que desmontar manigua; llovía, llovía y las aguas arrastraban los suelos de las laderas; iba el lodo al lecho del río que a su vez iba secándose; se degradaba el entorno y el monumento edificado en homenaje al Maestro podía perderse. El lugar ya no era monte espeso. Aquel día memorable surgió un programa para restablecer la foresta del lugar y para salvar, por supuesto, el cauce, pudiéramos decir, en avalancha del Cauto y del Contramaestre para que no se perdiera el lugar donde Martí cayó en combate. De allí salimos hacia Santa Ifigenia.

Recuerdo siempre que yo creí que él iba a tributarle el silencio, porque no había discursado en Dos Ríos; pero fue todo lo contrario. Fidel empezó a hablar de una manera, pudiéramos decir, como en desahogo. Contaba a los compañeros que el 19 de mayo no era día de luto sino de fiesta, como el día cuando se siembra una semilla que fructificó para los próximos siglos, para siempre, y que por eso no había sentido tristeza, ni había sentido sensación de duelo, sino un cierto sentido y una sensación de alegría, no una emoción triste, sino una emoción alegre, profunda, la emoción de pensar todo lo que significaba y significa José Martí. Dijo: “El Martí

cien años después no es el mismo Martí de hace cien años cuando cayó; muchas de sus obras no se conocían, ni muchos de sus escritos, todo se supo después, aquella carta a Mercado, su profundo sentido antimperialista y latinoamericanista, solo cuando los historiadores han recogido sus papeles –todavía puede haber papeles que aparezcan– es que Martí adquiere esa talla universal, ese prestigio enorme, esa personalidad extraordinaria como lo vemos hoy, porque en aquel momento –sigue hablando Fidel– tenía enorme mérito, pero no se le conocía suficientemente; lo conocían aquellos que escucharon sus discursos, algunos de los que leyeron sus escritos. El Martí de hoy –decía Fidel– “es mucho más gigante ante los ojos de los cubanos. Sus compañeros tienen que haber sufrido mucho con la muerte de Martí, algunos no sabían todavía la magnitud de su gloria, de su talento, de su proyección, de sus sentimientos, de eso hace cien años y por eso digo que crece, que es un árbol que crece”. Fidel habló entonces de una semilla que se sembró: “no desapareció ese día” –decía–, “una semilla que se sembró y comenzó a germinar, a crecer, a fructificar en el pueblo. Y vemos hoy lo que es nuestro pueblo, no solo en lo que ha hecho, que ha hecho mucho, sino en lo que siente, en su espíritu, en esa capacidad de luchar vemos el fruto de ese gran árbol que crece”. Pero tendríamos que recordar aquello que, cuando niña, escuchaba en unos versos: “Te lo prometió Martí y Fidel te lo cumplió”. Diríamos hoy una semilla que germinó en Fidel, no se puede olvidar que fue a asaltar el cielo con las doctrinas del Maestro en su corazón, que fructificó en él, en todas sus luchas, por nuestro pueblo, por Nuestra América y por el mundo.

Entonces, en otro aspecto que considero existe una conexión muy grande entre Fidel y José Martí es en la visión que ambos tienen de Estados Unidos, y es un tema, además, muy actual y por eso quería apenas incluir unos fragmentos del libro *Todo el tiempo de los cedros* donde se aborda esa manera de confluir que ambos tienen. Estoy refiriéndome en el libro a una de las visitas de Fidel a Estados Unidos:

Esa mañana recordó la historia de la nación visitada y sintió un sobrecogimiento grave al pensar

cuánto tenía de noble y de fusta como para infundir a una misma vez en un ilustre sensible y preclaro como José Martí, la admiración y el desprecio. En el Comandante se definían con nitidez esas dos posturas ante los Estados Unidos. Una era de amor y respeto. Admiraba al pueblo generoso, su tradición libertaria y progresista, su historia, artes y tradiciones; agradecía al mambí Henry Reeve su lucha en el Ejército Libertador de Cuba lejos de su natal Brooklyn, y su adhesión a un principio altruista “soy de allí de donde se muere”; Fidel apreciaba la literatura de filósofos, economistas, científicos; distinguía a numerosos intelectuales y artistas, a políticos como Abraham Lincoln y Franklin Delano Roosevelt y más recientemente, a luchadores por los derechos civiles de los negros como Malcolm X; veneraba a seres majestuosos y nobles como el viejo Hemingway. Otro sentimiento era de rechazo al expansionismo, la prepotencia imperial, la usurpación continua, las invasiones militares, el injerencismo y el desconocimiento de la voluntad soberana y del ansia de justicia de los pueblos de Nuestra América y del mundo.

Otro fragmento:

Poco antes de partir por ferrocarril en viaje de Washington hacia Princeton, en Nueva Jersey, lo animaba un fraterno apego a quienes dejaba atrás, algo que sus palabras traslucían al declarar en conferencia de prensa a la que asistían seiscientos reporteros: “Me ha complacido mucho el pueblo de Washington. Todos se portaron muy bien conmigo. Voy a salir de Washington realmente con sentimientos, porque en los pocos días que pasé en esta ciudad, llegué a conocer a mucha gente buena”.

También recordaba en ese mismo libro la llegada de Fidel a Nueva York, que es el lugar donde por más tiempo vivió José Martí en Estados Unidos:

Nueva York apareció vertiginosa y altiva en la mirada, la mañana de sol en que Fidel arribó

por tren a la Estación de Pennsylvania, en la calle 34, en el mismo centro de Manhattan. ¿Cuánto tiempo y cuánto vivido habían transcurrido desde la última visita en 1955? Parecía un siglo la distancia. La ciudad era un torrente de evocaciones y concurrencias. Hospedado en el piso diecisiete del Hotel Statler Hilton, en la calle 34 y 7ma, próximo al Empire State, presagiaba que en las citas con impresores y reporteros, con bomberos, políticos y obreros, con patriotas cubanos, poetas o caminantes por la Quinta Avenida, por Broadway, siempre le parecería que José Martí lo acompañaba ¿no estaba próximo su despacho en el no. 20 de Front Street? ¿No eran aquellas calles las de sus pasos? ¿No eran los mismos el puente de Brooklyn, los muelles del East River, los demócratas y los republicanos, la Estatua de la Libertad, los ferrocarriles elevados, los banqueros de Wall Street, las lidias de boxeo, el desamparo de los negros, las ejecuciones y los convictos, los adoquines, las nevadas, los últimos sioux, las orquídeas y las olas de calor? Llevaba a Nueva York otra vez las doctrinas del Maestro y la verdad de Cuba: nueva y rebelde, para decir a su vez, “el sentimiento y el dolor de nuestra América”.

Deseaba, por último, decirles que siempre he considerado que la Revolución Cubana se edificó sobre dos pilares o dos horcones importantes: uno fue la promulgación de la Ley de Reforma Agraria, porque la promulgación de la Ley de Reforma Agraria nos devuelve el territorio de Cuba. Las tierras en Cuba no eran cubanas, eran extranjeras, y todo lo que hagamos hoy y para mañana será porque estamos en posesión de nuestra geografía.

Fidel tuvo siempre como José Martí, una visión humanista de todo; él explicaba que antes, le enseñaban en la escuela, la geografía, pudiéramos decir, el relieve, los ríos, las montañas, pero que nunca le habían enseñado que en la geografía de la isla también existían pantanos sociales, que había cumbres y declives sociales, y que esas grandes diferencias

tendrían que resolverse. Y es la vocación, pudiéramos decir, humanista y social de José Martí que pervive en Fidel.

El otro pilar de la Revolución Cubana fue la Campaña de Alfabetización, y en eso, en el auspicio de la Campaña de Alfabetización, que es darles la libertad en todos los sentidos a los seres humanos, porque sin visión, sin conocimiento no es posible obrar en la vida por voluntad propia. Yo creo que es, pudiéramos decir, el fundamento esencial de lo que Cuba es hoy y de lo que será para futuro, en lo que hemos sido y seremos, está también la Campaña de Alfabetización.

Yo quería decir finalmente que Martí es la idea del bien y la idea también de la ética, y como Bolívar, como Martí, como Zamora; Fidel es, al decir de Hugo Chávez, de los últimos “hombres de a caballo”, es la ética y la dignidad a galope. ■





Museo Casa Natal de José Martí, 1960. Visita del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y del diplomático, oficial y futuro presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética, Anastás Hovhannesi Mikoyán.  
Foto: Alberto Korda. Fuente: Archivo Museo Casa Natal José Martí



## ***Cinco textos martianos de Fidel***

En inigualable metáfora de continuidad histórica, el poeta Roberto Fernández Retamar expresó una vez que Martí era orgánico en Fidel, que cuando Fidel respiraba lo hacía también José Martí. Como razones de vida y de lucha, las páginas a continuación desgranar conceptos cruciales del líder de la Revolución cubana acerca de lo que, para sí mismo y para los cubanos significa el Apóstol: en primer lugar, la idea del bien que el propio Martí describió. La voz de Fidel recorre los pasajes de la vida del hombre y su pensamiento, aparecen el poeta, el político revolucionario de dimensión universal y el combatiente sublime, cuya sangre —recuerda Fidel— fue la primera en derramarse en la guerra que organizara e iniciara contra el coloniaje, la esclavitud y la injusticia.

KATIUSKA BLANCO CASTIÑEIRA



# Todos los cubanos conocemos a Martí

**H**oy todos reconocen lo que hizo Martí, todos reconocen su pensamiento, todos reconocen su obra, pero al principio lo que hicieron fue que lo encarcelaron, lo persiguieron, lo exiliaron y muchos lo atacaban, lo calumniaban, lo insultaban, y el pueblo y muchos cubanos no sabían quién era Martí, no sabían de su pensamiento hermoso, no conocían sus prédicas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del gobierno revolucionario, en el acto de entrega del Cuartel Moncada, celebrado en Santiago de Cuba, el 28 de enero de 1960. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario.)

Hoy, al fin, después de muchos años ya, todos los cubanos conocen a Martí e, incluso, los políticos hipócritas ya no hablaban mal de Martí, lo que hacían es que venían a una tribuna e invocaban el nombre de Martí, invocaban el pensamiento de Martí, los muy descarados, mientras estaban robando y enriqueciéndose. Por un lado estaban haciendo todo lo contrario de lo que Martí decía, por otro: hablaban de Martí e invocaban el pensamiento de Martí.

Y así, poco a poco, a través de libros y de los maestros que sí podían hablar de Martí y hablar de la historia del pasado, aunque no podían explicar bien las cosas presentes, así todo el pueblo fue conociendo el pensamiento de Martí, y por eso se fue forjando un espíritu patriótico que hizo posible,

al fin, la victoria de la Revolución. Por eso nosotros tenemos tanto interés en los niños y tanto interés en las escuelas, porque nosotros queremos hacer un pueblo futuro mejor que este todavía. Porque actualmente hay cientos de miles de personas mayores que no saben leer y escribir, hay cientos de miles de personas mayores que no han podido recibir una educación, y nosotros queremos que en el futuro todos sepan leer y escribir, nosotros queremos que en el futuro ni un solo niño deje de aprender a leer ni a escribir; nosotros queremos además que los niños aprendan a trabajar y adquieran conocimientos que sean útiles a su patria, les sean útiles a sus padres y les sean útiles a ellos mismos. Y, además, queremos que los niños lleven una vida feliz, no solamente queremos que estudien, sino queremos también que jueguen; no solamente queremos que estén en las aulas, aunque estar en las aulas es agradable, porque aprender siempre es agradable; saber lo que pasó, por ejemplo en Cuba, conocer todas las guerras de independencia, conocer la geografía, conocer los ríos, conocer los peces, conocer los árboles, conocer los animales, conocer las estrellas, conocer las nubes, conocer todas las cosas que vemos, eso es muy interesante, y eso es muy bonito y ustedes tienen oportunidad de aprender en las aulas, pero también es interesante conocer las montañas, conocer los ríos, también es interesante conocer el mar, conocer las cuevas, conocer los valles, conocer los paisajes. Es decir, ustedes tienen oportunidad de pasear, tienen oportunidad de divertirse, haciendo ejercicios, que eso también es educarse. Ustedes tienen oportunidad de aprender deportes. ¿Ustedes saben cómo nosotros aprendimos a hacer la guerra? No vayan a creer que nosotros aprendimos a hacer la guerra en la Sierra Maestra; nosotros aprendimos a hacer la guerra cuando éramos muchachos igual que ustedes. ¿Saben cómo? ¿Quieren que les diga cómo? Bueno, nosotros aprendimos a hacer la guerra jugando pelota, jugando básquet, jugando fútbol, haciendo todos los deportes, nadando en el mar, nadando en los ríos, y subiendo montañas. Nosotros aprendimos a hacer la guerra en estas montañas, porque también estudiábamos aquí en Santiago, y cada vez

que nos llevaban de excursión, pues, siempre subíamos alguna loma.

Así que nosotros aprendimos a hacer la guerra cuando teníamos la edad de ustedes, porque después fue lo mismo, después era cuestión de quién hacía mejor las cosas, con más práctica, con más inteligencia, porque las habíamos aprendido. Todos nosotros habíamos aprendido a hacer la guerra, a vencer al enemigo, cuando éramos muchachos igual que ustedes.

Así que todos ustedes deben practicar deportes, ningún niño debe quedarse sentado en el momento del recreo, ningún niño debe dejar de aprender a nadar, de aprender a subir las lomas. Es decir, nosotros queremos no solamente que ustedes estudien en los libros, nosotros queremos que ustedes estudien en las montañas, que ustedes estudien en los ríos, nosotros queremos que los maestros les expliquen también las cosas, no en el aula, que los lleven a las fortalezas para que les expliquen la historia, que los lleven a los lugares donde, por ejemplo, se libraron las batallas de la guerra de independencia; donde murió Martí en Dos Ríos, por ejemplo, donde hay una estatua que es un lugar muy venerado por todos los cubanos, un lugar muy bonito y que, además, allí tenemos ya una cooperativa de algodón, de maíz y otros productos agrícolas para que ustedes vayan conociendo todas esas cosas.

Porque ustedes han oído hablar de las cooperativas, ¿verdad? Bueno, ustedes deben decirles a los maestros que los lleven a ver las cooperativas, para que les expliquen lo que son las cooperativas; deben decirles a los maestros que los lleven a los museos, en los museos están las cartas de Martí, de Maceo, las casas de campaña, las armas que usaban, y así hay muchas cosas interesantes, y ustedes pueden aprender todas esas cuestiones de historia también. Y cuando haya una película, por ejemplo de historia, ustedes le dicen al maestro que los lleven también al cine, o si no que les traigan la película de historia para que aprendan historia. Y, además, los mayorcitos, cuando haya un libro, una novela, sobre cuestiones históricas, pues también que les compren esas novelas, y los libros; los libros que escribieron los griegos, los poemas sobre cuestiones

de guerra, y sobre cuestiones de historia, que son muy interesantes, díganles también a los maestros que se los presten, los mayorcitos, cuando ya ustedes comprendan mejor las cosas, porque esa edad que tienen ustedes es la mejor edad para estudiar, porque a esa edad que ustedes tienen no se les olvida nada, porque ustedes si ven una película y van a la casa y se la cuentan al hermanito, se la cuentan al papá y se la cuentan a todos. ¿No es cierto que cuando ustedes ven una película y cuando a ustedes les hacen un cuento, no es cierto que ustedes después lo cuentan más adelante porque se acuerdan? ¿Y a todos ustedes no les gustan los cuentos? Bueno, pues los cuentos que luego nos hacen son cuentos corticos, y que nosotros queremos que nos los hagan otra vez, porque no estamos contentos con los cuentos muy corticos, y así hay cuentos que son largos y son muy interesantes, y están en los libros y cuando ustedes, por ejemplo, tengan un rato en la casa y no quieran hacer mucha bulla en la casa, ni quieran molestar a los padres que están descansando, ustedes pueden encontrar libros muy bonitos de cuentos largos, interesantes, que a ustedes les gustan, y así se pueden entretener muchas horas y, al mismo tiempo, aprenden.

Yo tengo entendido que el ministro de educación es un compañero joven, un poquito mayor nada más que los colegiales, y con los cuales el compañero ministro de educación, que es para orgullo de la Revolución, uno de los ministros de educación más jóvenes del continente, posiblemente sea el ministro de educación más joven de todo el continente, y eso es bueno, porque no se le pueden haber olvidado muchas de las cosas que a él le gustaban cuando era igual que ustedes, y de los libros que le gustaban y él está organizando la Biblioteca Nacional para publicar muchos libros, de manera que los niños pobres, los niños que no tienen dinero para comprar esos libros, puedan tener los libros baratos, se les puedan facilitar los libros en las escuelas, para que ustedes se entretengan.

Es decir que, algunos de ustedes... yo recuerdo que de muchacho había algunos compañeros —y por cierto que no me excluyo por completo de esos compañeros— a quienes nos gustaba “comer-

nos la guásima”. ¿Ustedes saben lo que es “comerse la guásima”? Es que en vez de ir a clase se van a jugar. En vez de jugar el sábado, y en vez de jugar el domingo, y estudiar, porque estudiar es muy bonito y muy interesante, pues nosotros queríamos jugar también a veces el lunes, el martes y el miércoles, y no íbamos a clases. Eso naturalmente que estaba muy mal, eso lo hacíamos porque todavía no comprendíamos bien estas cosas, y yo quiero por eso que ustedes las comprendan bien. Bueno, pues el ministro de educación conoce todas las cosas que hacen y hacían los muchachos, y por eso él está haciendo un gran esfuerzo por ayudarlos a ustedes, por hacerles libros, por hacerles campos deportivos, porque antes ustedes recuerdan que tenían una escuelita chiquita, y no tenía patio, y no tenían donde jugar. Bueno, pues ahora, en los recreos ustedes pueden jugar en los campos deportivos que estamos preparando, y van a tener todo lo que necesiten para divertirse también en la escuela.

Yo les decía que nosotros, muchas veces, no teníamos esas cosas, no teníamos campos deportivos en la escuela, y por eso nos íbamos a jugar fuera de la escuela en los días de clases, pero con todas las cosas que está haciendo la Revolución, el venir a la escuela es lo mejor que hay y lo más agradable que hay. ¿Ustedes no creen que está mal “comerse la guásima”? Porque el niño que “se come la guásima” no es revolucionario, el niño que se haga el enfermo para no ir a la escuela no es revolucionario; el niño que viene a la escuela, el niño que estudia, el niño que hace deportes, el niño que lee libros interesantes, el niño que se porta bien en su casa, el niño que critica al otro cuando se porta mal y habla bien de los que se portan bien, ese niño es un buen compañero y ese niño es un buen revolucionario, y nosotros queremos que ustedes sean buenos revolucionarios desde ahora, y ustedes tienen que ser mejores revolucionarios que nosotros, ustedes tienen que saber más que nosotros, ustedes tienen que ser más fuertes que nosotros y ustedes tienen que hacer después las cosas mejor que nosotros, porque ustedes van a tener más escuelas, ustedes van a tener más campos de deportes, ustedes van a tener más libros,

ustedes van a tener más maestros, y van a aprender más de lo que nosotros pudimos aprender.

Así que nosotros esperamos que todo lo que nosotros no podamos terminar lo terminen ustedes, y que las cosas que a nosotros no nos salgan perfectas, las terminen mejor ustedes. ¿Ustedes no quieren ser revolucionarios? ¿Ustedes no quieren también hacer lo mismo que estamos haciendo nosotros? Bueno, ustedes cuando sean hombres, no van a tener que hacer la guerra, porque ya todas las cosas en Cuba estarán tan sólidas y habrá avanzado tanto nuestra Revolución que nos dejarán tranquilos, pero de todas maneras es necesario que los niños sean fuertes. ¿Por qué? Para defender lo que nosotros estamos haciendo ahora. Posiblemente, y ojalá nunca tengan ustedes el día de mañana que tomar las armas para tener que pelear porque alguna injusticia se quiera cometer con nuestro pueblo, pero la mejor manera de que a ustedes los respeten el día de mañana, y a nuestro pueblo lo respeten el día de mañana, es que haya muchos revolucionarios, que haya muchos patriotas, que los niños sean fuertes, que los niños sean educados, que los niños tengan cultura y que los niños de hoy, el día de mañana sean magníficos soldados si la patria los necesitara para defenderse; pero la Revolución no es solo pelear en las montañas, la Revolución no es solo hacer la guerra. Más revolucionario todavía que conquistar esta fortaleza en la guerra es convertir esta fortaleza en una escuela, porque para lo primero, lo primero era ganar una batalla, pues no se podía tomar la fortaleza. Pero nosotros la fortaleza no la tomamos el 26 de Julio, ni la tomamos el día Primero de Enero... ¿Ustedes saben cuándo hemos tomado la fortaleza? Hoy hemos tomado la fortaleza, hoy hemos tomado esta fortaleza, porque hoy la hemos convertido en un centro de enseñanza, hoy sí hemos ganado esta batalla. Y tenemos todavía que ganar muchas batallas como esta, porque yo quiero que ustedes sepan que estas batallas son muy hermosas, las batallas más hermosas no son las batallas que se libraban en las montañas, las batallas más hermosas son estas, porque en las otras batallas siempre había compañeros muertos, siempre había compañeros heridos, siempre había

cadáveres, siempre había tristeza, siempre había luto; cuando se ganaban aquellas batallas y en cambio en estas batallas que hemos ganado hoy, todo es alegría, todo el mundo está contento, no hay luto, no hay tristeza, no hay cadáveres, lo que hay es alegría en todo el mundo. Estas batallas sí son bonitas y nosotros quisiéramos siempre ganar estas batallas, más que ganar las otras batallas. Y otra cosa que les voy a decir, estas batallas se van a recordar mucho más que las otras, porque las otras con el tiempo se habla de ellas, pero se olvidan, pero esta batalla de haber convertido esta fortaleza en una escuela será una batalla que no se olvidará nunca, porque de esta escuela, cada día saldrán más niños, cada día saldrán más ciudadanos capacitados que serán alumnos de esta escuela. Es decir que va a haber más de 2 000 niños que van a estudiar en esta escuela, que antes era una fortaleza donde asesinaban, donde torturaban, donde abusaban del pueblo y hoy es un centro donde los niños crecen, donde los niños juegan, donde los niños estudian, donde los niños se preparan para servir a su patria y para ser buenos ciudadanos.

Yo quiero que ustedes sepan que hay que ganar todavía muchas batallas de todas clases, quizás haya que combatir, quizás alguna vez tengamos que combatir otra vez para defender a la Revolución de sus enemigos. Si nosotros tenemos que combatir otra vez, los niños nos pueden ayudar, los niños nos van a ayudar, porque todo el mundo aquí, desde los niños hasta los ancianos van a ser soldados de la Revolución y van a hacer algo por la Revolución para defenderla, para que no le quiten las escuelas y las conviertan en fortalezas.

[...] yo quiero que los niños de este centro escolar piensen siempre y recuerden siempre con gratitud a todos los cubanos que murieron para que ustedes pudieran tener hoy esta escuela y pudieran tener una patria libre. Ustedes tienen que recordar siempre a todos los cubanos que desde el siglo pasado, desde la época de Carlos Manuel de Céspedes hasta hoy, han estado haciendo grandes sacrificios para que nosotros tengamos esto que ahora tenemos. Quiero que recuerden también, muy especialmente, a los compañeros que murieron aquí el 26

de Julio, que recuerden a aquellos compañeros que aquí fueron asesinados, que aquí fueron torturados.

Pero yo no quiero que recuerden los asesinatos, yo no quiero que recuerden las torturas, porque esos recuerdos ingratos y desagradables los irán borrando ustedes y los irá borrando esta escuela, porque una escuela borra mucho mejor que si hubiéramos destruido todo esto y hubiésemos hecho aquí un parque. La mejor manera de borrar aquellos recuerdos es llenando esto de niños, llenando esto de libros, y llenando esto de alegría para borrar aquellos recuerdos.

Lo que queremos que ustedes piensen es en lo valiente que fueron aquellos compañeros, que piensen en su heroísmo, que piensen cómo los torturaron para que hablaran, y no hablaban, y cómo los asesinaron. Ellos no temblaron ante la muerte, porque sabían que estaban defendiendo una causa justa y sabían que algún día esa causa justa triunfaría. Yo quiero que recuerden cómo fue, gracias a esos sacrificios, que pudo ganarse la guerra contra la tiranía, y que pudo triunfar la Revolución, porque el ejemplo que dieron aquellos primeros que cayeron fue el ejemplo que siguió toda la juventud, y el ejemplo que siguieron muchos cientos y miles de jóvenes que cayeron después, porque todos aquellos compañeros fueron la admiración de los demás jóvenes que después continuaron la lucha y la llevaron hasta la victoria.

Yo quiero que recuerden siempre a aquellos compañeros que murieron el 26 de Julio, a aquellos compañeros que murieron en todas las batallas, que murieron en la ciudad y que murieron en los campos, porque gracias a esos compañeros fue posible que ustedes, cientos de miles de niños en toda la república, tengan maestros, tengan libros, tengan escuelas.

Quiero que recuerden siempre a Abel Santamaría, a Boris Luis Santa Coloma, a Renato Guitart, a José Luis Tasende, y a toda aquella lista de más de 60 compañeros que murieron en el Moncada; que recuerden a Frank País, a Pepito Tey, a Otto Parralada, a Tony Alomá, y a aquella larga lista, que sería imposible enumerar, de jóvenes que murieron después del 26 de Julio para hacer posible el triunfo

de la Revolución, porque gracias a ellos, gracias a los que murieron, gracias a todos esos sacrificios, en los que ustedes muchas veces tienen oportunidad de pensar cuando van por una carretera y ven un pequeño obelisco o cuando visitan el cementerio y ven las tumbas de todos aquellos compañeros queridos que cayeron, tienen oportunidad de meditar sobre todos los sacrificios que se hicieron, sobre todos los hombres jóvenes que murieron, para que ustedes pudieran tener estas escuelas, y por eso ustedes tienen un deber con aquellos compañeros, y es el deber de estudiar, porque para poder estar aquí hoy, para poder destruir esos muros, para poder tener este centro escolar donde van a estar 2 000 niños, muchos niños se quedaron huérfanos, como esa niña que Raúl cargó aquí, ella es como un ejemplo de los tantos y tantos niños y niñas que perdieron a sus padres. Ustedes tienen la oportunidad de ir a sus casas y ser felices viendo a sus padres; sin embargo hay muchos niños que perdieron a sus padres en la Revolución y ellos también son sacrificados, porque no solo se sacrifican los que mueren, se sacrifican sus esposas, se sacrifican sus padres, se sacrifican sus hermanos, se sacrifican sus hijos, y toda la obra de la Revolución ha costado muchos sacrificios y mucho dolor. Por eso hay que aprovecharla, por eso hay que estudiar, porque cada lápiz, cada pupitre, cada pizarrón, cada tiza, cada libro costó sangre, costó vidas, vidas que se sacrificaron y sangre que se derramó para que ese dinero de comprar libros y de hacer escuelas no se utilizara en hacer cuarteles, no se utilizara en pagar criminales, no se lo robaran para comprar fincas y para comprar negocios particulares. Es decir que cada libro, cada hoja de papel donde ustedes aprenden a sumar y donde ustedes aprenden a escribir, costó vidas, costó sangre, costó luto, costó tristeza, madres que visten de negro, niñas que se quedaron huérfanas y que en la emoción de un minuto como el de hoy, lloran y nos hacen llorar a todos nosotros. Y eso es lo que no podemos olvidar nunca, ni podemos olvidar que los malos cubanos, los pocos malos cubanos, porque son pocos afortunadamente los malos cubanos, que hablando mal de la Revolución y haciendo campañas contrarrevolucionarias,

hagan que el pueblo pueda olvidarse de todo ese dolor y de todo el sacrificio que costó la Revolución; que los malos cubanos no puedan hacer posible que regrese el pasado, que los malos cubanos que hoy hablan mal de la Revolución, como ayer hablaban mal de Maceo, como ayer hablaban mal de Máximo Gómez, como ayer hablaban mal de Martí, porque hoy todo el mundo reconoce la obra que hicieron, antes tenían enemigos y los llamaban bandidos, y los llamaban locos, y los llamaban con los peores calificativos y las peores palabras. A ellos no les importó, al pueblo no le importó, y al fin y al cabo triunfaron sus ideas, y al fin y al cabo todo el mundo reconoció lo que estaban haciendo.

Hoy hay también algunos malos cubanos que no comprenden los sacrificios que se hicieron para que la patria fuera libre, que no comprenden la obra hermosa de la Revolución y hablan mal de la Revolución, pero eso no importa, el día de mañana todo el mundo hablará bien, el día de mañana cuando esos egoístas de hoy hayan desaparecido porque hayan envejecido y hayan muerto como murieron ya los que hace 70 u 80 años hablaban mal de Martí, y hablaban mal de Céspedes, de Agramonte y de Maceo; cuando los egoístas de hoy desaparezcan, cuando la semilla de hoy fructifique, cuando un pueblo nuevo resurja, cuando un pueblo culto progrese, cuando generaciones de hombres preparados, de ciudadanos mejores todavía que los que tenemos hoy, sean el fruto del trabajo que se está haciendo hoy, entonces todos hablarán bien de nosotros, todos hablarán bien de esta Revolución, como todo el mundo habla bien hoy de la guerra de 1868, como todo el mundo habla bien hoy de la guerra de 1895, la revolución de 1868 y la revolución de 1895, algún día todos reconocerán esta obra, algún día las generaciones venideras se sentarán también a leer y a estudiar, y ustedes los niños de hoy tienen el privilegio de ser testigos de lo que la Revolución está haciendo, tienen el privilegio de vivir estos momentos que son extraordinarios. Los niños de Cuba, dentro de 50 y de 100

años se sentarán a ver las fotografías del que era un cuartel Moncada y que esta generación convirtió en escuela; las fotografías de los primeros niños que estudiaron en esta fortaleza cuando se convirtió en una escuela; los niños que vivieron la Revolución; los niños que conocieron a los rebeldes; los niños que vivían en Santiago de Cuba y en los campos de Cuba, cuando en Santiago se luchaba, cuando en las calles se combatía, cuando en las montañas se luchaba; los niños que oyeron y vieron los aviones; los niños que vieron, que oyeron los disparos de los fusiles; los niños que vivieron estos momentos de la Revolución; los niños que son veteranos de la Revolución. Estos niños también serán la admiración de los niños del futuro, porque fueron testigos de la Revolución, fueron los que estudiaron en las primeras escuelas que hizo la Revolución, fueron los que contemplaron la obra de la Revolución, y son los que van a terminar la obra de la Revolución.

Hoy, aunque es cierto... aunque es cierto que nos entristece por un lado el recuerdo de los que cayeron; aunque es cierto que no es posible visitar esta ciudad y no evocar el nombre de tantos compañeros queridos que desaparecieron, también es cierto que hay en sus familiares, como en sus compañeros, como en todo el pueblo, la satisfacción de que ellos lucharon por algo útil, de que ellos fueron como la semilla que fructificó esta obra, de que gracias a ellos el pueblo es feliz; gracias a ellos los niños son felices, y por eso, al ganar esta batalla de hoy, esta batalla sin muertos, esta batalla sin cadáveres y sin heridos, esta batalla hermosa, esta toma del Cuartel Moncada sin sangre, hoy tenemos que sentirnos verdaderamente emocionados y tenemos que sentirnos verdaderamente felices. Hoy Santiago está feliz; hoy toda Cuba está feliz; hoy los niños están felices; hoy el Apóstol, el Apóstol que nació el 28 de enero, y que hoy, al conmemorarse el 107 aniversario, se inaugura este centro escolar que se llama "26 de Julio", hoy el Apóstol está contento; hoy nuestros muertos están contentos; hoy es un día feliz de la patria. ■

# El pensamiento martiano: una de las más valiosas fuentes de educación



**E**s incuestionable que Céspedes tuvo la clara idea de que aquel alzamiento no podía esperar demasiado ni podía arriesgarse a recorrer el largo trámite de una organización perfecta, de un ejército armado, de grandes cantidades de armas, para iniciar la lucha, porque en las condiciones de nuestro país en aquellos instantes resultaba sumamente difícil. Y Céspedes tuvo la decisión.<sup>1</sup>

De ahí que Martí dijera que “de Céspedes el ímpetu y de Agramonte la virtud”, aunque hubo

también mucho de ímpetu en Agramonte y mucho de virtud en Céspedes. [...]

Y el propio Martí expresó en una ocasión, explicando la actitud de Céspedes, sus discrepancias sobre el aplazamiento del movimiento con otros revolucionarios, diciendo que “aplazar era darles tal vez la oportunidad a las autoridades coloniales vigilantes para echárseles encima”. [...]

Cuando al iniciarse la lucha de 1895 Maceo desembarca por la zona de Baracoa, lo acompañaban un puñado de hombres y unas pocas armas. Y cuando Martí, con Máximo Gómez, desembarca en un lugar de la costa sur de Oriente, áspero y duro, en una noche oscura y tormentosa, venía también acompañado de un exiguo grupo de combatientes. No llevaba un ejército detrás. El ejército

<sup>1</sup> Fragmentos del discurso de Fidel en la velada conmemorativa por el Centenario del inicio de la lucha armada por la independencia de Cuba, efectuada el 10 de octubre de 1968 en La Demajagua, Monumento Nacional, Manzanillo, Oriente. (Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario.)

estaba aquí, en el pueblo; y las armas estaban aquí, en manos de los dominadores. [...]

Antonio Maceo, que después del desembarco se había quedado absolutamente solo por las montañas y los bosques de Baracoa —¡absolutamente solo!—, y que unas cuantas semanas después recibía a Máximo Gómez y a Martí con un ejército de 3 000 orientales organizados y listos para combatir. Estos hechos nos brindaron un ejemplo extraordinario y nos enseñaron en días también difíciles. Cuando no había recursos, cuando no había armas, pero sí un pueblo en el cual se confiaba, estas circunstancias no fueron tampoco un obstáculo para iniciar la lucha. [...]

Martí en una ocasión calificó aquella expedición [la de Narciso López] de infeliz, organizada precisamente por esos intereses. De manera que en aquel entonces las corrientes anexionistas adquirieron considerable fuerza en el seno de nuestro país. [...]

Se inicia una etapa de casi 20 años entre 1878 y 1895. Esa etapa tiene también una importancia muy grande en el desarrollo de la conciencia política del país. [...] Aquella guerra engendró numerosos líderes de extracción popular, pero también aquella guerra inspiró a quien fue sin duda el más genial y el más universal de los políticos cubanos, a José Martí. [...]

Martí era muy joven cuando se inició la Guerra de los Diez Años. Padebió cárcel, padebió exilio; su salud era muy débil, pero su inteligencia extraordinariamente poderosa. Fue en aquellos años de estudiante paladín de la causa de la independencia, y fue capaz de escribir algunos de los mejores documentos de la historia política de nuestro país cuando prácticamente no había cumplido todavía 20 años. [...]

Derrotadas las armas cubanas, por las causas expresadas, en 1878, Martí se convirtió sin duda en el teórico y en el paladín de las ideas revolucionarias. [...]

Martí recogió las banderas de Céspedes, de Agramonte y de los héroes que cayeron en aquella lucha de diez años, y llevó las ideas revolucionarias de Cuba en aquel período a su más alta expresión. [...]

Martí conocía los factores que dieron al traste con la Guerra de los Diez Años, analizó profundamente las causas, y se dedicó a preparar la nueva guerra. Y la estuvo preparando durante casi 20 años, sin desmayar un solo instante, desarrollando la teoría revolucionaria, juntando voluntades, agrupando a los combatientes de la Guerra de los Diez Años, combatiendo de nuevo —también en el campo de las ideas— a la corriente autonomista que se oponía a la corriente revolucionaria, combatiendo también las corrientes anexionistas que de nuevo volvían a resurgir en la palestra política de Cuba después de la derrota y a la sombra de la derrota de la Guerra de los Diez Años. [...]

Martí predica incesantemente sus ideas; Martí organiza a los emigrados; Martí organiza prácticamente el primer partido revolucionario, es decir, el primer partido para dirigir una revolución, el primer partido que agrupara a todos los revolucionarios. Y con una tenacidad, una valentía moral y un heroísmo extraordinarios, sin otros recursos que su inteligencia, su convicción y su razón, se dedicó a aquella tarea. [...]

Y debemos decir que nuestra patria cuenta con el privilegio de poder disponer de uno de los más ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos políticos, en el pensamiento, en los escritos, en los libros, en los discursos y en toda la extraordinaria obra de José Martí. [...]

No tenemos la menor duda de que Martí ha sido el más grande pensador político y revolucionario de este continente. No es necesario hacer comparaciones históricas. Pero si analizamos las circunstancias extraordinariamente difíciles en que se desenvuelve la acción de Martí: desde la emigración luchando sin ningún recurso contra el poder de la colonia después de una derrota militar, contra aquellos sectores que disponían de la prensa y disponían de los recursos económicos para combatir las ideas revolucionarias; si tenemos en cuenta que Martí desarrollaba esa acción para liberar a un país pequeño dominado por cientos de miles de soldados armados hasta los dientes, país sobre el cual se cernía no solo aquella dominación sino un peligro mucho mayor todavía; el peligro de la absorción por un vecino

poderoso, cuyas garras imperialistas comenzaban a desarrollarse visiblemente; y que Martí desde allí, con su pluma, con su palabra, a la vez que trataba de inspirar a los cubanos y formar su conciencia para superar las discordias y los errores de dirección y de método que dieron al traste con la Guerra de los Diez Años, a la vez que unir en un mismo pensamiento revolucionario a los emigrados, a la vieja generación que inició la lucha por la independencia y a las nuevas generaciones, unir a aquellos destacadísimos y prestigiosos héroes militares, se enfrentaba en el terreno de las ideas a las campañas de España en favor de la colonia, a las campañas de los autonomistas en favor de procedimientos leguleyescos y electorales y engañosos que no conducirían a nuestra patria a ningún fin, y se enfrentaba a las nuevas corrientes anexionistas que surgían de aquella situación, y se enfrentaba al peligro de la anexión, no ya tanto en virtud de la solicitud de aquellos sectores acomodados que décadas atrás la habían solicitado para mantener la institución de la esclavitud sino en virtud del desarrollo del poderío económico y político de aquel país que ya se insinuaba como la potencia imperialista que es hoy. Teniendo en cuenta esas extraordinarias circunstancias, esos extraordinarios obstáculos, bien podemos decir que el Apóstol de nuestra independencia se enfrentó a dificultades tan grandes y a problemas tan difíciles como no se tuvo que enfrentar jamás ningún dirigente revolucionario y político en la historia de este continente. [...]

¿Qué se puede parecer más a aquella incesante prédica martiana por la guerra necesaria y útil como único camino para obtener la libertad, aquella tesis martiana en favor de la lucha revolucionaria armada que las tesis que tuvo que mantener en la última etapa del proceso el movimiento revolucionario en



Fidel en la inauguración de la Escuela "José Martí" en Holguín

nuestra patria, enfrentándose también a los grupos electoralistas, a los politiqueros, a los leguleyos, que venían a proponerle al país remedios que durante 50 años no habían sido capaces de solucionar uno solo de sus males, y agitando el temor a la lucha, el temor al camino revolucionario verdadero, que era el camino de la lucha armada revolucionaria? [...]

¿Y qué se puede parecer más a aquella prédica incesante de Martí que la prédica de los verdaderos revolucionarios que en el ámbito de otros países de América Latina tienen también la necesidad de defender sus tesis revolucionarias frente a las tesis leguleyescas, frente a las tesis reformistas, frente a las tesis politiqueras? [...]

Martí se enfrenta a aquellas ideas. Y se inicia la Guerra de 1895, guerra igualmente llena de páginas extraordinariamente heroicas, llena de increíbles sacrificios, llena de grandes proezas militares [...]

Y [Estados Unidos] se apoderaron de Puerto Rico, se apoderaron de Cuba, aunque con un *statu quo* diferente; se apoderaron del archipiélago de Filipinas,

a 10 000 kilómetros de distancia de Estados Unidos, y se apoderaron de otras posesiones. Algo de lo que más temían Martí y Maceo. Porque ya la conciencia política y el pensamiento revolucionario se habían desarrollado tanto, que los dirigentes fundamentales de la Guerra de 1895 tenían ideas clarísimas, absolutamente claras, acerca de los objetivos, y repudiaban en lo más profundo de su corazón la idea del anexionismo; y no solo ya el anexionismo, sino incluso la intervención de Estados Unidos en esa guerra. [...]

Esta noche se leyó aquí uno de los párrafos más conocidos del pensamiento martiano, aquel que escribió vísperas de su muerte, que prácticamente es el testamento, en que le dice a un amigo el fondo de su pensamiento, una de las cosas por las que había luchado, aunque había tenido que hacerlo discretamente; una de las cosas que había inspirado su conducta y su vida, una de las cosas que en el fondo le inspiraba más júbilo, que era estar viviendo ya en el campo de batalla, en la oportunidad de dar su vida para “con la independencia de Cuba impedir que Estados Unidos se extendiese, apoderándose de las Antillas, por el resto de América con una fuerza más”. [...]

Este [carta inconclusa a Manuel Mercado, 18 de mayo de 1895] es uno de los documentos más reveladores y más profundos y más caracterizadores del pensamiento profundamente revolucionario y radical de Martí, que ya califica al imperialismo como lo que es, que ya vislumbra su papel en este continente, y que con un examen que bien pudiera atribuirse a un marxista, por su

profundo análisis, por su sentido dialéctico, por su capacidad de ver que en las insolubles contradicciones de aquella sociedad se engendraba su política hacia el resto del mundo, Martí en fecha tan temprana como en 1895 fue capaz de escribir aquellas cosas y de ver tan profundamente en el porvenir. [...]

Martí escribió con toda la fuerza de su elocuencia y fustigó duramente las corrientes anexionistas como las peores en el seno del pensamiento político de Cuba. Y no solo Martí, sino Maceo asombra también a nuestra generación por la clarividencia, por la profundidad con que fue capaz de analizar también el fenómeno imperialista. [...]

¿Qué nos dijeron en la escuela? [...] no éramos libres por el esfuerzo heroico de tantos cubanos, no éramos libres por la prédica de Martí, no éramos libres por el esfuerzo heroico de Máximo Gómez, Calixto García y todos aquellos próceres ilustres; no éramos libres por la sangre derramada por las veinte y tantas heridas de Antonio Maceo y su caída heroica en Punta Brava; éramos libres sencillamente porque Teodoro Roosevelt desembarcó con unos cuantos *rangers* en Santiago de Cuba para combatir contra un ejército agotado y prácticamente vencido, o porque los acorazados americanos hundieron a los “cacharros” de Cervera frente a la bahía de Santiago de Cuba. [...]

Porque allí cuando los jueces preguntaron quién era el autor intelectual del ataque al cuartel Moncada, sin vacilación nosotros respondimos: “¡Martí fue el autor intelectual del ataque al cuartel Moncada!” [...] ■

# Martí profundo y luminoso



Fotos: Inauguración del Campamento de Pioneros "José Martí" en Tarará

**E**l año pasado teníamos un pequeño campamento que apenas contaba con una capacidad para 300 niños; pero este año contamos ya con este campamento, que tiene una capacidad para 5 000 niños. Ya este año algunas decenas de miles de pioneros podrán disfrutar de este campamento.<sup>1</sup>

Este lugar era una zona de residencia de familias ricas, algunos cientos de familias que podían fabricar esas lujosas viviendas. A estos lugares no tenía acceso el pueblo, ni los niños ni los adultos; en este lugar incluso se practicaba la discriminación racial.

<sup>1</sup> Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel en la inauguración del Campamento de Pioneros "José Martí", Tarará (20 de julio de 1975).

Al triunfo de la Revolución, muchos de estos burgueses se marcharon a Estados Unidos. Ellos creían que la Revolución no duraba mucho tiempo, que era cuestión de unos meses, y pensaban regresar relativamente pronto a disfrutar de algunas vacaciones más en esta zona. Pero los hechos no sucedieron así, y aquellas casas deshabitadas fueron utilizadas por el Gobierno Revolucionario, en los primeros años, para planes de becarios. Por esta zona pasaron miles de estudiantes de preuniversitario y de secundaria. Después se estableció una escuela de maestros primarios.

¿Pero por qué puede ser ahora campamento de pioneros? Porque la Revolución ha construido muchas escuelas en estos últimos años para los

estudiantes de secundaria y de preuniversitaria, porque la Revolución ha construido muchas escuelas de maestros primarios en todo el país, y entre ellas dos grandes escuelas en La Habana, la “Salvador Allende”, que tiene capacidad para 4 500 estudiantes, y una segunda escuela, en Cojímar, que tiene capacidad para 2 500.

Le pedimos a los obreros de la construcción hacer un esfuerzo grande para terminar esta segunda escuela en el próximo mes de septiembre y poder liberar para este verano el área de Tarará, pues durante este curso que acaba de transcurrir se estudió en esta zona, funcionaba todavía aquí la Escuela de Maestros Primarios; le pedimos también la colaboración al Ministerio de Educación para empezar a trabajar ya en las casas que estaban vacías, pero sobre todo se le pidió la cooperación a los trabajadores, a los trabajadores de la construcción así como a los diversos organismos del Estado.

Parecía difícil tener lista esta primera etapa del campamento para el 10 de julio, parecía muy difícil, porque había que realizar muchos trabajos para poder inaugurar el campamento este año. Pero los trabajadores dieron una respuesta adecuada, hicieron un esfuerzo extraordinario, y lograron tener listo el campamento ya para este verano.

[...]

Como ustedes pueden ver, miles de personas han trabajado para poder obsequiarles este campamento hoy a ustedes en el Día de los Niños.

Este maravilloso campamento es obra del trabajo, del trabajo entusiasta y creador de nuestros obreros. Todas esas maravillas que ustedes ven —y me imagino que casi todos han visto ya el campamento—, todas esas cosas hermosas, ustedes deben recordar siempre que fueron fruto del sudor y del esfuerzo de nuestros trabajadores. Sin eso, habría sido imposible tener este campamento.

[...]

Como ustedes saben, solo del trabajo pueden surgir los bienes materiales y espirituales capaces de satisfacer las necesidades del hombre. Por eso nuestra Revolución rinde tanto respeto al trabajador. Por eso nuestra sociedad es una sociedad de trabajadores y nuestra Revolución es una revolu-

ción de trabajadores. ¡Y preparamos a los pioneros para ser los futuros trabajadores de la patria!

[...]

Nuestro mayor deseo sería poder contar con los recursos materiales suficientes para que todos los niños de Cuba tuvieran sus programas de vacaciones, es decir todos los pioneros de Cuba. Nuestros recursos no son muchos, pero cada año nuestra Revolución, con el trabajo abnegado del pueblo, cuenta con más recursos. No podemos olvidarnos, por ejemplo, de los cientos de escuelas secundarias básicas en el campo que ya tenemos y que algún día podrían constituir una excelente base para campamento de vacaciones de los pioneros en el verano; porque ustedes saben que esas escuelas tienen instalaciones deportivas y tienen muchas facilidades. Además de los campamentos de pioneros que estamos haciendo, algún día tal vez pudiéramos incluir esas escuelas en los planes de vacaciones, porque ya ustedes saben que cuando llegan las vacaciones a unos les gusta ir al campo, a otros les gusta ir a la playa y a todos les gusta ir a jugar, por otro lado las madres trabajadoras necesitan lugares donde enviar a sus hijos, y esas escuelas tienen una excelente base para campamento de vacaciones.

Pero para lograr eso, ¿saben lo que hace falta? Hace falta convencer a mucha gente. Hay que convencer al sector de la educación, hay que convencer al Ministerio de Educación, habrá que convencer a los Poderes Populares, que serán los que administren esas escuelas, y habrá que convencer a mucha gente.

Pero ninguna idea triunfa así, fácilmente. Para que una idea triunfe hay que empezar a pensarla bien, hay que predicarla, hay que defenderla, hay que persuadir a mucha gente, y entonces al final la idea triunfa. De modo que si esta idea es buena, tal vez un día podamos utilizar esas instalaciones escolares para campamentos vacacionales.

Esta idea del campamento de Tarará no triunfó fácil. Claro, primero fue necesario hacer todas las construcciones escolares y liberar estas áreas, ¿pero después qué hacíamos con este lugar? Este lugar servía para muchas cosas, este lugar servía para campamento de recreación, servía para el turismo,



servía para muchas cosas. Entonces también hubo que discutir y persuadir a muchos compañeros de que este lugar, lo ideal para aquí, era el campamento de pioneros.

La idea —a nuestro juicio— era una buena idea, y la idea triunfó. Y hoy vemos cómo todos los compañeros han podido disfrutar de un día de gran felicidad en la inauguración de este campamento.

Este campamento, en primer lugar, necesita un nombre. No es que Tarará sea un nombre feo; yo no sé de dónde salió realmente [...] Pero es un viejo nombre. Entonces había que ponerle un nuevo nombre a este campamento: Campamento de Pioneros... [...]

Ustedes lo están diciendo; Campamento de Pioneros “José Martí”.

No necesito hablarles de Martí. Ustedes lo conocen perfectamente bien, saben cuánto luchó por la independencia y la dignidad de nuestra patria, saben cuánto hizo por la revolución, y saben cuánto se preocupó por los niños, cuánto trabajó y cuánto

escribió para los niños. Incuestionablemente, en su profundo y luminoso pensamiento ideaba y soñaba cosas como estas.

Creo que esta tarde feliz de hoy ha sido un dignísimo homenaje a José Martí. Y cuando decimos José Martí, a su nombre están unidos todos los que lucharon en las distintas épocas por la libertad, por el bienestar y la felicidad de nuestro pueblo.

Por eso, con el acuerdo unánime de todos ustedes, en adelante este campamento se llamará Campamento de Pioneros “José Martí”. Había otra cosa que se discutía: si lo llamábamos campamento o lo llamábamos ciudad.

Ciertamente este campamento es prácticamente una ciudad, pero no debemos olvidarnos de que todavía no está terminado, no debemos olvidarnos de que apenas acabamos de concluir la primera etapa. [...] Necesitaremos por lo menos tres años más.

[...]

Cuando terminemos el campamento, entonces ya podemos, sin que nos dé pena, sin que nos pon-



gamos colorados, y cuando tengamos realmente una ciudad, llamarle Ciudad de los Pioneros “José Martí”. ¿Estamos de acuerdo? ¡Correcto!

Estamos seguros, desde luego, de que un campamento como este, ni nada parecido, ni siquiera un microcampamento existe en ningún otro país de América Latina. ¡Esa es la realidad!

Desgraciadamente es así. Pero en esos países hermanos todavía no tenemos el socialismo, todavía no tenemos la organización de los pioneros, los niños no tienen su organización. Creo que los yankis o no sé quién inventó una vez una organización de los *Boy Scouts*. En inglés yo creo que eso quiere decir los niños exploradores, o algo de eso. En algunas organizaciones de esas era donde participaba una exigua minoría de niños. En las sociedades burguesas no hay organización de pioneros, en las sociedades capitalistas no hay organización de pioneros, no hay ni puede haber actividades de pioneros, no hay ni puede haber campamentos de pioneros. En las sociedades capitalistas nadie prácticamente se ocupa de

los niños. Y hay muchos niños analfabetos, muchos niños sin escuelas, muchos niños desamparados, muchos niños pidiendo limosnas en las calles. Esa es la realidad terrible y dolorosa de la sociedad capitalista; ¡muchos niños descalzos, muchos niños desnudos, muchos niños hambrientos! Hay algunos que tienen mucho y otros que no tienen absolutamente nada. ¡Esa es la sociedad capitalista!

Y yo les puedo asegurar que una de las cosas que más llama la atención de los visitantes extranjeros cuando llegan a Cuba son los niños de Cuba.

Saber que el ciento por ciento de los niños tiene escuelas; saber que el ciento por ciento de los niños tiene atención médica; saber que en Cuba no hay un solo niño desamparado, un solo niño hambriento, un solo niño pidiendo limosna por las calles. Y el espectáculo de una niñez alegre, culta, entusiasta, saludable y feliz es una de las cosas que más impresionan a los visitantes de este país.

Pero debemos decir también que la Revolución Cubana se siente orgullosa de sus niños. ¡Que la

Revolución Cubana se siente satisfecha del esfuerzo que realiza por los niños, y que la Revolución Cubana no dejará jamás de hacer por los niños su mayor esfuerzo!

Ustedes no habían nacido cuando el Moncada. Ustedes no habían nacido el Primero de Enero de 1959. Ustedes nacieron después del triunfo de la Revolución. Ustedes nacieron en la época de la Revolución victoriosa. Ustedes nacieron ya en el socialismo. Pero ustedes tendrán que ser los que trabajen por el avance ulterior de nuestra Revolución, los que trabajen por una sociedad más perfecta, los que luchen para crear las condiciones de la sociedad comunista.

Ustedes pertenecen a una sociedad nueva en nuestra patria, en una época nueva de la humanidad que se caracteriza por el tránsito del capitalismo hacia el socialismo. Ustedes viven en una época de grandes adelantos científicos y técnicos. Ustedes viven también en una época de grandes luchas ideológicas entre la ideología de los trabajadores y la ideología de los burgueses explotadores, entre la ideología del socialismo y la ideología del capitalismo; en una época en que una parte considerable de la humanidad tiene que luchar todavía por la victoria del socialismo una época de grandes promesas, pero también una época de grandes luchas y de grandes problemas. Para esta época ustedes deben prepararse esmeradamente. Para esta estar a la altura de esta época, ustedes, los pioneros, tienen que alcanzar un nivel de cultura superior al de las generaciones anteriores.

Por eso la Revolución presta tanta atención a la educación. No solo en su deseo de trabajar por el bienestar y la felicidad de los niños, sino también —una cuestión muy importante— de prepararlos para el futuro.

[...]

Nosotros hemos pasado una maravillosa tarde con ustedes. Nos hemos sentido felices al verlos a ustedes felices. Nos han contagiado con su entusiasmo y con su alegría. Hemos conversado con muchos de ustedes y nos admiramos de su inteligencia, de su bondad, de su dulzura, de sus conocimientos, de su preparación. Hemos podido ver los grupos de aficionados. No podemos olvidarnos de que hoy

precisamente se clausura el V Festival de Aficionados de los Pioneros. Tampoco podemos olvidarnos de que hoy se clausura el III Encuentro de Jefes de Escuelas y Destacamentos. No podemos olvidarnos de que hoy se clausura también el Primer Encuentro de Bandas de Música.

Esta idea de las bandas de música comenzó hace poco tiempo. ¿Y saben ustedes cuántas bandas de música tenemos ya en la organización de pioneros? Ya lo dijo esta niña: ¡Ochocientas cincuenta y una bandas de pioneros! Ella lo sabe mejor que yo, porque yo creía que eran 800, y ella dice que son 851, y por algo lo sabe. Son ya 851 bandas. ¡Calculen la fuerza que ha tomado este movimiento en el seno de los pioneros!

Nuestros visitantes se quedan encantados, maravillados cuando ven nuestras bandas infantiles de música en los recibimientos.

Y hoy hemos visto al grupo de aficionados, sus magníficas actuaciones. Y estamos seguros de que ustedes, los pioneros, estaban orgullosos del espectáculo que brindaban aquí en la tarde de hoy. Luego, podemos decir que tenemos una gran organización de pioneros, y que tenemos —y esto es más importante todavía una buena organización de pioneros, que los pioneros están conscientes de sus obligaciones, de sus deberes, de su trabajo y de sus actividades; que los pioneros están conscientes de la importancia que tiene para la Revolución esta organización, de la importancia que tiene para el futuro del país esta organización. Porque en nuestro país —como ustedes saben— todos estamos organizados: los obreros en los sindicales, los campesinos en la ANAP, los vecinos en los CDR, las mujeres en la Federación de Mujeres Cubanas, los estudiantes universitarios en la FEU, los estudiantes de nivel medio en la FEEM y los estudiantes de primaria en la Unión de Pioneros de Cuba.

Pienso que no me equivoco cuando digo que ustedes están conscientes de la importancia y del valor de su organización, y que esta organización los ayudará a ustedes a ser mejores estudiantes y mejores revolucionarios.

Sabemos que las promociones escolares han ido mejorando de año en año. Los maestros están muy

contentos, los padres están muy felices de esto. Y nuestro sistema de enseñanza irá mejorando también de año en año, cada vez tendremos profesores más experimentados, cada vez tendremos un mejor sistema educacional y cada vez tendremos más recursos materiales.

Ustedes saben que, desde luego, todavía muchas de las escuelitas no tienen una buena construcción; ustedes lo saben. Porque en estos años nos hemos dedicado fundamentalmente a construir escuelas secundarias y escuelas de nivel medio, porque los alumnos cuando aprobaban el 6to. grado no tenían

ya a dónde ir; y por eso la Revolución, durante estos años, concentra el grueso de sus recursos en las escuelas secundarias y en las escuelas de nivel medio, que son las escuelas a donde irán todos ustedes. Porque pienso que ustedes no se conforman con llegar nada más que al 6to. grado, ¿verdad? Pienso que ustedes están decididos a estudiar también la secundaria básica. Y pienso que están decididos a estudiar el nivel medio superior muchos de ustedes. Y que incluso muchos de ustedes piensan estudiar en la universidad. ¡Eso es muy importante!

Recuerden esto: cuando la Revolución triunfa, existían los analfabetos. ¿Qué era un analfabeto? Alguien que no sabía ni leer ni escribir. Pienso que todos ustedes saben leer y escribir, ¿verdad?, con alguna que otra falta de ortografía todavía, ¿verdad?, pero estoy seguro de que ustedes van a ser muy cuidadosos y van a ir superando esas dificultades.

Bien: cuando triunfó la Revolución, un analfabeto era quien no sabía leer ni escribir. En el futuro, ¿quiénes serán los analfabetos? El que tenga un 1er. grado será un analfabeto, el que tenga solo un 2do. o un 3er. grado será un analfabeto; el que tenga nada más que un 6to. grado en el futuro será también un analfabeto. Porque, ¿qué se sabe cuando se ha llegado al 6to. grado? ¿Qué instrucción se tiene? Muy poca. Y espero que ninguno de ustedes se resigne a estudiar nada más que hasta el 6to. grado. Si no, dentro de 20 años el que nada más tenga un 6to. grado, podrá ser considerado un analfabeto. ¿Estamos de acuerdo?

En el futuro la enseñanza será obligatoria hasta secundaria básica. Todavía no se puede poner obligatoria, porque no tenemos todas las escuelas. Esa es la razón. Y puede ser que un día se establezca la enseñanza obligatoria hasta el nivel medio superior, para que realmente podamos hablar de una Cuba nueva, de una generación nueva y de un pueblo culto.

[...] ■



# La emoción de pensar en todo lo que es Martí



**C**omandante, en el centenario de la caída en combate de nuestro Héroe Nacional, en este momento, ¿qué ha significado para usted, cuando usted fue el que hizo revivir a Martí en el Año del Centenario de su natalicio, cuando encabezó este valioso grupo de la Generación del Centenario?<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Entrevista concedida por Fidel a la prensa nacional, luego de rendir tributo al Apóstol en el Cementerio de Santa Ifigenia, Santiago de Cuba. Versiones taquigráficas del Consejo de Estado. Cementerio de Santa Ifigenia, Santiago de Cuba, 19 de mayo de 1995.

Muy brevemente, debo decir que he sentido una emoción muy grande en los dos lugares: en Dos Ríos y aquí. En Dos Ríos hubiera querido quedarme unos minutos reflexionando junto al obelisco. No tuve mucha oportunidad, porque había que cumplir el programa, que era muy estricto, pero más de una vez miré hacia allí a través de las palmas cubanas.

A uno le gustaría más solitario ese lugar, me gustaría que se pareciera a como era el día en que Martí murió. Hay algunas construcciones por allí. Bueno, me chocaba un poco, ver ciertas construc-

ciones; debiera estar más solo, más campo en el paisaje; pero realmente es muy, muy hermoso.

Después aquí; pero aquí, por lo menos, pude pararme un minuto, y pensar, reflexionar, recordar.

Les he contado a los compañeros, les he contado a los niños que hoy no es un día de luto, hoy es un día de fiesta; porque es como el día en que se sembró una semilla y fructificó.

*Pero, incluso, con una proyección tremenda para el próximo siglo, Comandante.*

Sí, para los próximos siglos, para siempre. Por eso no he sentido tristeza, no he sentido sensación de duelo, sino, en cierto sentido, una sensación de alegría. No es una emoción triste, es una emoción alegre, una emoción profunda; es la emoción de pensar en todo lo que es Martí.

Y el Martí 100 años después, no es el mismo Martí de cuando cayó hace 100 años. Muchas de sus obras no se conocían, muchos de sus escritos, mucho de su pensamiento, todo eso se supo después: aquella carta a Mercado, su profundo sentido antimperialista, latinoamericanista. Solo cuando los historiadores han recogido todos su papeles —y todavía puede haber papeles que aparezcan—, es que Martí adquiere la talla de hoy.

*Universal...*

La talla, sí, universal. Ese prestigio enorme, esa personalidad extraordinaria, como lo vemos hoy, porque en aquel momento tenía un enorme mérito, pero no se le conocía suficientemente; lo conocían aquellos que escucharon sus discursos, algunos de los que leyeron sus escritos.

El Martí de hoy es un Martí mucho más gigante ante los ojos de todos los cubanos. Ellos tienen que haber sufrido mucho con la muerte de Martí, pero no sabían todavía sus propios compañeros toda la magnitud de su gloria, de su talento, de su proyección, de sus sentimientos.

Hoy hace 100 años, pero es algo que se agiganta cada día. Por eso digo que es un árbol que crece, un ejemplo que crece, una semilla que se sembró ese día, no desapareció ese día. Empezó, como una semilla, a germinar, a crecer, a fructificar y hoy vemos

lo que es nuestro pueblo, no solo en lo que ha hecho —que ha hecho mucho—, sino en lo que siente; en su espíritu, en su capacidad de luchar, en su heroísmo, vemos los frutos de ese gran árbol que crece, como un árbol eterno que dará siempre frutos y como un árbol que ha sido cultivado. Lo que ha hecho nuestro pueblo hoy es cultivar ese árbol para que crezca más, sobre todo, entre nosotros mismos.

Esas son las ideas, los sentimientos que yo he experimentado; pero fuertes, fuertes, muy fuertes.

*Comandante, ¿podiera considerarse esta la segunda generación del centenario? ¿Usted piensa que somos merecedores de tal premio?*

O de la tercera, eso es cuestión ya de métodos para determinar qué es una generación; pero sí es muy cerca, muy aproximada, porque hay jóvenes ahora, hay adultos que surgieron después del primer centenario, que fue el centenario de su nacimiento.

Los jóvenes de hoy constituyen casi la tercera generación. Los jóvenes pudieran decir que son la generación del centenario, de este centenario; y todo el pueblo también, todos los que están escribiendo esta página de heroísmo tan grande, inspirados en Martí, inspirados en todos los patriotas, inspirados en la historia de Cuba, inspirados en Maceo, Gómez y otros.

Cuando veníamos hacia acá, veíamos el monumento a Maceo con sus machetes. Y cuando estábamos allí, en Dos Ríos, yo recordaba que a pocos kilómetros de allí está Baraguá, y pensaba en esa simbiosis, en esa suma de grandeza: la grandeza de Maceo en Baraguá y la grandeza de Martí en Dos Ríos.

Almeida me explicaba algunas obras que habían hecho con piedra allí, me contaba que era recordando aquel momento en que Máximo Gómez había pasado por allí con sus tropas y le había dicho a cada uno que lanzara una piedra e hicieron un pequeño túmulo. Por eso ellos, alrededor del obelisco, hicieron algunas obras de piedra. Uno sentía deseos de que el obelisco fuera más grande, uno quisiera verlo desde más lejos.

Alguien me decía: “Pero las palmas crecen.” Sí, pero el obelisco podía ser tan alto como la más alta

de las palmas. Luce sencillo, luce modesto, cuando lo comparamos con el que tiene en La Habana, con la torre del monumento a Martí, en la Plaza de la Revolución.

Uno quisiera verlo desde lejos, solo al final se encuentra con él. Realmente está muy bonito; pero desde ahora tenemos que evitar que se empiece a construir alrededor de aquello, hay que mantener aquello como un paisaje.

Si alguna vez podemos –no sé ni lo que hay por allí en edificios de concreto, una tribuna sí, la carretera–, me gustaría ver más árboles allí, más campo, más césped y ningún edificio en los alrededores de aquello.

*A uno también le hubiera gustado conocer a Martí.*

Sí, pero hoy lo conocemos más que nadie, lo conocemos mejor que a nosotros mismos, ¡bien que lo conocemos! Lo sentimos, lo palpamos, lo vemos como algo tan familiar, tan entrañablemente hermano, padre, hijo, todo.

*Comandante, ahora se ha definido a Martí como un misterio que nos acompaña, ¿a usted cuáles misterios de Martí lo han acompañado en este día?*

Ninguno, no hay misterios. Algunas cosas de su vida o quizás su muerte haya sido un poco misteriosa, o muy difícil de explicar por el tipo de combate, la forma en que se produce, cuando cargó solo, se fue solo, invitó al que estaba con él y cargaron; ha realizado una carrera de caballería solo contra el ejército español.

Quedan algunas incógnitas en hechos de su vida, no su vida, no su grandeza, no su pensamiento. Es un hombre latinoamericano, un hombre universal, un pensamiento extraordinario, enorme; una inteligencia capaz de crear tantas cosas, que cada frase, cada palabra de Martí es todo un pensamiento que se guarda para la historia, todo: sus cartas, sus discursos, sus escritos, sus proclamas políticas.

Desde muy temprano, y no es extraño eso, me resultó tan atractiva la figura de Martí, su pensamiento, su prosa, sus versos, que no me extraña lo mucho que atraen a todo el mundo desde muy temprano.

*Comandante, ¿y hoy se acordó del Moncada?*

Yo no pensaba tanto hoy en aquel hecho, no había tiempo, no había espacio. El Moncada nos parecía algo natural de nuestra historia y algo natural de los sentimientos, porque es una cosa muy cierta, y yo lo dije cuando me preguntaron en el juicio; no es que lo hubiera premeditado, pero me preguntaron aquello, dije que era él, estaban averiguando quién era el autor intelectual, y digo con la mayor espontaneidad: “José Martí”, y era verdad.

*Comandante, ¿usted cree que a 100 años de distancia de la caída en combate de nuestro Héroe Nacional esta es y seguirá siendo la Cuba que soñó Martí?*

En un sentido sí. En un sentido que puede llamarse tan alto o más de lo concebible; el propio Martí no fue quizás capaz de imaginar cuánta lucha tendríamos. Bueno, sí, él veía el peligro. Él soñaba con una independencia más rápida en una guerra breve, pero en nuestro país no fue rápida, no fue breve, fue muy dura, más de lo que él esperaba. En su impaciencia porque fuéramos libres antes de que Estados Unidos se apoderara de Cuba, vio el peligro; pero tal vez no pudo imaginar hasta qué punto fue grande ese peligro.

De los frutos de sus enseñanzas tenía que surgir una revolución como la nuestra y tenía que ser como la nuestra, pero en un país soberano, independiente, que buscara la justicia, aquello que decía Alarcón cuando recordaba una idea de Martí: “conquistaremos toda la justicia”, y como yo decía no hace mucho: conquistar toda la justicia era la revolución socialista. No se podía llamar así ni era el momento de la revolución socialista, pero en sus ideas están las raíces de la revolución socialista.

¿Podía imaginarse que un día estaría casi sola Cuba frente a Estados Unidos defendiendo sus ideas, defendiendo su independencia? ¿Podía imaginarse un período especial como el que estamos en este momento viviendo? ¿Pudo imaginárselo? Es muy difícil. Pero sí estoy seguro de que él pudo imaginarse a este pueblo capaz de librar esa batalla, de librar esa lucha y de salir adelante; porque no olvidemos Baraguá y su frecuente recuerdo del gesto de Maceo en Baraguá cuando ya la Guerra de

los Diez Años estaba prácticamente perdida, cómo él tuvo el gesto aquel de levantarse. Y pudiéramos decir que nuestro país está viviendo hoy un gigantesco Baraguá.

Yo creo que Martí estaría orgulloso de su pueblo, ¡pero muy orgulloso!, y luchó y murió por un pueblo como ese, por darle a ese pueblo toda la dignidad que se requería —él y otros muchos, él y los que lucharon en 1868, los que lucharon y murieron en 1895, sin olvidar a Céspedes, sin olvidar a Agramonte, sin olvidar a Máximo Gómez que tanto hizo—; pero sí, yo creo que es un pueblo digno del Martí que cayó en Dos Ríos.

*Comandante, frente a todas las virtudes de Martí y todo el legado de Martí, ¿dónde usted considera que el pueblo cubano es más martiano?*

En su patriotismo, en su sentido de la dignidad, en su espíritu de soberanía, de independencia. Es martiano en su sentido del decoro, de la dignidad y de la justicia, ¡muy martiano!; y hoy es martiano haciendo cosas nuevas, haciendo una revolución profunda y defendiéndola, en su disposición al sacrificio y en su disposición a caer en Dos Ríos, como él.

*Comandante, es conocida la significación de la Fernandina en la Guerra de 1895. ¿Se puede decir que el período especial puede convertirse en la Fernandina de la Revolución de ahora?*

No, no puede convertirse; es lo que dijo Lage, que estamos viviendo en una gran Fernandina, que el período especial es como una gran Fernandina, pero de la cual se puede sobreponer la Revolución como se sobrepuso Martí. Es increíble aquello, todo lo que pasó después; aparte de que uno se puede imaginar la amargura infinita que él sufrió cuando se perdieron las armas, después de tantos años de esfuerzo, de dinero recogido centavo a centavo, lo que hizo de ir a Santo Domingo, reunirse con Máximo Gómez y desembarcar aquí.

Hace unos días conmemoramos el desembarco de Playitas, esa es otra cosa milagrosa si queremos hablar de milagros, increíble, uno no sabe cómo pudieron desembarcar en aquel lugar donde lo hi-

cieron; pero qué audacia, qué valentía se necesitaba para hacer eso, llegar como llegaron unos pocos hombres; se muestra la disposición en eso.

Es que si me preguntan qué puede explicar un poco la muerte en Dos Ríos, pudiera decirse que Martí soñó morir en combate. Martí soñó con las cargas de caballería, se pasó muchos años en todos sus discursos hablando del heroísmo, en aquella lucha de los 10 años. Él, en ese sentido, satisfizo un sueño: morir en combate y morir en una carga de caballería, y la hizo solo, él solo.

*Comandante, el Maestro trasciende como la luz hasta nosotros, ¿cómo trascenderá nuestro tiempo para el próximo milenio?*

Como un gigantesco Baraguá, así.

*Comandante, ¿usted cree que con la independencia actual que tiene Cuba, se logró lo que decía Martí de impedir con la independencia de Cuba que Estados Unidos se extendiera por otras tierras de América?*

Yo pienso que sí, que ha ayudado mucho. Por algo nos odian como nos odian; además han combatido contra nosotros durante tanto tiempo, no nos toleran la idea de la rebeldía. Pienso que de una forma o de otra el ejemplo de Cuba ha contribuido al espíritu de rebeldía de nuestro hemisferio y han querido liquidar ese ejemplo, pero tenemos todavía que seguir manteniendo ese ejemplo. Todavía estamos, digamos, un poco como cuando Martí cayó en Dos Ríos, en la necesidad de seguir luchando por la independencia, en ese caso de defenderla, de preservarla.

*Comandante, por mi parte, una última pregunta, aprovechando su deferencia. Se ha hablado mucho internacionalmente del acuerdo migratorio que alcanzaron Cuba y Estados Unidos, ¿piensa usted que este es el principio o el despegue para posibles acuerdos posteriores sobre temas que interesen a ambos gobiernos?*

Es un buen ejemplo, un buen ejemplo de que se pueden resolver problemas difíciles con el diálogo. Sin la cooperación de Cuba no se habría podido resolver ese gigantesco problema que ellos mismos crearon. Crearon el problema del éxodo masivo y



lo estimularon por todos los medios posibles, y lo compulsaban a través del bloqueo y del recrudecimiento del bloqueo, sobre todo, en la época del período especial.

Ellos crearon el problema, crearon esa gigantesca acumulación allí en Guantánamo, que no había manera de resolverlo sin violar los propios acuerdos; si se los llevaban, violaban los acuerdos. Estaban empezando a sacar, primero, por ejemplo, mujeres. Correcto, nadie se va a oponer a que se lleven a mujeres a niños, a enfermos; pero ya eran 10 000 los que se habían ido y estaba empezando a reproducirse el problema otra vez, a estimular las salidas, a complicarse, porque es que crearon un problema insoluble. Sin embargo, tenía que tener solución ese problema, tanto el problema de Guantánamo como el problema de evitar el estímulo, y aún no es un problema totalmente resuelto, tiene que cumplirse ese acuerdo estrictamente, el primero y el segundo. El segundo es complemento del primero y, en ciertas cosas, rectifica al primero.

Recientemente se produjo el caso de una lancha rápida que vino a buscar gente —eso es contrabando de personas—, eso lo están ellos investigando allí; nosotros estamos esperando a ver qué decisiones toman ellos con relación a esto, porque el problema está en que hay alguna gente que cree que si viene en una lancha rápida y recoge, puede llegar a Estados Unidos. Aunque el acuerdo comprende distintas variantes: los que son recogidos en el mar, los que entran en la base, los que logran llegar a territorio norteamericano; es decir, el acuerdo es racional, pero hay gente todavía que piensa en otras cosas. Hay, además, la posibilidad de marchar por vías legales.

Los norteamericanos están dando un número relativamente elevado de visas; pero están los que no califican o no clasifican para que les den visa, están los impacientes también. La mayor parte de los que tratan de salir ilegalmente son aquellos que no tienen esperanza de obtener la salida legal, y creen que llegando allí pueden hacerlo, tal vez de una manera u otra, ocultos, ayudados por la familia, si tienen familia; hay otros que no tienen familia; es decir que este es un trabajo largo.

Las bases sobre las cuales se hizo este acuerdo deben contribuir a resolver este problema, porque lo que creó este problema fue el estímulo a la inmigración ilegal, fueron los honores que recibían los que se marchaban ilegalmente, los privilegios que recibían los que se marchaban ilegalmente, el tratamiento diferente al de todos los demás ciudadanos del resto del mundo.

Ahora, a pesar de las leyes migratorias, siempre hay gente que trata de cruzar la frontera. Se dice que en México viran o devuelven alrededor

de 120 000 mensuales, y allí hacen una cerca, otra cerca, un muro, otro muro, ¡ya no se sabe los gigantes muros que tienen!

A pesar de todo, esa tendencia de emigrar de los países menos desarrollados a los más desarrollados se manifiesta en todo el mundo –en América Latina también muchos dominicanos por el canal de La Mona–; eso ha ido creando un fuerte sentimiento anti-migratorio en Estados Unidos, sobre todo, contra la inmigración ilegal. Eso es lo que explica que se haya aprobado esa Ley 187 –ley o resolución, no sé cómo le llaman– en California; eso explica que una mayoría de norteamericanos esté contra la inmigración ilegal. Pero hay algo peor: están desarrollando un sentimiento fuerte también contra la inmigración legal.

Hay quienes proponen una moratoria de cinco años, que no entre nadie legalmente a Estados Unidos. Pero, bueno, eso multiplicaría los esfuerzos de la gente por entrar ilegalmente.

Hasta de China quieren llegar ilegalmente a Estados Unidos. A cada rato aparecen noticias de gente que cobra 35 000 dólares por trasladar a un ciudadano de China a Estados Unidos. Claro, únicamente gente rica pueden tratar de traer algún allegado. Pero por 35 000 dólares se trata de hacer contrabando de allá para acá.

Este es un problema que le preocupa mucho a todo el mundo desarrollado. Creo que en este sentido se explica, tiene lógica, que en Estados Unidos hayan crecido las preocupaciones por eso en las autoridades, y han llegado a la conclusión de que no podía haber una excepción y que todo eso contribuía a violar las leyes.

Se fue acumulando durante mucho tiempo este problema y tenían que tomar medidas.

*¿Usted piensa, Comandante, que la reacción de la extrema derecha allí puede cambiar esos acuerdos?*

¿Cuál reacción? Yo diría que en el Congreso, en este momento, no.

La extrema derecha puede cambiar muchas cosas, pero creo que este tipo de acuerdo no; presionarán, pero principalmente la extrema derecha de Miami.

*A esa me refiero.*

A esa te refieres. No los pueden cambiar. He visto algunos documentales y realmente no han movilizado a mucha gente. Y tenemos noticias y sabemos que hay mucha gente que no habla, no podrá, porque no tiene con qué hablar, no tiene estación de radio ni de televisión. Aquellos dominan allí mediante el dinero, mediante el terror, mediante los medios de comunicación masiva, en que calumnian a la gente, la insultan todos los días, y a mucha gente la presionan terriblemente.

Pero hay un número relativamente alto de cubanos que está a favor del acuerdo. La mayoría de la gente del condado de Dade está a favor del acuerdo, contándolos a todos, cubanos y no cubanos; y las tres cuartas partes del electorado de la Florida está a favor de que se apruebe. De la Florida ya, no solo de la nación. No tienen fuerza para cambiarlo, pero presionan y agitan.

Han perdido fuerza porque, incluso, muchas de las medidas tomadas por ellos allí han chocado con la tranquilidad de la ciudad, han molestado a los ciudadanos de Miami. Están descontentos.

Además, los cabecillas de esa extrema derecha fueron partidarios de que los llevaran para Guantánamo. Después empezaron a hacer demagogia, y cuando se llega al acuerdo y los van a llevar para Estados Unidos, protestan y dicen que no van a hacer ninguna contribución. De modo que tienen toda una serie de contradicciones. Se han enredado en una madeja que les quita fuerza y les quita prestigio. No tienen fuerza.

*Comandante, y en medio de esta situación en la que se mueve Cuba, ¿usted tiene confianza en que otras generaciones también puedan tener una celebración centenaria del 1.º de enero de 1959?*

¿Otras generaciones? ¿Creen que no va a haber nadie aquí? (Risas.)

*Esos niños que hablaron con usted.*

A no ser que nos invadan y cumplamos el principio de luchar hasta la muerte, entonces no habrá nadie. Si hay gente aquí, habrá un centenario. ■

# Cien años después, en Playita de Cajobabo



Sentí un deseo especial de estar esta noche aquí. A la hora de la llegada de Martí y de Gómez. Y quería esperarlos con la bandera de la estrella solitaria plenamente independiente. Creo que es el homenaje más digno que se le ha podido ofrecer a un hecho histórico de aquella grandeza como fue el desembarco por aquí, por Playita de Cajobabo.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Fidel en Playita de Cajobabo, Guantánamo, 11 de abril de 1995, a propósito del centenario del desembarco de José Martí, Máximo Gómez y otros cuatro expedicionarios por esa zona de Guantánamo, para encabezar la guerra por la independencia de Cuba. Transcripción: Grupo de Comunicación de la Oficina del Programa Martiano al video-documental *Palabras de Fidel Castro en Playita de Cajobabo*, Archivo del Centro Fidel Castro.

Recordaba muchas cosas, como es lógico: nuestro propio desembarco en el 56. Y pienso que simboliza mucho que después de 100 años nuestro pueblo haya sabido cosechar los frutos de aquel esfuerzo y mantener independiente a la Patria. También pienso con mucha admiración en lo que hicieron. Me asombro siempre que vengo a este lugar.

Trato de imaginarme todas aquellas horas que precedieron el momento en que tomaron el bote y remarón hasta esta playa. Pienso en la impresión que podían haber sentido en el instante en que encuentran este enorme muro a la orilla del mar. Creo que ellos la calificaron de pared, la oscuridad no era tan completa porque había salido la luna en honor de ellos. Aquí tenemos hoy también la luna casi en el mismo sitio. Y da la casualidad que también hoy es martes.

Nos intrigaba mucho la idea de cómo pudieron ellos salir de este lugar. Cómo pudieron franquear esa pared, esa muralla enorme que debe tener entre 60 y 70 metros de altura. Cómo pudieron caminar por aquellos lugares. Quizás la luna les ayudó algo, pero decían que eran lugares de piedra y de espina, de vegetación hostil... Es una proeza el haber podido escalar por esos trillos y llegar hasta el primer lugar habitado, en medio de la incertidumbre que provocaba la ignorancia del sitio al que habían llegado. La posibilidad de la presencia de fuerzas enemigas por los alrededores. Ellos eran solo seis hombres. Es asombroso..., además los riesgos que corrieron. Llegar por una costa de acantilado donde casualmente hay algunas playas, pero alguna cerca de Cajobabo. En el poblado de Cajobabo podía haber fuerzas enemigas. ¿Cómo encontraron este sitio exacto? Además, el más difícil de todas las playas que hay por aquí. En medio de grandes rocas que han caído en el mar de épocas pretéritas. Verdaderamente peligroso...

Los que conocen un poco de mares y de costas saben que fue realmente casi milagroso el poder llegar sanos y salvos aquí a la orilla. Sin la voluntad habría sido inconcebible lo que hicieron y, a mi juicio, uno de los gestos y de los hechos más extraordinarios de la vida de Martí y de Gómez... Especialmente de Martí, porque Gómez estaba acostumbrado a los azares de la guerra y de la naturaleza, pero Martí había trabajado decenas de años en las ciudades llevando a cabo un trabajo intelectual enorme, extraordinario. Dudo de que haya quedado mucho tiempo para escalar montañas, aunque dicen que subía y bajaba escaleras a una gran velocidad, porque era un hombre de una actividad incesante. Pero no era un hombre de gran fortaleza física, no lo concebimos así y sí con un enorme talento, de una voluntad de acero, y una tenacidad infatigable.

Por eso tú ves que él hace todas estas cosas cuando desembarca y escribe todo lo que va ocurriendo, y no se encuentra una sola queja, un solo lamento.

Va explicando las cosas, como si fuera lo más natural del mundo. Y nosotros sabemos bien lo que es caminar por esos breñales y por esas montañas, lo duro que es y lo cargado que venían ellos.

Nosotros sabemos bien que, en el esfuerzo por organizar, se dejan de hacer ejercicios físicos. Bueno, cuando nosotros veníamos en el Granma, ni tiempo hubo prácticamente para cargar el barco de comida, porque salimos bajo la persecución. Ni la suficiente agua, se prolongó el viaje, las cosas resultaron distintas, eso es conocido, pero caímos y no desembarcamos en una playa.

Desembarcamos, digamos, en un lodo movedizo donde nos hundíamos. Fue al revés. Recordaba cuando bajaba hacia este punto y veía la playa contigua, como un lugar mucho mejor para desembarcar, y me decía: les pasó como a nosotros que un kilómetro más que hubiéramos navegado hacia el noreste y habríamos desembarcado por un muelle, pero como el piloto pierde el rumbo y empieza a dar vueltas y otras vueltas, y una tercera vuelta y era de día ya, no quedó más remedio que ordenarle que se dirigiera directo hacia los manglares que se veían en la costa. Y ahí desembarcamos en un lugar muy difícil, un lugar conocido por los jóvenes.

Si ellos hubieran navegado en el bote solo 300 metros hacia el oeste habrían desembarcado en una playa más amplia, más segura. No se habría encontrado desde luego con esta pared. Es mejor después de lo que pasó, que haya sido por aquí exactamente porque esa pared ha quedado convertida en un monumento para la historia. Allí habría sido un poco más fácil, quizás habrían salido hacia la dirección del Valle o de los terrenos más asequibles que están en las proximidades del pueblo este de Cajobabo. Habría sido un poco más fácil por ahí.

Es difícil, sin embargo, imaginarse cómo ellos pudieron salir de aquí, pero lo hicieron y nos han dejado esa gloriosa herencia a todos nosotros. Esa es la emoción que sentí yo en el momento en que esperaba con la bandera y soñando que esa escena la repitan igual las futuras generaciones de siglo en siglo. ■

## **80 agostos**

**ARMANDO HART DÁVALOS**



**E**l hombre que se enfrentó a la dictadura de Batista desde el mismo 10 de marzo de 1952, que organizó el asalto al Cuartel Moncada, que sufrió prisión y salió de Cuba rumbo a México, en 1955, para preparar el desembarco de los 82 expedicionarios del Yate Granma, que dirigió la lucha armada contra el ejército de la dictadura (auspiciada y apoyada por el gobierno de Estados Unidos), que condujo masivamente al pueblo hacia la victoria del 1ro. de enero de 1959, y ha encabezado durante más de 47 años la revolución más radical del siglo xx frente al imperio más poderoso que recuerda la humanidad, arribará próximamente a 80 años de vida.

Toda persona interesada en la historia y en la política debe sentirse obligada a reflexionar cómo esto ha sido posible. Muchos se sentirán motivados a escribir sobre la hazaña colosal de esta destacada personalidad del siglo xx, que continúa asombrando con su accionar en el siglo que está comenzando. Entrego aquí mi modesta contribución a ese objetivo.

En primer lugar, Fidel se propuso, con métodos martianos, lograr la unidad de nuestro pueblo sobre el fundamento de los intereses de la inmensa mayoría de la población e inspirado en la tradición revolucionaria cubana y latinoamericana de vocación universal. Era el único camino de la victoria. Dos hombres en la historia patria: Martí y Fidel fueron

los que hicieron factible esa unidad. Es necesario que los jóvenes estudien los métodos y formas políticas que permitieron alcanzarla. Por ahí podremos encontrar la pista para entender la originalidad de la contribución de Fidel. Propongo se estudie a partir de la cultura de hacer política.

Quiero detenerme en este apasionante tema que considero es el fruto más útil y original de la historia de las ideas cubanas y que encuentra en Martí y en Fidel su más elevada expresión. No me estoy refiriendo solo a cultura política que, desde luego, constituye la fuente de la cual se nutrió este patrimonio cultural, sino a las maneras prácticas de su materialización y de vencer los obstáculos que se levantan ante todo proyecto revolucionario. Esta práctica tiene fundamentos filosóficos y está presente con fuerza en la muy singular influencia ejercida por Fidel Castro en el mundo de los últimos 50 años.

Las formas de hacer política de Martí y de Fidel, en diferentes momentos, constituyen un elemento sustantivo de la identidad nacional cubana y son un aporte original al pensamiento y a la cultura política universales. Se trata, en efecto, de una cultura que constituye la esencial contribución cubana al acervo del saber político de occidente. Consiste en superar radicalmente la vieja fórmula reaccionaria de divide y vencerás y hacer triunfar la idea de unir para vencer.

Para las nuevas situaciones internacionales, ya no es eficaz la vieja política de dividir para dominar que caracterizó al imperio romano y que Maquiavelo retomó en la época de ascenso de la burguesía. En épocas de globalización se necesita integrar fuerzas solidarias para enfrentar los dramáticos desafíos de la centuria recién comenzada. Ahí está la riqueza de la política fidelista.

Este nuevo aniversario de nuestro Comandante en Jefe suscita en el pueblo cubano profundos sentimientos de regocijo, y no solo entre los cubanos, sino en todos los revolucionarios del mundo, y aún más, en todas las personas sensatas y honestas que aspiran a un mundo mejor, porque lo cierto es que la obra de Fidel Castro, desde los tiempos del Moncada hasta hoy, su sabiduría y crisol de ideas han contribuido de manera sustancial a concebir

y avanzar hacia ese mundo mejor al que aspiran cientos de millones de personas en todo el planeta.

La tradición revolucionaria, política, social y cultural que él representa no es patrimonio exclusivo de Cuba, sino de toda América, la bolivariana y martiana, y esta tradición tendrá una fuerza creciente en la medida en que el imperio norteamericano en su decadencia vaya demostrando, con los hechos, su torpeza y maldad que, como decía José Martí, van muy relacionadas.

Martí proclamó que Patria es Humanidad y en Fidel, como su mejor discípulo, se revela esta vocación de abrazarse al mundo. Desde los tiempos de Cayo Confites, en 1947, hasta la más reciente ayuda internacionalista brindada en Pakistán por nuestros médicos ha sido una constante en la política de Fidel. Los ejemplos están también en el aliento y apoyo a los movimientos de liberación nacional en varios continentes, que se personifican en su grado más alto en el Guerrillero Heroico Ernesto Che Guevara; y en los combatientes cubanos que lucharon y murieron en África y en América Latina.

Las ideas de libertad, igualdad y fraternidad habían tenido en el Viejo Continente una expresión formal, sin que jamás se materializasen de forma integral ni se concibiesen en su dimensión verdaderamente universal. En América Latina y el Caribe, en cambio, se forjó una cultura con una altísima sensibilidad en relación con el hombre y la naturaleza, que se desarrolló sobre la base de tres grandes categorías: la ética, la educación y la práctica política. La raíz de esta ética se encuentra en la definición dada por José de la Luz y Caballero cuando caracterizó la justicia como ese sol del mundo moral. De esta forma, la nación cubana, desde su alumbramiento (1868), materializó en la vida real los principios humanistas de la mejor tradición espiritual universal. Los decretos de independencia, abolición de la esclavitud e igualdad para todos se dictaron entonces. Fidel asume todo el legado del pensamiento democrático de las revoluciones europeas del siglo XVIII desde la óptica de los intereses de los pobres de la Tierra. Martí afirmó: “Dígame hombre y se han dicho ya todos los derechos”. Y también nos dejó como mandato: “Injértese en



nuestras repúblicas el mundo pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”.

Desde la forja de la nación cubana aquellos ideales de la Ilustración y de la Revolución francesa fueron asumidos en Cuba por el pensamiento cristiano, es decir, el que representan Félix Varela y Luz y Caballero, sin ponerlo en contradicción con los grandes descubrimientos de la ciencia. Se asumió así la ética del cristianismo en nuestra cultura como una de las claves esenciales de la identidad nacional. Se dejó el tema de Dios como un asunto propio de la conciencia individual. Por esta razón, un poeta y escritor como Lezama Lima, desde su sensibilidad cristiana, nos habla de Martí como de un misterio que nos acompaña y Julio Antonio Mella, comunista, se refiere a la necesidad de descubrir el misterio del programa ultrademocrático de José Martí. En realidad se trata del misterio de Cuba que es posible descubrir con el rigor de la ciencia.

También en ese misterio de Cuba puede hallarse la verdad objetiva de que Fidel es hijo de una historia, de una memoria largamente abrazada por nuestro pueblo, síntesis superior de lo cubano. Podríamos decir que en él se expresa la combinación genial de Maceo y de Martí; en estos dos grandes

patriotas hay cultura y hay disposición hacia la acción en un grado excepcional, pero cada uno tiene sus características específicas. Fidel tiene la de ambos: genio militar, genio de la política y, además, capacidad excepcional para organizar y dirigir los problemas de carácter económico y social.

Hay quienes han calificado a Fidel de extremista porque confunden radicalidad con extremismo. Él es un hombre radical, lo que significa, como señaló Martí, ir a la raíz, y ella no está en los extremos, sino en el centro de la verdad y de la acción revolucionaria. Y es al propio tiempo un hombre armonioso que se empeña en la búsqueda del mayor apoyo posible

para cualquier obra que emprende. En esto consiste su genio político, en combinar acertadamente la radicalidad con la búsqueda de la armonía.

En el pensamiento y la práctica de Martí y de Fidel están presentes ambos componentes. En cierta ocasión de grandes debates en el seno de los revolucionarios Fidel fijó, como posición de principio, que no debíamos ser ni implacables ni tolerantes. Martí al concebir la política como un arte nos da una definición aleccionadora:

La política es el arte de inventar un recurso a cada nuevo recurso de los contrarios, de convertir los reveses en fortuna; de adecuarse al momento presente, sin que la adecuación, cueste el sacrificio, o la merma importante del ideal que se persigue; de cejar para tomar empuje; de caer sobre el enemigo, antes de que tenga sus ejércitos en fila, y su batalla preparada.

Como se aprecia, para Martí la política es una categoría de la práctica, pero que se relaciona con las aspiraciones éticas de valor universal. En Fidel, como mejor discípulo del Apóstol, vemos también un claro sentido de distinguir y relacionar la práctica



revolución. Fidel tituló aquel trabajo “Revolución no, Zarpazo”. Posteriormente en su alegato de autodefensa *La historia me absolverá*, presentó un programa revolucionario que tenía sólidos fundamentos jurídicos. Esta ha sido una constante que hay que estudiar y que está presente en toda su acción política. Un ejemplo sobresaliente se produjo también en 1976 cuando fue aprobada por abrumadora mayoría, en plebiscito popular, la Constitución de la República de Cuba, socialista, y más recientemente la ratificación radical de ese carácter por la Asamblea Nacional siguiendo los procedimientos previstos en la ley vigente. Esa ratificación fue acompañada de una amplísima movilización popular con un destacado papel de las organizaciones de masas. Esto debe tomarse en cuenta no solo hoy sino para cuando por ley de la vida otros revolucionarios asuman la dirección en un tiempo que deseáramos fuera bien lejano.

y las aspiraciones ideales y siempre teniendo como categoría más alta: la justicia.

Ha sido, por educación y fundamentos éticos, defensor de la institucionalidad y de los principios del derecho. Sería muy útil investigar y estudiar la historia de la tradición jurídica cubana y dentro de ella también la de Fidel. Porque desde los tiempos en que aspiraba a ser elegido como representante al Parlamento antes de 1952 concibió proponer una legislación complementaria a la Constitución de 1940 para hacer efectiva la disposición que establecía la abolición del latifundio. Cuando se produjo el golpe de Estado de Batista, el 10 de marzo de 1952, publicó un trabajo desenmascarando la afirmación del dictador de que se trataba de una

no. Entonces, quien intente gobernar en Cuba sin fundamentos jurídicos o con artimañas legales le abriría el camino a la contrarrevolución y al imperialismo. Esto, desde luego, no ocurrirá, entre otras razones, porque hemos educado a generaciones de cubanos en el respeto a la juridicidad y el socialismo está ensamblado en la más rigurosa cultura moral y de derecho de la nación cubana porque el partido será la continuidad histórica de la Revolución, será su gran dirigente.

Posee también entre sus virtudes una enorme capacidad para involucrar a las masas en la solución de los problemas. Esa capacidad le viene de la tradición martiana, de su compromiso de servicio público y de una muy cultivada sensibilidad social.

En su personalidad se entrelazan en una identidad lo ético y lo político que alcanzan en él un sentido universal. Este rasgo le confiere en nuestros días una estatura internacional como estadista que, incluso aquellos que no comparten sus ideas, se ven obligados a reconocer. Es depositario de una tradición intelectual cubana que se asume en lo individual por una inteligencia creadora superior.

Fidel no se puede explicar sin Martí, como tampoco sin la cultura del pensamiento euro-occidental que tuvo sus cumbres en el legado científico social revolucionario de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin. Es el más importante representante en los últimos 53 años, contados desde el Moncada, de la política, la cultura y la historia del país. Está junto a Martí en la cima de este inmenso saber.

En Fidel está presente, de manera sintetizada, la eticidad de Nuestra América, representada, en grado supremo, por el verbo y la acción martianos, con lo más avanzado de las concepciones filosóficas, políticas y sociales de la edad moderna. Se trata de una síntesis ejemplar que desdichadamente, después de la muerte de Lenin, faltó en la práctica política del llamado socialismo real del siglo xx.

La historia ha confirmado de manera trágica la certeza de Fidel cuando desde los años iniciales de la Revolución Cubana destacó el papel determinante de los factores morales en la lucha en favor del socialismo. Estudiar el papel de la subjetividad en la historia constituye uno de los desafíos claves del siglo que comienza. Es nuestro compromiso intelectual con el Che. Lo hemos hecho y se continuará haciendo a partir de la tradición ética y de la cultura de hacer política heredadas del Maestro para, como aspira Fidel, cumplir el mandato martiano de convertir a Cuba en universidad del continente.

Sobre esos fundamentos y con el antecedente de los grandes forjadores del socialismo de Nuestra América, que podemos reconocer entre otros, en Julio Antonio Mella y José Carlos Mariátegui, y con las ideas y sentimientos antimperialistas que nos representamos en Antonio Guiteras y Augusto César Sandino, Fidel logró, en la segunda mitad

del siglo xx, articular la tradición revolucionaria latinoamericana del siglo xix con el pensamiento socialista de Marx, Engels y Lenin. Pudo hacerlo porque asumió el marxismo en tanto método de investigación y guía para la acción, tal como lo caracterizaron Engels primero y más tarde Lenin. Sobre estas bases, Fidel ha podido unir al pueblo y conducir al país hacia la revolución victoriosa en el nuevo milenio. Fue posible por su inmensa cultura.

Si Cuba resiste y no cede en su camino, es porque los principios éticos que sustentan la Revolución, y que Fidel expresa en su práctica política y social, son carne y sangre de nuestras más profundas convicciones y de nuestro proyecto revolucionario. La ética del socialismo cubano no se destruye como los estados o los muros.

Conocí al Comandante en Jefe cuando yo tenía 15 o 16 años. Fue a mi casa en Matanzas con un grupo de la FEU para conversar con mi hermana Marina y otros estudiantes de derecho de aquella ciudad y obtener su apoyo en las elecciones estudiantiles. Recuerdo que mi padre, refiriéndose a Fidel, dijo que le parecía un joven noble por su rostro y su palabra y expresó el temor de que algunos de los que en la Universidad actuaban al servicio del gansterismo lo echaran a perder. La historia demostró que él fue quien dominó, desde la ética martiana, a aquellos personajes existentes alrededor del mundo estudiantil. Muchos de ellos devinieron después abiertos contrarrevolucionarios. El muchacho noble que mi padre percibió tuvo el valor y el corazón abierto para vencer al mundo corrompido que incluso salpicaba hasta la misma universidad.

Antes del 10 de marzo de 1952, Fidel era ya una figura ampliamente conocida por los sectores juveniles y estudiantiles por sus luchas y sus ideas radicales. Después del golpe de Estado se fue convirtiendo en uno de los dirigentes más destacados de la juventud cubana. Recuerdo que me encontré con Fidel en una reunión en el local del Partido Ortodoxo en el céntrico Paseo del Prado y que, en aquella reunión, tuve el honor de coincidir con su planteamiento de que las direcciones corrompidas perderían vigencia y serían desplazadas por otros dirigentes totalmente nuevos y diferentes. Del Pa-

seo del Prado salimos caminado y, como era su costumbre, me puso el brazo sobre el hombro y me sorprendí cuando se interesó por el hecho de que yo visitaba el local de la FEU con un grupo de compañeros para aprender el manejo de las armas. Me pregunté entonces quién le habría informado a Fidel del asunto porque era algo que manejábamos con mucha discreción. Después del asalto al Moncada, al conocer que el responsable estudiantil del adiestramiento de jóvenes que tenía la FEU, Pedro Miret, era uno de los participantes de aquel hecho heroico, me percaté que Fidel conocía, a través de él, a los que íbamos a las oficinas de la organización estudiantil con intenciones insurreccionales.

Ya desde entonces se puso de manifiesto, junto a su genio político, su capacidad para sumar voluntades, garantizar la unidad de la nación en las más difíciles circunstancias y movilizar al pueblo hacia objetivos concretos y posibles. Capaz de dirigir y conducir una guerra y llevarla a la victoria, ha sido también un genio de la cultura de hacer política. Lo recibió de la mejor tradición latinoamericana, es decir, de la cultura de Nuestra América, la que puede brindar un aporte esencial en el mundo de hoy en el que se pone de manifiesto una pobreza intelectual y cultural, bien conocida por todos, sobre lo que significa hacer política. En esas circunstancias Fidel se convierte en un elemento clave de la política internacional.

Audacia, realismo, firmeza en los principios, sabiduría estratégica e inteligencia para asumir la táctica correcta ante cada coyuntura son los elementos que configuran la enorme dimensión de su extraordinaria actuación política. José Martí dijo:

Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Estos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que le roban a los pueblos su libertad, que es robarle a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Estos hombres son sagrados.

La universalidad de Fidel Castro está en que contiene en su corazón todo el decoro político y moral de la mejor tradición cubana, y que esta se corresponde con las exigencias más profundas de la humanidad del siglo xx y del recién iniciado siglo xxi. Dos ideas suyas nos dan una visión clara de esa proyección hacia el futuro. La primera caracteriza la realidad del mundo en esta centuria recién comenzada: “O cambia el curso de los acontecimientos o no podría sobrevivir nuestra especie”.

La segunda idea suya que quiero subrayar es la siguiente: “El gran caudal hacia el futuro de la mente humana consiste en el enorme potencial de inteligencia genéticamente recibido que no somos capaces de utilizar. Ahí está lo que disponemos, ahí está el porvenir”.

Esta visión viene de la más profunda herencia martiana. Recordemos aquel pensamiento del Apóstol: “Tengo fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud [...]”. También cuando subrayó la necesidad de instruir el pensamiento y de educar los sentimientos. La filosofía martiana que Fidel ha venido desarrollando parte de relacionar la inteligencia con el amor y cuyo resultado sería alcanzar la felicidad. Esto se halla en la propia conciencia humana y puede ser fundamentado con el rigor de la ciencia. Luz y Caballero dijo que Varela fue el que nos enseñó a pensar primero. Podríamos afirmar hoy que el maestro del Colegio El Salvador fue el que nos enseñó a conocer y Martí el que nos enseñó a actuar. Fidel, heredero de esta historia, nos ha enseñado a vencer.

Pensar, conocer, actuar y vencer, he ahí la clave y ello solo es posible si partimos de que “el secreto de lo humano” está en la facultad de asociarse. Pensamiento martiano comparable a lo que Carlos Marx en los Manuscritos filosóficos afirmó acerca de que el sujeto se hace objetivo en su relación con los demás sujetos.

Estas ideas, que están en la esencia del pensamiento de Martí y de Fidel, abren el camino para el socialismo del siglo xxi y, con ellas, hacer frente a la aguda crisis por la que atraviesa hoy la humanidad. ■

# Una mirada martiana a Fidel

JORGE JUAN LOZANO ROS



*A la memoria de Fernando Martínez Heredia  
y Roberto Márquez Orozco, martianos y fidelistas*

**E**n el periódico *Patria*, el 31 de octubre de 1893, para todos los tiempos, se postulaba:

La América, al estremecerse al principio de siglo desde las entrañas hasta las cumbres, se hizo hombre y fue Bolívar. No es que los hombres hacen los pueblos, sino que los pueblos, con su hora de génesis, suelen ponerse vibrantes y triunfantes, en un hombre. A veces está el hombre listo y no lo está el pueblo. A veces está listo el pueblo y no aparece el hombre”.

Mirar a Fidel Castro Ruz a través de las pupilas de José Martí es concluir que el líder histórico de la Revolución Cubana fue el Simón Bolívar del

siglo xx. El Libertador y el Comandante en Jefe, genios políticos y militares, se constituyeron en fundadores de nuevos estados nacionales tras lograr la victoria en la guerra al frente de grandes ejércitos populares. El venezolano inauguró la república democrática en América Latina. El cubano fundó el primer estado de obreros y campesinos en el hemisferio occidental.\*

Revolución y dignidad fueron las dos palabras más utilizadas por nuestro pueblo para testimoniar su sentimiento y lealtad a Fidel en el momento de su

\* Este texto del profesor Lozano Ros fue tomado de la revista *Algo más que piedra*, Memorial José Martí, en su edición dedicada al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, 2018.

doloroso deceso. Los cubanos sabemos interpretar el decoro humano a través de los rasgos que nos explicara el Apóstol de la independencia.

El nivel individual de la dignidad Martí lo asumía a partir del carácter entero de cada uno de los hijos de la república, compuesto por un combate entre virtudes y defectos. La raíz moral más profunda de la gobernabilidad que logró sostener siempre el héroe del Moncada en Cuba puede sintetizarse en un consejo para los gobernantes enunciado en el ensayo “Nuestra América”: “Se ha de tener fe en lo mejor del hombre, y desconfiar de lo peor de él. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele, y prevalezca sobre lo peor”.

Resistiendo una terrible guerra económica de 57 años dirigida por el imperialismo norteamericano contra el pueblo cubano, Fidel, al frente del gobierno, impidió siempre que la desigualdad se convirtiera en discriminación en la esfera de la economía. Para ello permanentemente entregó justicia.

Pensar por sí es el rasgo martiano que asume a la dignidad como libertad del pensamiento que tiene por necesidad un proceso constante de creación para evitar el carácter destructivo de cualquier dogma. Así Fidel asumió electivamente la doctrina de Marx, Engels y Lenin como injerto en el tronco de nuestra república que tiene su raíz más segura en la obra del fundador del Partido Revolucionario Cubano. Postulaba Martí: “Crear, es la palabra de pase de cada generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino!”. El guerrillero del tiempo fue el principal crítico de su propia obra por lo que, a la manera martiana, dulcificaba permanentemente la revolución en Cuba, en América y en el mundo.

Para Martí el hombre digno era aquel que mantenía su vida a través del hábito de trabajar con las propias manos. Vivir explotando el trabajo ajeno

era un acto de robo para el autor de los *Versos Sencillos*. La opción antimperialista martiana por los trabajadores impulsó a Fidel a proclamar, el 16 de abril de 1961, ante un bosque de fusiles alzados: “Compañeros obreros y campesinos, ésta es la revolución socialista y democrática de los humildes, con los humildes y para los humildes”.

En las peculiares circunstancias que vivía Cuba fue el pueblo quien creó desde ese día al partido político de la revolución. Si en 1892 el Maestro había afirmado “Lo que un grupo ambiciona, cae. Perdura lo que un pueblo quiere. El Partido Revolucionario Cubano es el pueblo cubano”, con idéntico acento Fidel establecería que “La revolución se hace por las masas y para las masas, con un partido de las masas y para las masas”.

El ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás, tipifican en Martí al carácter colectivo de la dignidad. Para nuestro héroe ambas esferas se vinculaban a través del patriotismo. El concepto “Patria es humanidad” estaba enfilado en contra del cosmopolitismo burgués que querían imponer los monopolios a los pueblos del mundo. Es así como Martí concebía el sentimiento patrio en dos planos: vencer al egoísmo individual que enajena a un hombre del resto de los demás hombres y vencer al egoísmo nacional que enajena a un pueblo del resto del mundo. El primero de enero de 1959 la dignidad se hizo patria en Cuba. Fidel fue capaz de forjar, con los hijos de Martí, un patriotismo cubano, latinoamericano, latinoaficano y también universal.

Al explicar, en 1895, a la humanidad como patria, Martí concluía “quien lo olvida, vive flojo y muere mal, sin apoyo y estima de sí, y sin que los demás lo estimen: quien cumple, goza y en sus años viejos siente y trasmite la fuerza de la juventud”. ■

# Martí en Fidel, vigencia y continuidad de un legado redentor

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ



**C**onocí *La historia me absolverá* en mis años de estudiante y, desde entonces hasta hoy, la he repasado en distintos momentos de mi vida. Al adentrarme en sus páginas después de mucho tiempo, me vuelve a conmover esa magnífica pieza de la oratoria cubana, que vale por su calidad conceptual y expresiva, independientemente del hecho histórico que la motivó y de su justeza.

La notable erudición de sus páginas está sustentada en el recorrido que hace Fidel por la cultura universal: parte de la antigüedad, pasa por las cumbres del pensamiento medieval, renacentista e ilustrado, y desemboca con toda naturalidad en la obra de José Martí. Realmente, es un heredero del legado del prócer —como lo fue también la ge-

neración revolucionaria anterior a la suya, la del Treinta, que derrocó la dictadura de Gerardo Machado—, y lo asume de una manera que rebasa el deslumbramiento ante la palabra aforística, el lirismo y la lucidez del pensamiento, para incorporarlo a su programa de acción y a la práctica cotidiana.

Tal vez la zona más conocida y citada del alegato sea el siguiente párrafo:

Parecía que el Apóstol iba a morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre, ¡tanta era la afrenta! Pero vive, no ha muerto, su pueblo es rebelde, su pueblo es digno, su pueblo es fiel a su recuerdo; hay cubanos que han caído defendiendo sus doctrinas, hay

jóvenes que en magnífico desagravio vinieron a morir junto a su tumba, a darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la patria. ¡Cuba, qué sería de ti si hubieras dejado morir a tu Apóstol!<sup>1</sup>

El párrafo es estremecedor hasta por el ritmo interno de la prosa, el énfasis de la oratoria, y el contraste del hecho heroico con los homenajes oficiales que se le hicieron a Martí, auspiciados por Fulgencio Batista y su equipo de gobierno. Venían muy bien al dictador para lavar su imagen después del cuartelazo del 10 de marzo de 1952, a menos de un año del natalicio de Martí. Aunque hubo contribuciones muy valiosas a la efeméride, sobre todo desde el ámbito de la cultura y la intelectualidad cubana e internacional, los fastos oficiales pretendían ocultar una realidad de miseria extrema, analfabetismo, insalubridad, corrupción, crimen, subordinación a los Estados Unidos, entre otros males sociales.

Al referir las circunstancias de la primera vista oral del juicio del Moncada, y su decisión de reconocer la participación suya y de sus compañeros, sin previo acuerdo, pues todos estaban incomunicados, y exonerar de culpas a inocentes detenidos, concluye, ante la coincidencia de actitud de todos los moncadistas:

Es que, cuando los hombres llevan en la mente un mismo ideal, nada puede incomunicarlos, ni las paredes de una cárcel, ni la tierra de los cementerios, porque un mismo recuerdo, una misma alma, una misma idea, una misma conciencia y dignidad los alienta a todos.<sup>2</sup>

Es evidente el tono sentencioso, generalizador, de raíz martiana, pues esa ética no había sido aprendida de memoria como un catecismo, sino asumida conscientemente como instrumento de análisis de la realidad social de su patria y luego convertida en línea de conducta y práctica transformadora.

El sentido martiano del deber, de la justicia, del apego a la verdad, saltan a la vista en el párrafo antes citado, y quien conoce la biografía de ambos, no puede dejar de pensar en el juicio que sufrió el Martí adolescente, junto a su amigo Fermín Valdés Domínguez, por la carta acusatoria que dirigieron a su condiscípulo Carlos de Castro y Castro, unido al cuerpo de Voluntarios y a quien trataban de apóstata. Aunque la firmaron los dos, Martí no dudó un instante en asumir toda la responsabilidad y exonerar al amigo, que insistía en compartirla, y lo único que había hecho era estampar su rúbrica.

Las circunstancias en que tuvo que defenderse Fidel fueron totalmente adversas, sin acceso a los libros y documentos que cualquier abogado necesitaría para prepararse. Denunció que le impidieron obtener libros de Martí, pero ello no significó un obstáculo insalvable y en el cuerpo del texto, aunque hay varias citas textuales de la obra martiana, lo que más abunda es su espíritu, especialmente lo concerniente a los varios discursos conmemorativos del 10 de octubre que pronunciara Martí en Nueva York: “Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos”.<sup>3</sup>

Por sus orígenes de clase, y su indudable talento como jurista, no necesitaba Fidel emprender un camino plagado de riesgos y de enormes sacrificios personales. Los asumió por la vocación de servicio a sus compatriotas, cuyas circunstancias vitales debían ser cambiadas para bien. Pensemos, si no, en esa mirada suya al tema de la educación, uno de los problemas más graves de la República, donde existía un elevado índice de analfabetismo. Sus juicios al respecto remiten a una lectura atenta, entre otros, del texto de Martí “Maestros ambulantes” (1884). La conocida frase martiana, idea central de este artículo dice: “Ser bueno es el único modo de ser dichoso. // Ser culto es el único modo de ser libre. // Pero, en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno”.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz: *La historia me absolverá*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007, p. 89.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 14.

<sup>4</sup> José Martí, *Obras Completas (OC)*, t. 8, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 289.

Apartándonos un momento de *La historia me absolverá*, y centrándonos en los primeros años posteriores al triunfo, cuando empezó a materializarse el programa del Moncada, nos encontramos con hechos que resultan verdaderamente insólitos en el contexto un país en guerra, con bandidos sobre las armas en el Escambray y otras zonas del país, con la invasión mercenaria por Playa Girón, precedida de los bombardeos a los aeropuertos de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba: en ese propio año 1961 tuvieron lugar acontecimientos que solo una revolución de profundo sentido humanista y martiano llevaría a cabo: la Campaña de Alfabetización, y la ulterior creación del Sistema Nacional de Becas, y la reunión de Fidel con los creadores cubanos, donde pronunció su conocido discurso “Palabras a los intelectuales”. Ningún estadista, en medio de una contienda bélica, se preocupa de manera tan especial por la educación y por los debates teóricos en torno a la cultura. Esa preocupación denota también que dentro del proceso emancipatorio fidelista, de raíz martiana, el cambio de mentalidad era fundamental, y solo por esa vía se llegaba a un pensamiento crítico, que sería, en definitiva, salvaguarda de la nación y de su soberanía en todos los órdenes. Fidel, como Martí, era consciente de que no bastaba con conquistar la independencia, había que completarla y fortalecerla día a día, con las ideas como arma.

Pero volvamos al alegato del Moncada y a su relación de vasos comunicantes con la obra de José Martí. Por momentos hay interpelaciones al tribunal que lo juzga que tocan las fibras más sensibles del ser humano. Hay ecos de *El presidio político en Cuba*<sup>5</sup> en el clamor por el sentimiento de la gente común, pues era consciente de la necesidad de la publicación posterior de este documento:

<sup>5</sup> Véase de José Martí: “El Presidio Político en Cuba”, *Obras Completas. Edición crítica (OCEC)*, t. 1, Centro de Estudios Martianos, La Habana, 2003, p. 64 y ss. Con este texto de denuncia, Martí se propuso mover a compasión a los magistrados, políticos y familias españolas que ignoraban los crímenes que el gobierno colonial cometía en Cuba, los cuales había padecido en carne propia en plena adolescencia.

Si en vuestras almas queda un latido de amor a la patria, de amor a la humanidad, de amor a la justicia, escuchadme con atención. Sé que me obligarán al silencio durante muchos años; sé que tratarán de ocultar la verdad por todos los medios posibles; sé que contra mí se alzarán la conjura del olvido. Pero mi voz no se ahogará por eso: cobra fuerzas en mi pecho mientras más solo me siento y quiero darle en mi corazón todo el calor que le niegan las almas cobardes.<sup>6</sup>

Es conocido que entre los objetivos que se había propuesto Fidel con el asalto al cuartel Moncada estaba sumar al movimiento revolucionario a los soldados de la propia guarnición: hombres humildes, pertenecientes también a ese pueblo sufrido que conceptualizó de manera magistral:

Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre.<sup>7</sup>

Esa fe en el pueblo, en sus propias capacidades para asumir y transformar su destino, y en la necesidad de prepararlo para que confíe en sí y se sienta orgulloso de su cultura, de su condición, tiene una raíz martiana indudable. Solo este aspecto bastaría para un estudio comparativo mucho más detallado de lo que aquí se nos permite. Baste esta pequeña muestra, de la pluma de Martí: “[...] hay siempre tras de cada gran idea, un ejército modesto, que los hombres sinceros saben encontrar y dar a luz”.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Fidel Castro Ruz, ob. cit. p. 18.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 33.

<sup>8</sup> José Martí, *OC*, t. 1, p. 154.

La confianza de Fidel en el pueblo cubano se argumenta en el discurso a partir de la evocación de la historia de las gestas independentistas del siglo XIX, de manera similar, por el destaque del heroísmo y la firmeza, a como lo hiciera Martí en “Vindicación de Cuba”, cuando respondió en 1889 a una campaña de descrédito iniciada en la prensa norteamericana, en la que nos consideraba ciudadanos inferiores.

Hoy, que el mundo está inmerso en una crisis sin precedentes, y sufre Cuba una política de asfixia que

recrudece el bloqueo de más de seis décadas, impuesto por el gobierno estadounidense, el legado de ambos próceres es indispensable y actual. Con la Isla al borde de un genocidio, sostenida apenas por la solidaridad de los pueblos y la resistencia digna de sus habitantes; con la presión y el chantaje como condiciones previas para el diálogo, estamos más convencidos que nunca de que la soberanía no se negocia. Cuba saldrá adelante por la capacidad de los cubanos para merecerla y honrarla, y porque no dejaremos morir a Fidel en el año de su centenario. ■



# Fidel Castro en el pensamiento cultural cubano

**JUAN EDUARDO BERNAL ECHEMENDÍA**



Fidel Castro conversa con Nicolás Guillén, Alfredo Guevara y Alejo Carpentier durante el Segundo Congreso de la UNEAC en 1977.

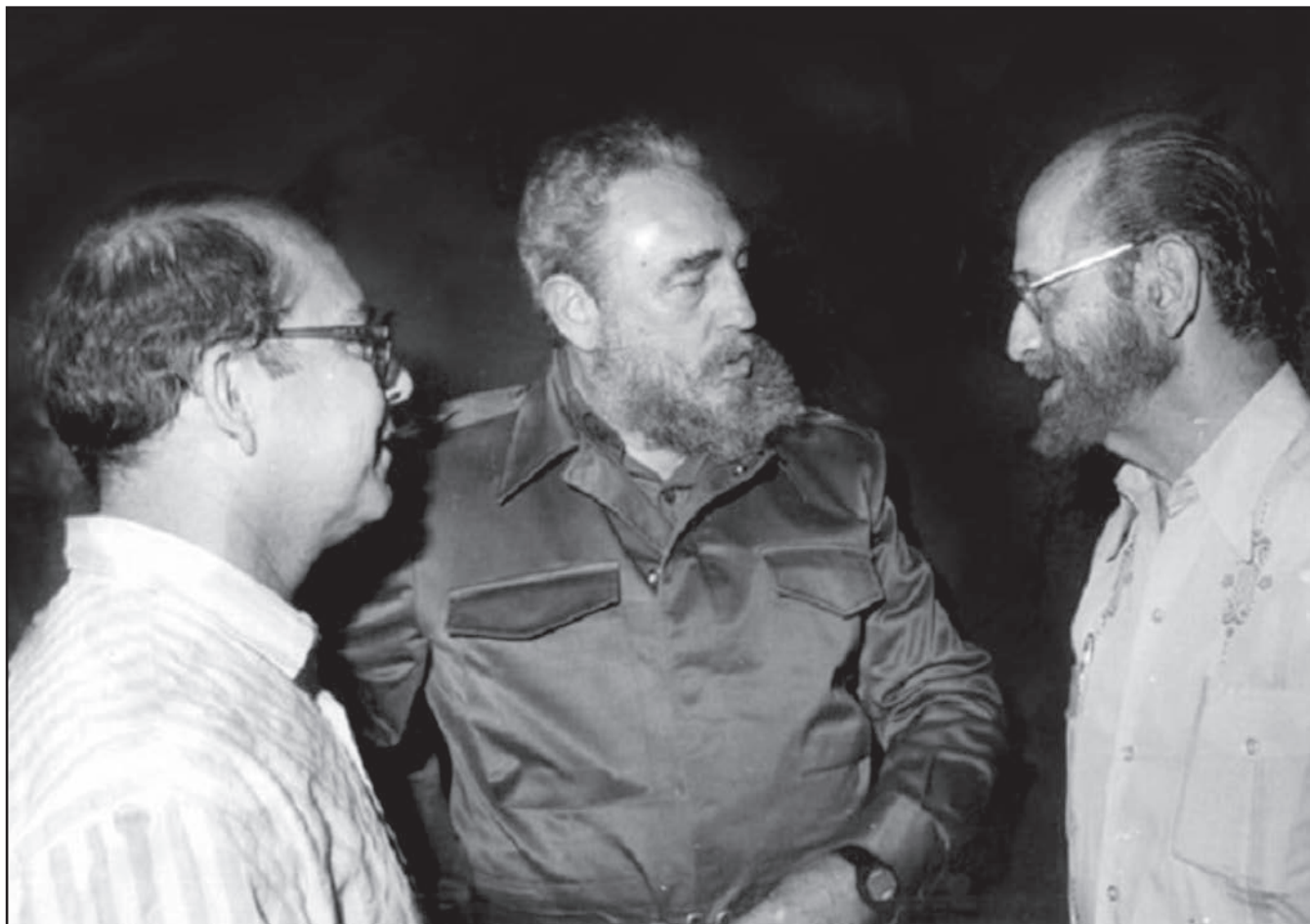
**E**n los enunciados de la política de la Revolución, la perspectiva martiana de Fidel Castro en torno a la cultura cubana constituye un ejercicio de pensamiento muy coherente, si tenemos en cuenta que ambos —Martí y Fidel—, consideraban las expresiones culturales como actos emancipatorios de los pueblos, definiciones de sus formas de previsión y de defensa de la historia nacional.

Cada actitud revolucionaria debe enaltecer las cualidades de los pueblos, su cultura. El crecimiento estético, la extensión de la virtud, la formación de estatutos y sujetos conductores dispuestos al sacrificio, como significara José Martí en *La Opinión*

*Nacional*, en enero de 1882 —a través de la hermosa metáfora prometeica referida a la renuncia de los estetas realmente comprometidos—<sup>1</sup> es asunto esencial para la preservación de los propósitos históricos.

Las reflexiones de Fidel acerca de las demandas estéticas tienen, además, un compromiso socio-político: la búsqueda de la calidad de la vida en favor del beneficio de los pueblos, sin lo cual no sería posible el cultivo del resto de las cualidades humanas, reiteradas por él en el discurso conocido como

<sup>1</sup> José Martí, *Obras Completas*, t. 23, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 141.



Con Miguel Barnet y Harold Gramatges

“Palabras a los intelectuales” (30 de junio de 1961), documento rector de las estrategias posteriores en ese sentido.

En estos asertos desde la crítica a la comprensión de diversas formas del arte y la literatura, no falta la convicción de la importancia de la creación artística y de sus hacedores —necesitados de entendimiento, diálogo y protección, más allá de los espacios reducidos de creación y contacto público—, a partir de sus aportes sustantivos a la sociedad que reclama un nuevo e imprescindible humanismo. O sea, una actitud dignificadora hacia el trabajo intelectual y a su trascendencia múltiple y colectiva.

En el discurso antes citado, que cerró el diálogo de varios días, se focalizó el reclamo del líder revolucionario por una forma diferente de participación en la escala de transformación de la socie-

dad cubana, desde la jerarquización de la cultura y el arte, en bien de la construcción espiritual de la conciencia nacional, una preocupación martiana tan edificante como la creación misma de los bienes materiales, no siempre comprendida con suficiente claridad durante todos estos años de Revolución.

En aquella y en otras intervenciones, Fidel retoma el concepto de la preservación de la identidad cultural, en tanto ese legado afianza el carácter de los pueblos ante fórmulas ajenas que pueden fracturar directa o indirectamente las estructuras de la sociedad. En el ensayo más sorprendente sobre la identidad de la cultura en el siglo XIX latinoamericano, en “Nuestra América”, Martí delineó presupuestos que representaron paradigmas en la postulación de políticas culturales en nuestro país durante estas décadas de Revolución: radicación de

independencia nacional, de afirmación de la memoria y su beneficio a favor de todos los tiempos.

En el VI Congreso de la UNEAC, en 1998, Fidel aseguraba: “por lo pronto, nosotros tenemos que defendernos, porque aquí todo se juega: identidad nacional. Patria, justicia social, Revolución, todo se juega. Estas son las batallas que debemos librar ahora”, una convicción que, diez años antes (marzo de 1988), había expuesto en la reunión del Consejo Nacional de la Asociación Hermanos Saíz, sin la cual todo lo demás habría sido apenas una entelequia.

En las intervenciones de Fidel, el protagonismo del estatuto de libertad emana y se fortalece con segura originalidad en favor de la instauración de un pueblo culto, de ascendente martiano. En el I Congreso de la Asociación Hermanos Saíz, en 2001, regresa a ese argumento y, cuatro años después, en el acto nacional de la segunda graduación de instructores de arte, afirma: “...la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura”.<sup>2</sup>

En esta vinculación de los componentes de intercambio cultural, interviene Fidel para referirse a la estrecha relación entre el tiempo libre y la producción social. Junto al trabajo y sus resultados, el tiempo calificado como recreativo contribuye a una nueva calidad del proceso productivo. En sus intercambios con los jóvenes, argumentaba Fidel la necesidad de usar los diferentes medios técnicos, la participación en diversas actividades lúdicas, observar cuidados en cuanto a las estrategias de penetración consumista y establecer coincidencias con el pensamiento orientador de José Martí, en especial: la búsqueda de formas originales, auténticas.

En su recorrido por las formas de reciprocidad social, Fidel no deja de manifestar su valoración crítica hacia algunos modos de tratamiento público, dominados en algunos casos por el prejuicio, al que se refiriera Martí en la *Revista Universal* de México,

en 1875, con esta aseveración: “...todo prejuicio está casi siempre cerca de lo injusto”.<sup>3</sup> Por ejemplo, Fidel se refirió a la persistencia de algunas formas de prejuicios que trataron de ser neutralizadas con el cambio revolucionario de enero de 1959: expresiones del racismo y la subestimación de la mujer como sujeto protagónico en la necesidad de cambio. También en ese análisis aborda las decisiones prohibitivas de la difusión musical, que calificara como extremas, esperando se localizaran en el centro frecuente de las preocupaciones y discusiones de los jóvenes. Pretendía fueran espacios abiertos a planteamientos y soluciones ante los problemas de honda diversidad social, en los cuales los asuntos culturales, definían el proyecto esencial del curso revolucionario.

Aquella frase: “lo primero que hay que salvar es la cultura”, del V Congreso de la UNEAC, expresaba ya una visión de madurez, fortalecida en instituciones fundadoras del propósito revolucionario a favor de la cultura como la Campaña de Alfabetización, la creación de la Imprenta Nacional de Cuba, las 10 instituciones básicas —liderada por otro gran martiano: Armando Hart Dávalos—, entre otras.

En esa frase se concentra una actitud coherente, porque a pesar de los diferentes momentos de fractura crítica, desde la perspectiva económica cubana la evolución de los procesos programáticos de la cultura han mantenido no solo la disposición que emana de la expresión espontánea del pueblo, sino del sentido que ofrece la voluntad institucional.

En la actualidad, la proyección de índole económica de Cuba difiere notablemente de la que fundara el pensamiento de hace muchos años, asunto de interés profundo según planteamientos del Che y el propio Fidel, en varios de los congresos de la UNEAC. A propósito en su intervención en el V Congreso de esa institución, el 20 de noviembre de 1993 subrayaba Fidel:

La voluntad del país hoy es sobrevivir, desarrollarnos; pero, por encima de todo mantener

<sup>2</sup> Elier Ramírez y Luis Morlote, “Fidel y la cultura. Palabras a los escritores, artistas e instructores de arte”, en Editorial Ocean Sur, La Habana, 2024, p. 305.

<sup>3</sup> JM, ob. cit., t. 15, p. 65.

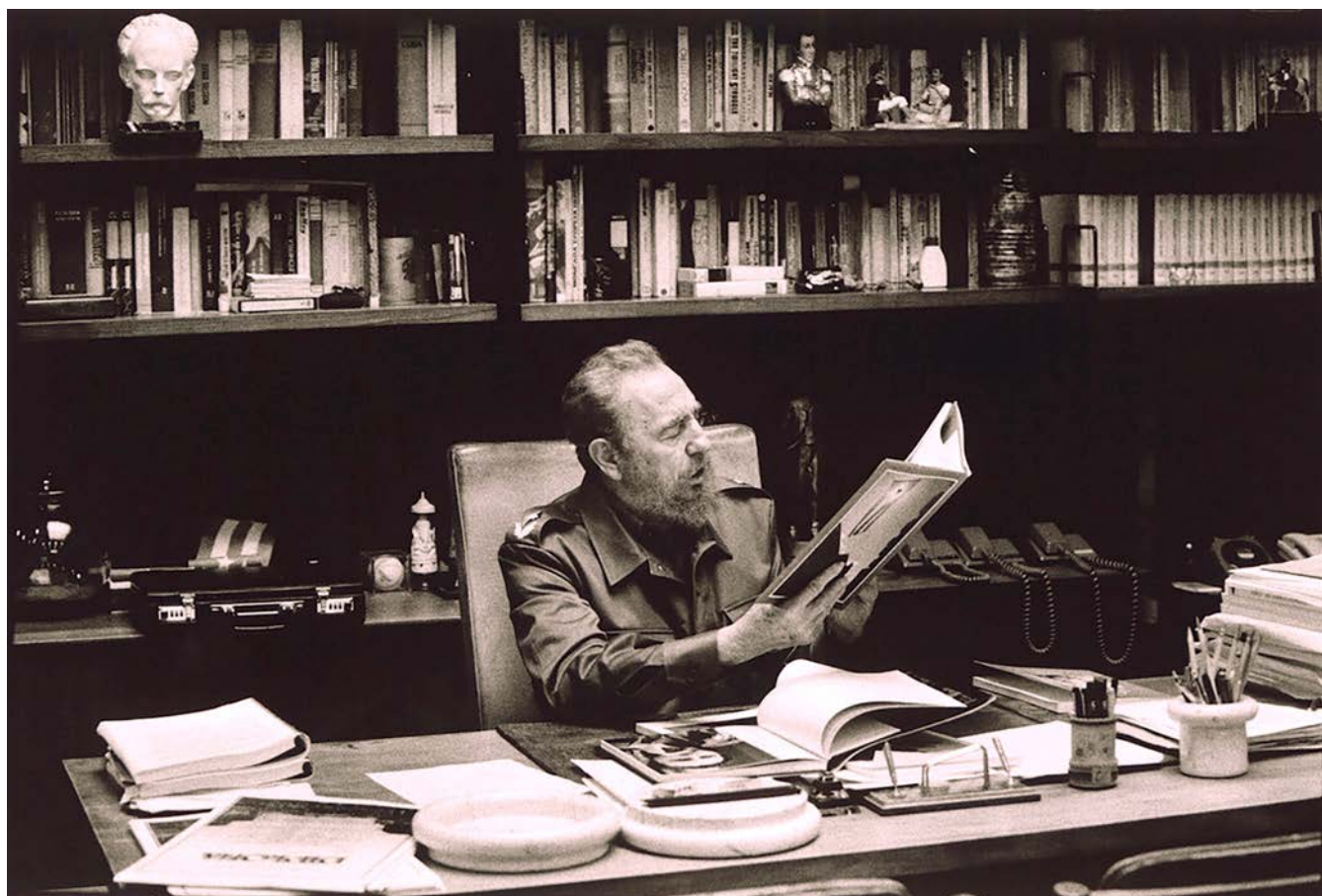
los principios revolucionarios, mantener la ética revolucionaria y mantener la moral revolucionaria, solo que ahora tenemos que defenderla en condiciones mucho más difíciles, porque no solo está el turismo, están las empresas mixtas, está la inversión de capital extranjero, está la presencia de un gran número de funcionarios y de técnicos de esas empresas.

Las realidades terribles que estamos viviendo, de las cuales no podemos olvidarnos, nos obligan a hacer cosas que antes no hacíamos en la época de

la pureza virginal de la Revolución. Ahora esta Revolución tiene que seguir manteniendo su pureza en estos tiempos, pero hay un montón de factores que inciden.<sup>4</sup>

Desde este presupuesto, es un pensamiento extendido, multiplicado en el tiempo y a favor de la cultura y de la solidez de la nación que estimula la coherencia de la obra (humana y por tanto imperfecta), pero a favor de la preservación de una identidad desde la forja de la nación. ■

<sup>4</sup> Elier Ramírez y Luis Morlote, ob. cit., p. 173.



# Marginalias\* de Fidel en las Obras Completas de José Martí (primer acercamiento)

LIL MARÍA PICHS HERNÁNDEZ

*Cariño: débil, engañoso, enfermizo.*  
*Guirle: acción de guirle o de lo bar. Fig. Movimiento que se*  
*hace para evitar un trazo o obstáculo.*  
*Contrito: que tiene contrición, o aflicción. Triste, compungido*

OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ

juegan con sombras, y visten los esqueletos de palabras, y llenan los ecos de pueril desafío: los otros caminamos, caminamos. El lodo resbala sobre el mármol: el diente se rompe contra el mármol: las estatuas de polvo se caen solas por tierra. Guiar es prever. El débil se aturde por lo superficial: el fuerte le ve las entrañas al enemigo, y da sobre ellas. No se lee en papeles, ni se oye en discursos; pero da en las entrañas. Y eso es lo que hay que hacer; a las entrañas. Para Cuba no hay más esperanza de emancipación de un gobierno estéril, y

En septiembre de 2025, cuando el Centro Fidel Castro Ruz y la Oficina del Programa Martiano [OPM] compartían acerca de cómo conmemorar de conjunto el venidero Centenario de Fidel, una idea cobró forma –de la mano de René González Barrios, director del Centro y de Eduardo Torres-Cuevas, director de la OPM–: la investigación de un curioso volumen que es parte de la exhibición del Centro Fidel y que contiene, según

guión museológico, “textos de Martí estudiados y anotados por Fidel durante su estancia en el Presidio de Isla de Pinos” en la década de 1950.

El tema nos llamó la atención y el contexto de las celebraciones del Centenario nos brindó la oportunidad perfecta para proponer el proyecto investigativo, así como la creación de un pequeño equipo multidisciplinario para digitalizar el misterioso libro, investigar su origen y, lo más importante: encauzar un estudio sobre las notas que Fidel dejó en aquellas páginas, mientras leía obras del Apóstol en ese momento tan representativo de su formación revolucionaria y martiana.

Fue así que comenzó a desenvolverse, callada y modestamente, el proyecto “Fidel Castro: Anotaciones a lecturas martianas”, como parte de las

\* Como método investigativo, el estudio de las *marginalias*: huellas, interacciones, notas, interpretaciones de lecturas, incluso fluir del pensamiento, dibujos y signos que una personalidad deja en libros es fascinante, más en este caso, tratándose de textos de José Martí meditados por Fidel durante su etapa de presidio en la Isla de Pinos (1953-1955).

**Páginas de las obras completas de José Martí,  
subrayadas y anotadas por Fidel Castro.**

**Presidio de Isla de Pinos, 1953-1955**

actividades del Programa Martiano, al que pertenecen tanto la OPM como el Centro Fidel Castro Ruz, la Oficina de Asuntos Históricos y otras muchas entidades y organizaciones relevantes, con motivo del Centenario de Fidel.

La idea de acercarnos a la relación entre el pensamiento y la obra de José Martí y la formación revolucionaria de Fidel Castro desde fuentes primarias, a partir de la digitalización y estudio de aquel texto, ya había cautivado a René González Barrios desde que solicitó el volumen a la Oficina de Asuntos Históricos para que formara parte de

las exhibiciones permanentes del Centro Fidel.

Ha sido gracias al cuidadoso proceso de digitalización de esas páginas realizado en el propio Centro, que ahora podemos presentar los primeros resultados de esta investigación conjunta que, más que un proceso meramente académico, constituye una interesante labor detectivesca y podría ser el inicio de una investigación mucho más amplia, que incluya el estudio de otros libros y materiales impresos de [y sobre] José Martí leídos, subrayados y anotados por Fidel a lo largo de toda su vida.

El siguiente resumen de hallazgos a los que llamamos *marginalias* corresponde a la primera etapa del proyecto centrado en el volumen exhibido en el Centro Fidel, de tapa enteramente negra, en cuya portadilla se lee “Páginas de las *Obras Completas* de José Martí, subrayadas y anotadas por Fidel Castro. Presidio de Isla de Pinos, 1953-1955”. Lo primero fue la identificación, digitalización y clasificación de las anotaciones de Fidel al texto, etapa que se ha extendido desde septiembre de 2025 hasta agosto de 2026.

La digitalización dio como resultado un documento de 179 pá-

ginas, correspondientes a textos diversos agrupados en quince secciones del tomo 1 de la que probablemente sea, o la edición conmemorativa de *Obras Completas de Martí por el cincuentenario de su muerte* [con prólogo y síntesis biográfica por Isidro Méndez] del año 1946, o la edición conmemorativa del Centenario de su Natalicio [con prólogo del Dr. Andrés Rivero Agüero, entonces Ministro de Educación] del propio año 1953 “Año del Centenario de Martí”; ambas de la Editorial Lex, de La Habana.

Y es que el volumen se compone solo de páginas extraídas y reencuadradas en orden ascendente

III

Cuba y la Primera República Española

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA ANTE LA REVOLUCIÓN CUBANA

(Madrid, 15 de Febrero de 1873)

LA gloria y el triunfo no son más que un estímulo al cumplimiento del deber. En la vida práctica de las ideas, el poder no es más que el respeto a todas las manifestaciones de la justicia, la voluntad firme ante todos los consejos de la crueldad o del orgullo.—Y cuando el acatamiento a la justicia desaparece, y el cumplimiento del deber se desconoce, infamia envuelve el triunfo y la gloria, vida insensata y odiosa vive el poder.

Hombre de buena voluntad, saludo a la República que triunfa, la saludo hoy como la maldeciré mañana cuando una República ahogue a otra República, cuando un pueblo libre al fin comprima las libertades de otro pueblo, cuando una nación que se explica que lo es, subyugue y someta a otra nación que le ha de probar que quiere serlo.—Si la libertad de la tiranía es tremenda, la tiranía de la libertad repugna, estremece, espanta.

La libertad no puede ser fecunda para los pueblos que tienen la frente manchada de sangre. La República española abre eras de felicidad para su patria: cuide de limpiar su frente de todas las manchas, que la nublan,—que no se va tranquilo ni seguro por sendas de remordimientos y opresiones, por sendas que entorpezcan la violación más sencilla, la comprensión más pequeña del deseo popular.

No ha de ser respetada voluntad que comprime otra voluntad. Sobre el sufragio libre, sobre el sufragio consciente e instruido, sobre el espíritu que anima el cuerpo sacratísimo de los derechos, sobre el verbo engendrador de libertades álzase hoy la República española. ¿Podrá imponer jamás su voluntad a quien la exprese por medio del sufragio? ¿podrá rechazar jamás la voluntad unánime de un pueblo, cuando por voluntad del pueblo, y libre y unánime voluntad se levanta?

No prejuzgo yo actos de la República española, ni entiendo yo que haya de ser la República tímida o cobarde. Pero sí le advierto que el acto está siempre propenso a la injusticia, si le recuerdo que la injusticia es la muerte del respeto ajeno, si le aviso que ser injusto es la necesidad de ser maldito, si la conjuro a que no infame nunca la conciencia universal de la honra, que no excluye por cierto la honra patria, pero que exige que la honra patria viva dentro de la honra universal.

Engendrado por las ideas republicanas entendió el pueblo cubano que su honra andaba mal con el Gobierno que le negaba el derecho de tenerla. Y como no la tenía, y como sentía potente su necesidad, fué a buscarla en el sacrificio y el martirio, allí donde han solido ir a en-

del subrayó en ella la frase “Es pura y fecunda la política que tiene por objeto poner en situación de vivir a quienes un estado inicuo de gobierno priva de los medios de aspirar por el trabajo y el decoro a la felicidad”, así como el nombre de su autor: Emeterio S. Santovenia.

Así comienza este viaje por las páginas de José Martí que Fidel tuvo en sus manos cuando aún no tenía 30 años y pasaba sus ratos libres en presidio, leyendo la obra de otro hombre extraordinario cuyas primeras palabras también cuentan la historia de su terrible experiencia como preso político.

A lo largo de las primeras 18 páginas escaneadas, nos encontramos con las *marginalias* que Fidel realizó a obras de las cuatro primeras secciones del texto original: I- El Presidio Político en Cuba; II- 27 de noviembre de 1871; III- Cuba y la Primera República Española y IV- La Guerra del 68 y la Guerra Chiquita.

En este primer grupo de páginas analizadas, encontramos 36 interacciones, divididas entre notas de puño y letra de Fidel, frases subrayadas, llaves [{}] y chelines [/].<sup>1</sup> Mientras las llaves son utilizadas para cerrar frases relativamente más extensas,

[no consecutivo] donde Fidel realizó alguna marca. Esto dificultó en un primer momento identificar la fuente original, o sea, ¿de qué libros se extrajeron aquellas páginas para compendiarlas? La pista más segura es la ofrecida por el estudio introductorio de Emeterio Santovenia, a saber: *Política de Martí*, publicado en 1943 en La Habana por Seoane, Fernández y Cía.

Conocemos de la existencia de este texto en las *Obras Completas* que Fidel leyó en presidio, pues la última página del artículo de Santovenia se encuentra en el compendio escaneado, gracias a que Fi-

los chelines delimitan ideas específicas, incluso dentro de las llaves. Sus notas poseen una estructura simple, pero las transcripciones han sido un reto, debido a los rasgos tan particulares de la caligrafía del entonces joven estudiante de derecho.

Concretamente, las notas encontradas hasta ahora se asemejan a entradas de un diccionario y responden a definiciones de vocablos cuyo significa-

1 A este signo, además de chelín, se le llama de diferentes modos en el trabajo editorial: barra (o línea) inclinada, diagonal u oblicua. Más recientemente: *slash*.

*Orla: mujer, guata, con un poco de...  
Orla: Orilla adornada de cintas, telas y vestidos. Adorno  
que se ponen alrededor de un objeto.*

sinados, por el hijo mismo de aquel por quien murieron; el hallazgo de sus huesos, que con sus mismas manos, trabajando día y noche, sacó Valdés Domínguez de la tumba; la entereza decorosa con que ha allegado el pueblo cubano la suma que consagra al triste monumento.

El libro está escrito a sólozos, mas sin ira. No está repuesta aún del horror ¿ni cómo pudiera reponerse? la mano que lo describe. A cada paso, como quien lleva en los ojos lo que no ha de olvidar jamás, interrumpe la trágica narración para invocar con patéticos arranques, en el desorden del dolor verdadero, la perezosa justicia del mundo. Se lee el libro cerrando el puño, dudando de lo impreso, poniendo en pie el alma. Pero la caridad templada en los espíritus nobles la repugnancia que sólo en los villanos de naturaleza deja de inspirar el crimen; y la mesura de sus mismos arrebatos, el calor con que agradece todo acto o palabra española de justicia, y la feliz ausencia del atavío vulgar del odio, ponen "El 27 de Noviembre de 1871", escrito en la Habana, entre aquellas obras escasas donde, por sobre la forma inquieta con la justa pasión, se descubre legítima grandeza.

#### DISCURSO CONMEMORATIVO

*Conocido por Los Pinos Nuevos, pronunciado en la velada-homenaje de la Convención Cubana, en el Liceo Cubano, de Tampa, el día 27 de Noviembre de 1891.*

Cubanos:

Todo convida esta noche al silencio respetuoso más que a las palabras: las tumbas tienen por lenguaje las flores de resurrección que nacen sobre las sepulturas: ni lágrimas pasajeras ni himnos de oficio son tributo propio a los que con la luz de su muerte señalaron a la piedad humana soflolienta el imperio de la abominación y la codicia. Esas orlas son de respeto, no de muerte; esas banderas están a media asta, no los corazones. Pido luto a mi pensamiento para las frases breves que se esperan esta noche del viajero que viene a estas palabras de improviso, después de un día atareado de creación: y el pensamiento se me niega al luto. No siento hoy como ayer romper coléricas al pie de esta tribuna, coléricas y dolorosas, las olas de la mar que trae de nuestra tierra la agonía y la ira, ni es llanto lo que oigo, ni manos suplicantes las que veo, ni cabezas caídas las que escuchan,—sino cabezas altas! y afuera de esas puertas repletas, viene la ola de un pueblo que marcha. ¡Así el sol, después de la sombra de la noche, levanta por el horizonte puro su copa de oro!

Otros lamenten la muerte necesaria: yo creo en ella como la almohada, y la levadura, y el triunfo de la vida. La mañana después de la tormenta, por la cuenca del árbol desarraigado echa la tierra fuente de frescura, y es más alegre el verde de los árboles, y el aire está como lleno de banderas, y el cielo es un dosel de gloria azul, y se inundan

ros textos políticos —a los que pertenecen las primeras marginalias de Fidel—, debemos pensar en el análisis de la lectura de estas obras en particular, no como un debate intergeneracional, sino como la conversación entre dos muchachos de edades similares, separados por menos de un siglo, pero profundamente marcados por la experiencia del presidio político y en pleno proceso de formación revolucionaria.

Por ejemplo, del texto *El Presidio Político en Cuba*, publicado por Martí en Madrid en 1871, Fidel subrayó íntegramente las frases "La fraternidad de la desgracia es la fraternidad más rápida." y "Si los dolores verdaderamente agudos pueden ser templados por algún goce, solo puede templarlos el goce de acallar el grito de dolor de los demás."; ambas de las cuales resaltan en el texto original por su mensaje de empatía, humanismo, solidaridad, generosidad, esperanza y optimismo.

De forma similar, en textos de la sección II-27 de noviembre de 1871, el joven Fidel se identifica con los profundos sentimientos que llevaron al joven José Julián a escribir sobre los terribles aconte-

do Fidel buscó esclarecer como parte de su proceso de lectura consciente y activa. Algunos ejemplos representativos son "raudal: caudal violento de agua, torrente" de la página 35 del texto original [página 6 del volumen escaneado], y "canijo: débil, enclenque, enfermizo" de la página 60 del texto original [página 19 del volumen escaneado].

Ahora, bien, sin lugar a dudas lo más interesante del estudio ha sido comprobar qué ideas de José Martí captaron la atención del joven Fidel. En este sentido, al percatarnos de que el propio José Martí también era muy joven cuando escribió sus prime-

cimientos que condujeron a la muerte a los ocho estudiantes de medicina, sus contemporáneos; y a propósito dejó marcado con chelín al inicio del texto de interés y una llave de cierre en el margen derecho: " / hay un límite al llanto sobre las sepulturas de los muertos, y es el amor infinito a la patria y a la gloria que se jura sobre sus cuerpos, y que no teme ni se abate ni se debilita jamás; porque los cuerpos de los mártires son el altar más hermoso de la honra. }".

Y como si no fuera suficiente compartir con Martí el sentimiento del sacrificio y la muerte úti-

*conservar: intactos: en posesión de su propia dignidad*

EL PRESIDIO POLÍTICO EN CUBA

29

VIII

Si los dolores verdaderamente agudos pueden ser templados por algún goce, sólo puede templarlos el goce de acallar el grito de dolor de los demás. Y si algo los exacerba y los hace terribles, es seguramente la convicción de nuestra impotencia para calmar los dolores ajenos.

Esta angustia, que no todos comprenden, con la que tanto sufre quien la llegue a comprender, llenó muchas veces mi alma, la llenaba perennemente en aquel intervalo sombrío de la vida a que se llama presidio de Cuba.

Yo suelo olvidar mi mal cuando curo el mal de los demás. Yo suelo no acordarme de mi daño más que cuando los demás pueden sufrirlo por mí. Y cuando yo sufro y no mitiga mi dolor el placer de mitigar el sufrimiento ajeno, me parece que en mundos anteriores he cometido una gran falta que en mi peregrinación descorrida por el espacio me ha tocado venir a purgar aquí. Y sufro más, pensando que, así como es honda mi pena, será amargo y desgarrador el remordimiento de los que la causan a alguien.

Aflige verdaderamente pensar en los tormentos que roen las almas malas. Da profunda tristeza su ceguera. Pero nunca es tanta como la ira que despierta la iniquidad en el crimen, la iniquidad sistemática, fría, meditada, tan constantemente ejecutada como rápidamente concebida.

Castillo, Lino Figueredo, Delgado, Juan de Dios Socarrás, Ramón Rodríguez Álvarez, el negrito Tomás y tantos otros, son lágrimas negras que se han filtrado en mi corazón.

¡Pobre negro Juan de Dios! Reía cuando le pusieron la cadena. Reía cuando le pusieron a la bomba. Reía cuando marchaba a las canteras. Solamente no reía cuando el palo rasgaba aquellas espaldas en que la luz del sol había dibujado más de un siglo. El idiotismo había sucedido en él a la razón; su inteligencia se había convertido en instinto; el sentimiento vivía únicamente entero en él. Sus ojos conservaban la fiel imagen de las tierras y las cosas; pero su memoria unía sin concierto los últimos con los primeros años de su vida. En las largas y extrañas relaciones que me hacía, y que tanto me gustaba escuchar, resaltaban siempre su respeto ilimitado al señor, y la confianza y gratitud de los amos por su cariño y lealtad. En el espacio de una vara señalaba perfectamente con el dedo los límites de las más importantes haciendas de Puerto Príncipe; pero en diez palabras confundía al biznieto con el bisabuelo, y a los padres con los hijos, y a las familias de más remoto y separado origen.

Aquello que más le hería, que más dolor le causaba, hallaba en él por respuesta esa risa bondadosa, franca, llena, peculiar del negro de nación. Los golpes sólo despertaban la antigua vida en él. Cuando vibraba el palo en sus carnes, la eterna sonrisa desaparecía de sus labios, el rayo de la ira africana brillaba rápida y fieramente en sus

ta ocasión Fidel subraya sentencias como “El árbol que da mejor fruta es el que tiene debajo un muerto”; “la muerte da jefes, la muerte da lecciones y ejemplos la muerte nos lleva el dedo por sobre el libro de la vida” y “¡Así, del valor oculto, crecerán los ejércitos de mañana!”.

La sección III comienza con el artículo *La República Española ante la Revolución Cubana*, publicado por Martí en Madrid el 15 de febrero de 1873. En este texto sobresale el interés de Fidel en conceptos clave como libertad, patria y humanismo; así como en elementos identificados por Martí para apelar a los que unían al pueblo español y su historia con la del pueblo cubano y su lucha presente, de manera que la causa emancipatoria de Cuba pudiera ser entendida como causa universal, justa y necesaria; elementos todos que Fidel haría suyos en el pensamiento, la oratoria y la práctica revolucionaria que desarrolló a lo largo de su vida.

Respecto a los conceptos, es llamativo su detenimiento en este: “La libertad no puede ser fecunda para los pueblos que tienen la frente manchada de sangre.” y “[...] la conciencia universal de la honra,

les, Fidel subraya el que perfectamente podría ser un recordatorio de su propia madre en ese preciso momento, a propósito de los cargos que podrían llevar a la muerte a su hijo: “Pero las madres son amor, no razón; son sensibilidad exquisita y dolor inconsolable.”

De la abnegación y la entrega a la causa de Cuba que ambos jóvenes comparten, también dan fe los énfasis de Fidel en el discurso *Los Pinos Nuevos*, dado por Martí en el Liceo Cubano de Tampa, el 27 de noviembre de 1991, a propósito del aniversario 20 de la muerte de los ocho estudiantes. En es-

que no excluye por cierto la honra patria, pero que exige que la honra patria viva dentro de la honra universal.”

En cuanto a la búsqueda de posiciones comunes, llamó la atención de Fidel la referencia “Como la Península quemó a Sagunto, Cuba quemó a Bayamo;” en la cual Martí hace un paralelismo, entre Sagunto [actual España] en 1811 y la quema de Bayamo por los mambises en 1869.

Las nociones de justicia del texto que también capturan la atención de Fidel incluyen sentencias como “No vive sobre los cadáveres amor ni con-

*Conjijo: débil, engañoso, superficial.  
Gente: acción de quitar o de tirar. Fig. Movimiento que se  
hace para evitar un trazo o estruendo.  
Contrito: que tiene coacción, o aflicción. Triste, compungido*

juegan con sombras, y visten los esqueletos de palabras, y llenan los ecos de pueril desafío: los otros caminamos, caminamos. El lodo resbala sobre el mármol: el diente se rompe contra el mármol: las estatuas de polvo se caen solas por tierra. Gular es prever. El débil se aturde por lo superficial: el fuerte le ve las entrañas al enemigo, y da sobre ellas. No se lee en papeles, ni se oye en discursos; pero da en las entrañas. Y eso es lo que hay que hacer; a las entrañas. Para Cuba no hay más esperanza de emancipación de un gobierno estéril, y de iniciación en el mundo contemporáneo en que ya está perdiendo puesto, que la independencia de España por un sacrificio inevitable, y de alma generosa. Ver después, no vale. Lo que vale es ver antes, y estar preparados. Ese era el deber de los cubanos libres en el extranjero, y a eso atendimos. De canijos o necios es ver venir la dificultad y no prepararse para ella. De malvados, y no menos, es la tarea, inútil por fortuna, de quitar fuerzas a los que se preparan a encarar una situación fatal e inminente. Se prometieron, como un quite a la revolución, las reformas para Cuba,—y *Patria* calló tranquila, porque el miedo de provocar la revolución en Cuba, la revolución unida de españoles y cubanos, al menor goce de libertad local verdadera, es mayor en España que la creencia de que la revolución pueda detenerse con reformas nominales. Se creyó, por la gente ligera o aturdida, que las reformas de imposible realidad, podían dañar a la revolución, y aflojar la fé y el hecho de sus mantenedores,—y *Patria*, se limitó, firme en lo verdadero, a declarar que la obra revolucionaria, de alma en que caben españoles y cubanos, continuaba sin prisa y sin ira, sin un héroe menos, sin una esperanza menos, con nuevas esperanzas. Las reformas asomaron vergonzantes, y hoy caen, y con ellas, toda esperanza, siempre insensata, de autonomía para Cuba,—con el escándalo de Sagasta y Azcárate en las Cortes:—*Patria* señala, caída por tierra, la estatua de polvo. Decían en Cuba, y dicen, diputaciones, autonomistas y revolucionarios de ayer, generales y prohombres de España; y diarios y discursos, que si las reformas no vienen, íntegras e inmediatas, el país va derecho a la revolución:—*Patria* no lo dice, sino la isla y sus autonomistas, y los revolucionarios a quienes, con razón o sin ella, se tenían como valladares de la revolución: *Patria* previó y obró a su hora, y conoce y aguarda la voluntad del país. Su deber no era azuzar engañosamente: sino preparar prudentemente. Ver venir es lo de hombres, y tener casa hecha a la tempestad, y cauce abierto al incendio de la sangre. Si la sangre se enciende, tendrá idea, tendrá brazo, tendrá amor, tendrá adentro un alma convencida, y afuera un propósito serio revolucionario, un patriotismo cordial y constructivo. De hombres es ver de lejos, y disponerse al conflicto que ha de venir. De malvados es parar el brazo, o herir el costado de aquellos cuya gloriosa culpa es haberse dispuesto a tiempo para atender a las consecuencias inevitables de una situación que hoy reconocen, contritos y azorados, los que no tuvieron juicio o valor para preverla. ¿A qué quejas, recriminaciones, desconfianzas, iras, motes, recuerdos de encono? En la patria, el honor

mente subrayado: “Patria es algo más que opresión, algo más que pedazos de terreno sin libertad y sin vida, algo más que derecho de posesión a la fuerza. Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas”.

El último texto de la sección III es *La solución*, artículo publicado en un periódico de Sevilla, el 26 de abril de 1873. De él, Fidel enmarcó un fragmento que cerró con llave y, dentro de este, subrayó un concepto que constituye referencia cardinal en el pensamiento martiano: “La honradez es el vigor en la defensa de lo que se cree, la serenidad ante las exigencias de los equivocados, ante el clamoreo de los soberbios, ante las tormentas que levanten los que entienden mejor su propio provecho que el provecho patrio.”.

A partir de agosto de 2026 y hasta abril de 2027, el proyecto investigativo “Fidel Castro: Anotaciones a lecturas martianas”, del Centro Fidel Castro Ruz, la Oficina del Programa Martiano y la Oficina de Asuntos Históricos, estará desarrollando su segunda etapa, dedicada a la transcripción y registro total, así como a la organización temática y

cordia”; “Imponerse es de tiranos. Oprimir es de infames.” y “Cuba reclama la independencia [...] y esta razón está sobre todas las razones, porque así es la voluntad firme y unánime del pueblo cubano”.

Y finalmente, uno de los primeros conceptos de Patria escritos por José Martí, también integra-

análisis integral de sus observaciones en este primer volumen exhibido en el Centro Fidel; para luego —entre mayo y agosto de 2027— pasar a su tercera etapa y final, dedicada a la presentación y publicación de resultados en formatos multimediales diversos. ■



# La pasión de servir a la patria

**ARNALDO ALFREDO DELGADO FERNÁNDEZ  
YANET LEAL COSME**



**A**ntes de la Universidad, antes del Moncada, antes de la Sierra Maestra y antes de convertirse en el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, era un adolescente apasionado por el deporte, las excursiones y la vida de campamento. Aquel joven llegó a recibir un nombramiento en el Colegio de Belén que él mismo evocaría siempre con satisfacción: general de los exploradores.

Su faceta como miembro de los *Boy Scouts*,<sup>1</sup> menos conocida de su juventud, no es una anécdota

<sup>1</sup> Movimiento juvenil internacional fundado en Inglaterra por Robert Baden-Powell (1907-1908) con el nombre de *Boy Scouts*. Para designar este movimiento se usan también los términos escutismo, scoutismo y escautismo, pero la voz escutismo es la más extendida y, por ello, la más recomendable.

sin importancia. En aquellos años de formación, el escutismo y la educación jesuita constituyeron un espacio donde afloraron cualidades que el propio Fidel reconoció como parte de su carácter: disciplina, iniciativa, resistencia física, espíritu de servicio y capacidad para asumir responsabilidades. Sus recuerdos, en conversaciones con Ignacio Ramonet y Katiuska Blanco, permiten reconstruir una etapa apenas estudiada de su biografía.

En el libro *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, al recordar su vida en el Colegio de Belén, confesaba: “Mi actividad principal era el deporte y la exploración. ¡Me encantaba!”<sup>2</sup> La afirmación resume una pasión que venía desde la infancia. Incluso antes de

<sup>2</sup> Ignacio Ramonet: *Fidel Castro, biografía a dos voces*, Editor digital: Sibelius, p. 71.

ingresar en Belén, mientras cursaba estudios en el Colegio Dolores de Santiago de Cuba, disfrutaba de las caminatas, las excursiones y de escalar montañas. En Belén aquellas inclinaciones encontraron un ambiente especialmente favorable.

Los jesuitas fomentaban el deporte y la exploración como parte de la formación integral de sus alumnos. Fidel recordaba con especial afecto al padre Amando Llorente, joven jesuita español, apasionado también por la vida al aire libre y la exploración. Ambos compartían el entusiasmo por las excursiones y llegaron a planificar el ascenso al Pico Turquino, proyecto que no pudo realizarse debido a la avería de la embarcación que debía conducirlos hasta la zona oriental de la isla.<sup>3</sup>

El contacto con la naturaleza no constituía para el joven Fidel un simple entretenimiento. Era una escuela de carácter. Refiriéndose a aquellas experiencias contó: “Los exploradores tenían su uniforme, hacían vida libre en el campo, en tiendas de campaña. Yo le añadía algunas actividades por mi cuenta, como escalar montañas... Y por fin a mí, por destacado, me nombran general y jefe de los exploradores. Fue mi primer grado jerárquico en la escuela”.<sup>4</sup>

Resulta difícil no advertir el orgullo con que evocaba ese reconocimiento. No era solo un ascenso simbólico dentro de un grupo juvenil; representaba el reconocimiento de una actitud constante hacia el trabajo colectivo.

En diálogo con la periodista Katiuska Blanco, Fidel reconstruyó con mayor detalle aquellas jornadas de campamento en el Valle de Yumurí, uno de los primeros escenarios donde comenzó a destacar entre sus compañeros. Recordaba que, mientras otros alumnos descansaban durante la noche, él se ofrecía voluntariamente para hacer guardia. “Había que hacer guardia, y yo hacía todas las guardias. Estaba en una constante actividad, de día y de noche”.<sup>5</sup> Aquel entusiasmo llamó la atención



Fidel y Guillermo Martínez Alayón, vestidos con el uniforme de Boy Scouts, en el Colegio Dolores. Curso 1939-1940. Tomada de: Katiuska Blanco, *Fidel Castro Ruz guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, primera parte, t. 1, Casa Editora Abril, 2011

del padre Amando Llorente, quien poco a poco fue confiándole mayores responsabilidades. El propio Fidel explicaba el origen de aquel reconocimiento: “Me brindaba como voluntario para todas las tareas. A ellos les gustaba eso y un poco más adelante me hicieron jefe de todos los exploradores de la escuela, me dieron el título de general de exploradores”.<sup>6</sup>

La expresión aparece cargada de un fino sentido del humor cuando añade: “Es decir, antes de ser Comandante, fui general de exploradores de la escuela”.<sup>7</sup> La frase provoca inevitablemente una

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Katiuska Blanco: *Fidel Castro Ruz guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, primera parte, t. 1, Casa Editora Abril, La Habana, 2011, p. 258.

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Ídem.



sonrisa, pero también ofrece una valiosa pista para comprender su propia percepción de aquellos años. Fidel no presentaba esa experiencia como un episodio secundario. Al contrario, la recordaba como una de las primeras ocasiones en que otros reconocieron en él condiciones para dirigir un grupo.

En sus respuestas aparece una idea constante: el ejemplo personal, no habla de autoridad impuesta, trabajo, sino de disponibilidad de asumir las

tareas más difíciles. Sobre los jesuitas expresaba un reconocimiento igualmente significativo: “Todas las actividades sanas, las cosas puras, de rigor, ellos las estimulaban”.<sup>8</sup> Ese ambiente educativo favoreció el desarrollo de hábitos que posteriormente formarían parte de su personalidad: disciplina, resistencia física, capacidad organizativa y espíritu de sacrificio.

<sup>8</sup> Ídem.

## Enero de 1959, el papel de los Boy Scouts

Existe un documento poco conocido que permite establecer un interesante puente entre aquellos recuerdos juveniles y los primeros días del triunfo revolucionario. Se trata del número extraordinario de la revista *Scout*, publicado en enero de 1959. Su portada reproducía íntegramente la Promesa *Scout*: “Por mi honor prometo hacer cuanto de mí dependa por cumplir todos mis deberes para con Dios y para con mi Patria... Ser útil a mis semejantes en todo tiempo y mantenerme siempre físicamente fuerte, moralmente recto y mentalmente dispuesto”.<sup>9</sup>

En la primera página, el editorial situaba aquel compromiso con el momento histórico que vivía el país: “En estos momentos de importancia vital para nuestra patria... los *Boy Scouts* de Cuba ahora más que nunca afirman su Promesa”.<sup>10</sup> El texto transmitía esperanza ante el comienzo de una nueva etapa nacional y recordaba que el servicio constituía el eje fundamental de la educación *scout*. Especial interés posee el mensaje del Jefe *Scout* Nacional, quien evocaba los versos del himno de los *Scouts* de Cuba: “Si la Patria se hallara en peligro / y aguda sonara la voz del clarín; / cual bordones de roble hoy portamos, / juramos mañana portar el fusil”.<sup>11</sup>

Aquellas palabras aparecían acompañadas por el testimonio personal de quien explicaba haber permanecido durante meses separado del movimiento mientras participaba en la lucha contra la dictadura, convencido de que cumplía así la Promesa *Scout*. Más allá de las circunstancias concretas del momento, el mensaje refleja cómo numerosos *scouts* entendían el servicio a la patria como una continuidad natural de los principios aprendidos en la organización.

<sup>9</sup> En portada de la revista *Scout*, Edición Especial, enero de 1959.

<sup>10</sup> En contraportada de la revista *Scout*, ed. cit.

<sup>11</sup> *Scout*, ed. cit., p. 1.



Edición Especial de la revista *Scout*, enero de 1959

## Operación Siempre Listo

Las páginas siguientes de la citada revista describen uno de los episodios menos conocidos de aquellos primeros días de enero de 1959. Tras conocerse la huida de Fulgencio Batista, la Asociación de *Scouts* de Cuba puso en marcha la denominada Operación Siempre Listo, un plan nacional de servicios públicos previsto para situaciones de emergencia. El llamamiento transmitido por radio movilizó a miles de muchachos en toda la Isla. Vestidos con su uniforme y provistos de sus equipos de emergencia, comenzaron a prestar servicio allí donde las circunstancias lo exigían.

La revista recoge numerosos ejemplos. En hospitales civiles colaboraron con médicos y enfermeros, distribuyeron alimentos, trasladaron heridos y ayudaron en las tareas de asistencia sanitaria. En algunos centros hospitalarios, afectados por intensos enfrentamientos armados en sus alrededores, participaron incluso en el traslado de enfermos hacia zonas más seguras.



Boy Scouts, regulan el tránsito y limpian las calles en los primeros días de revolución

Otros grupos organizaron puestos de primeros auxilios en cooperación con la Cruz Roja. Muchos asumieron la regulación del tránsito en ciudades donde todavía no se habían restablecido plenamente los servicios públicos. Aquellas imágenes muestran a centenares de jóvenes realizando silenciosamente labores de organización y ayuda en medio de las incertidumbres propias del momento. La revista resumía aquellas jornadas como una demostración práctica del lema *scout*: *Siempre Listo*.

[...] En aquellos primeros días no había personal de la policía, ejército o milicias revolucionarias que atendieran la dirección del tránsito en las distintas ciudades del país. Los *Boy Scouts* asumieron esa responsabilidad y se veían a *Scouts* manipulando los semáforos manuales de tránsito y en aquellos lugares donde el tráfico intenso lo requería y no había semáforo. Los *Scouts* con señales de mano orientaban a los automovilistas, facilitando el ordenado transitar de los vehículos y evitando innumerables choques que de otra

forma se hubieran producido. En varios lugares fue necesario cerrar al tráfico de determinadas calles para facilitar el mismo en general, lo que fue efectuado por los muchachos.<sup>12</sup>

Resulta llamativo comprobar cómo, al recordar su juventud, Fidel Castro insistía una y otra vez en conceptos muy similares: servicio, disciplina, esfuerzo, iniciativa y responsabilidad. No son palabras elegidas por los historiadores, sino por él mismo. Quizá por eso la lectura de sus memorias dialoga con naturalidad con aquella edición extraordinaria de la revista *Scout* de enero de 1959.

Por una parte, aparece el adolescente que hace todas las guardias, escala montañas, se ofrece voluntario para cualquier tarea y termina siendo nombrado general de los exploradores. Por otra, miles de muchachos que, fieles a una formación basada en el servicio, colaboran con hospitales, puestos de socorro y autoridades civiles durante los primeros días de una nueva etapa para el país. Ambas historias pertenecen al mismo tiempo histórico y comparten un mismo lenguaje ético: el compromiso con la responsabilidad asumida.

Sobre la destacada labor de los *Scouts*, el entonces jefe nacional de la policía, expresó en carta dirigida a Alberto Joffre Cousido, presidente de los *Boy Scouts* de Cuba, el 5 de enero de 1959:

Por medio de la presente quiero hacer llegar a Ud., y demás miembros de ese digno Cuerpo de los *Boy Scouts* de Cuba, una sincera y calurosa felicitación por su comportamiento en el mantenimiento del orden y la disciplina, en los presentes días en que se a<sup>13</sup> logrado la liberación total de nuestra Patria por el glorioso Ejército del “26 de Julio”.<sup>14</sup>

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 7.

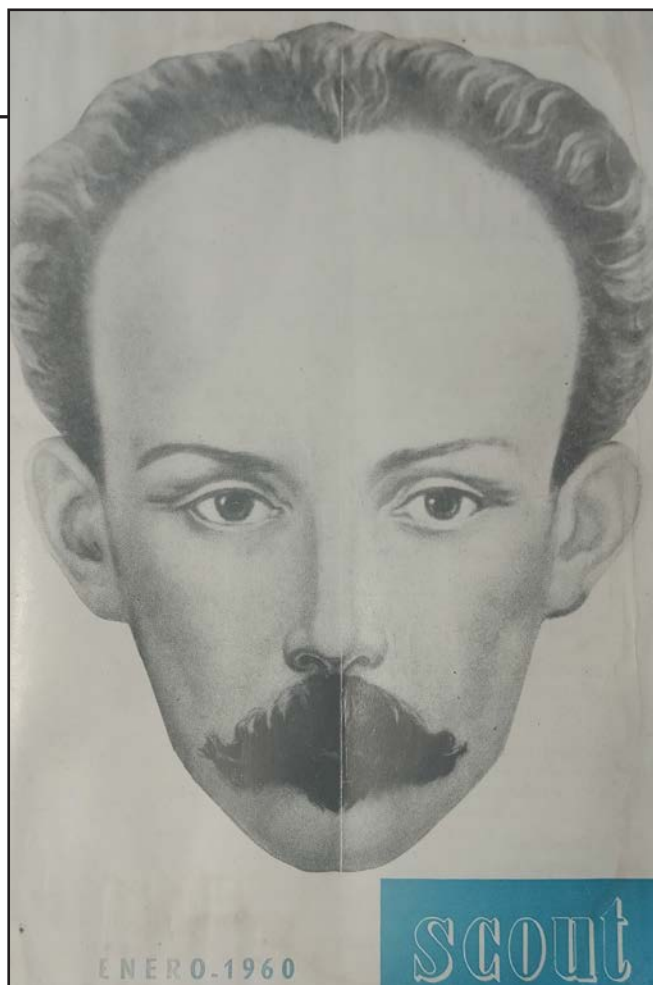
<sup>13</sup> Se respetó la ortografía original de la carta.

<sup>14</sup> Carta fechada 5 de enero de 1959. Publicada en *Scout*, ed. cit., p. 16.

La filosofía que inspiraba a los *Boy Scouts* de Cuba encontraba en el patriotismo uno de sus pilares esenciales. Sin embargo, ese patriotismo no era entendido como una consigna, sino como una conducta. En un texto publicado por la revista *Scout* se afirmaba que el verdadero amor a la patria se expresaba mediante el trabajo honrado, el servicio, la dignidad y la responsabilidad con la comunidad. “El verdadero patriotismo no empequeñece a nadie; no es dolor para nadie; es trabajo y es amor; alegría en el corazón y paz en la conciencia”,<sup>15</sup> proclamaba el texto, rechazando el odio, el engaño y cualquier conducta que atentara contra el bien común. Esa misma visión quedó reflejada un año después, cuando la edición de enero de 1960 de la revista estuvo dedicada a José Martí, presentado como modelo de patriotismo, virtud y servicio a la nación, confirmando la profunda raíz martiana del escultismo cubano.

Aquellos principios se traducían en la práctica cotidiana del movimiento. Los campamentos, las excursiones, la disciplina voluntaria, el trabajo en equipo y el servicio a la comunidad buscaban formar ciudadanos responsables y útiles a la sociedad. No obstante, como ocurría en muchos países de la época, el escultismo cubano nunca llegó a toda la infancia. Su crecimiento dependía de la existencia de tropas, dirigentes voluntarios y de las posibilidades económicas y sociales de cada comunidad, por lo que principalmente estuvo concentrada en sectores urbanos de clase media y alta. Miles de niños encontraron en los *Boy Scouts* una extraordinaria escuela de formación, pero otros muchos nunca tuvieron la oportunidad de vivir aquella experiencia.

Fidel Castro conocía de primera mano el valor educativo de esa vida. Había sido explorador en el Colegio de Belén, en La Habana, y en el de Dolores, en Santiago de Cuba, y nunca olvidó los campamentos, las caminatas, las guardias nocturnas ni el nombramiento de “general de los exploradores”. Quizás por ello, al impulsarse desde la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) el Movimiento de Pioneros Exploradores, se procuró que aquellas



Portada de la revista *Scout* (en 1960), dedicada a José Martí



<sup>15</sup> Cita textual, en *Scout*, marzo de 1960, p. 1.

experiencias dejaran de ser patrimonio de grupos reducidos para convertirse en parte de la formación de toda la niñez cubana. La vida al aire libre, el excursionismo, la orientación, el conocimiento de la naturaleza, el trabajo colectivo y el servicio pasaron a incorporarse al sistema nacional de educación, para permitir que cientos de miles de niños y adolescentes, sin distinción de origen social o lugar de residencia, accedieran a una formación antes limitada a una parte de la población infantil.

De ese modo, el Movimiento de Pioneros Exploradores no solo preservó muchos de los métodos

educativos que habían distinguido al escultismo cubano, sino que democratizó su acceso. La exploración dejó de depender de la pertenencia a una tropa o de las posibilidades de cada familia y pasó a convertirse en una experiencia compartida por generaciones enteras de escolares. Así, valores que los *Boy Scouts* habían identificado con el patriotismo —el servicio, la disciplina, la solidaridad, el amor a la naturaleza y el compromiso con la comunidad— encontraron otra dimensión al extenderse a toda la sociedad, haciendo realidad el propósito de formar ciudadanos útiles desde la infancia. ■



Fidel preside la celebración por el día de los niños en el Campamento Provincial de Pioneros Exploradores en Loma del Taburete, Candelaria, Pinar del Río: 18 de julio de 1982. Foto: Estudios Revolución / Tomado de sitio *Fidel Soldado de las Ideas*

# Ideas martianas y fidelistas para el equilibrio del mundo

GRABIEL VARGAS GUEVARA



Fidel Castro en la clausura de la Conferencia Internacional Por el Equilibrio del Mundo, Palacio de las Convenciones, 2000

La cosmovisión martiana acerca del equilibrio del mundo es el resultado de la defensa que hiciera el héroe de la identidad de los pueblos en la elección de un camino de intercambio comercial justo, de su recepción del pensamiento bolivariano sobre la integración de los pueblos latinoamericanos en el pacto americano y las alertas tempranas acerca de los peligros que emergían de los Estados Unidos con respecto a Iberoamérica y a la humanidad.

En el año 1894, en el periódico *Patria*, publicó el artículo: “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano. El alma de la Revolución y el deber de Cuba en América”,<sup>1</sup> donde ofrece a la comunidad de

exiliados cubanos y al lector en general, ideas claves para la comprensión del papel que ejercían Cuba y Puerto Rico en el logro de la equidad entre las dos Américas.

Martí enjuició la actitud del gobierno estadounidense, con respecto a la Revolución del 68, al apoyar a una monarquía europea contra una colonia hija de esta tierra: la adopción sin dudas de una política anticubana y antiamericana —no a la altura de lo que representaba una nación que sus políticos hacían mostrar como el pilar de la liber-

<sup>1</sup> En José Martí, “Patria”, *Obras Completas*, t. 5, Centro de Estudios Martianos y Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2011, pp. 52-53. En este texto, la independencia de Cuba aparece como una necesidad histórica cuyo cumplimiento afecta al equilibrio político de toda América. Martí

sostiene que la libertad de las Antillas es inseparable y que Cuba y Puerto Rico forman un frente común contra cualquier dominación extranjera. La guerra necesaria se presenta como deber moral y continental, no solo nacional. El Partido Revolucionario Cubano encarna la organización legítima de esa voluntad colectiva. En conjunto, el texto define a Cuba como garante estratégico de la autonomía hemisférica.

tad en el continente americano—,<sup>2</sup> y cuyo modelo de sociedad debían copiar acríticamente las naciones latinoamericanas.

Su comprensión clara de la política estadounidense, con respecto a nuestros pueblos, lo lleva a escribir las crónicas sobre la Conferencia Internacional Americana convocada por el gobierno de los Estados Unidos y celebrada en la capital de dicha nación en el invierno de 1889. Su valoración sociológica de la sociedad estadounidense le permitió comprender el desarrollo económico-material extraordinario de la misma y, a la vez, percatarse de su espíritu egoísta. Supo reconocer el papel cada vez más preponderante de los monopolios en estrecha alianza con la empresa expansionista.

Autores como María Caridad Pacheco<sup>3</sup> y Marlene Vázquez Pérez<sup>4</sup> coinciden en que la estancia de José Martí en Estados Unidos propició la comprensión a profundidad del rol en la sociedad de los déspotas, de las masas adoloridas, de los jefes de las revoluciones, del papel y el sufrimiento de los emigrados en el desarrollo de la industria y la agricultura.

En el artículo “La identidad latinoamericana: premisa martiana consustancial para la formación del estudiante universitario actual”, sus autores<sup>5</sup> aseguran que:

[...] es en México, Guatemala y Venezuela donde Martí ahonda su pensamiento latinoamericanista, sustentado en su vínculo con lo natural y con la cultura propia de estas tierras que le permiten absorber y trasvasar sus criterios formados hasta entonces. Comienza, para él, la fase de universalización, creciente síntesis, en la cual Cuba ha de jugar un papel primordial.

<sup>2</sup> Realidad hiperbolizada que ha trascendido las fronteras de nuestro hemisferio y sigue mostrando a los EE.UU. como el protector de las libertades del mundo.

<sup>3</sup> En “José Martí y la justicia social”, *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, a. 113, no. 2, jul.-dic. 2022.

<sup>4</sup> En “Leer a José Martí en las encrucijadas del mundo contemporáneo”, *Revista Honda*, no. 66, sep.-dic. 2023.

<sup>5</sup> Maribel Torres Raventó, Lilia María Muñoz Muñoz, Luis Ortiz Hernández y Matilde Varela Aristigueta, en *Revista Humanidades Médicas*, no. 68, ene.-abr., 2018, pp. 684-696.

Sin embargo, debemos señalar que su peregrinar por los países antes mencionados no despertó en José Martí las alarmas sobre el peligro naciente en Norteamérica contra la América Latina. Es precisamente su estancia en tierras estadounidenses donde analiza las brechas económico-sociales entre esa nación y los pueblos latinoamericanos. Supo comprender que estos últimos estaban a merced de las ambiciones mercantiles de los monopolios norteamericanos que aspiraban a expandirse por la región latinoamericana y caribeña en estrecha alianza con las élites gobernantes.

Para José Martí el vínculo con la cultura debía fomentar la construcción de la integración de las repúblicas latinoamericanas en el ejercicio de la política y el respeto a los hombres de bien, sustentada en la identidad de cada nación, aunque alabó avances tecnológicos y culturales de la nación nortea, alertó sobre sus planes hegemónicos hacia nuestros pueblos.

De igual modo, durante su primer viaje al exterior, Fidel Castro pronunció un discurso el 23 de enero de 1959 en la Plaza del Silencio, de Caracas, Venezuela. Desde esa tribuna en la patria de Bolívar denunció las maniobras imperialistas contra Cuba e hizo referencia a la sapiencia de los pueblos de América sobre la fuerza radicada en la unión y su necesidad para evitar los males que aquejaban la región.

El líder de la Revolución Cubana fue el motor impulsor en muchos de los acuerdos aprobados en la Conferencia Tricontinental, de la cual Cuba sería anfitriona en 1966. Los compromisos contraídos dieron a la luz la Organización de Solidaridad con los pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL) y la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS).

La Revolución Cubana actuó como garante para establecer el equilibrio del mundo, y dio pasos para la integración de los pueblos de Latinoamérica y el Caribe con otras naciones del Tercer Mundo, para el logro de una alianza que le permitiese enfrentar la explotación y dar fin a la descolonización de los territorios que aún permanecían en manos de potencias imperialistas.

Fidel, en sus recorridos por las diferentes regiones del mundo, ofrecía su “Mensaje de pueblo a

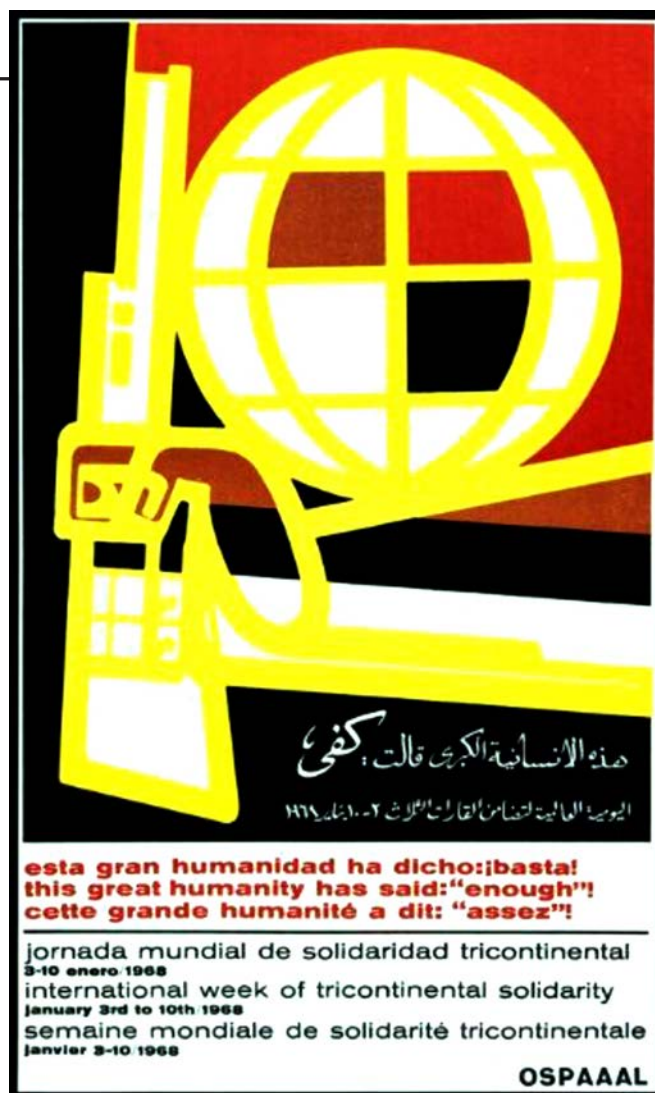


Conferencia Tricontinental, 1966

pueblo” resaltando la necesaria integración, la cual debía manifestarse dentro de las naciones y entre las naciones. En su cosmovisión para alcanzar la seguridad colectiva de las naciones de Latinoamérica y el Caribe, esta región no debía estar desvinculada del resto de las naciones tercermundistas: todo el Tercer Mundo debía estar unido en el propósito de establecer una alianza común para enfrentar el modelo neoliberal, el proteccionismo en el comercio con la Unión Europea y los Estados Unidos. Era necesario alcanzar un Nuevo Orden Mundial, solo posible mediante la unidad. Y, durante la Primera Cumbre Iberoamericana, realizada en el mes julio de 1991 plantea el llamado a la unidad:<sup>6</sup>

[...] lo esencial de esta reunión y lo que le daría su verdadero sentido histórico, es la decisión de aunar nuestros esfuerzos y nuestras voluntades hacia la integración y la unidad de América Latina, no solo económica sino también política... A esa América Latina integrada y unida, Cuba está dispuesta a pertenecer, a discutir con

<sup>6</sup> Fidel Castro Ruz, en *Por un mundo de paz, justicia y dignidad*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1996, p. 14.



ella cualquier tema, e incluso a derramar su sangre defendiendo lo que es hoy.

Ricardo Botello<sup>7</sup> ha expresado al referirse a la idea de pensamiento de integración latinoamericana y caribeña entre ambos líderes, que Fidel retomó la esencia del pensamiento martiano sobre la integración latinoamericana y caribeña, especialmente la noción de equilibrio frente a la hegemonía estadounidense. En su proyección política, Castro actualiza ese legado mediante la defensa de la unidad regional, la crítica al poder de las transnacionales y la afirmación de la independencia económica como base de soberanía. Estos principios se con-

<sup>7</sup> En “La integración latinoamericana y caribeña en la oratoria de Fidel Castro”, en *Opuntia Brava*, vol. 13 (monográfico especial 1), 2021.

vierten en pilares de la vocación latinoamericanista de la Revolución. A la vez, permiten comprender la continuidad histórica entre Martí y Castro. Por ello, constituyen contenidos indispensables en la enseñanza de la Historia de América y Cuba.

En su actuación, Fidel Castro asume los retos y legados políticos, convierte el ideario martiano en una práctica política orientada a la justicia social y a la ampliación de los derechos ciudadanos. Bajo su liderazgo, las leyes revolucionarias se transforman en garantías concretas que regulan el acceso colectivo a los bienes producidos por el trabajo y la creación cultural. La igualdad –sin distinción de género, raza o sexo– se establece como principio rector del nuevo orden social. Paralelamente, la educación jurídica adquiere un papel central para formar ciudadanos conscientes de sus responsabilidades públicas. En conjunto, estas acciones consolidan una cultura cívica que vincula la tradición martiana con la institucionalidad revolucionaria.<sup>8</sup> ■

<sup>8</sup> Castro Ruz, ob. cit., p. 2.



## El arte de Nelson Domínguez



**P**intor, dibujante, escultor, ceramista y grabador (Santiago de Cuba, 1947). Premio Nacional de Artes Plásticas 2009. Miembro de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y de la Asociación Internacional de Artes Plásticas. Con más de un centenar de exposiciones personales, diversas muestras colectivas dentro y fuera de Cuba, obras en instituciones cubanas y en colecciones públicas y privadas en Japón, México, Nicaragua, España, Italia, Alemania, Gran Bretaña, Rusia, Canadá, Argentina, Chile, Brasil, Panamá, Holanda, Suecia y los Estados Unidos. Nelson Domínguez es su arte, sus vivencias, sus sentimientos, su tierra natal, su Cuba.

*Presencia de Fidel en la obra de Nelson Domínguez...*

Desde que comencé a estudiar en la Escuela Nacional de Arte (ENA) tuve el anhelo de hacer un retrato de Fidel y poder entregárselo. Con el tiempo el anhelo persistió e hice varios que, lamentablemente, nunca le mostré esperando el momento adecuado. Ya había tenido conocimiento de sus comentarios sobre mi trabajo.

La primera exposición dedicada a él la realicé en el Centro Fidel Castro titulada: *Los sueños de Alejandro* (Sala Cinco Palmas, 2022), luego *Siempre Fidel*, con el



infortunio de nunca disfrutar el placer de que él viera la obra que yo había hecho inspirada en su persona. Tuvimos muchos momentos de acercamiento amistoso, un día me regaló dos cajas de tabacos. Una decía: “con el ruego de que pintará una página de la historia, inspirada en la guerra de Serbia Herzegovina”, guerra que —me dijo él mismo— no entendía. La petición fue cumplida con la obra que salió a la luz bajo el título: “Rumores de la tierra”.

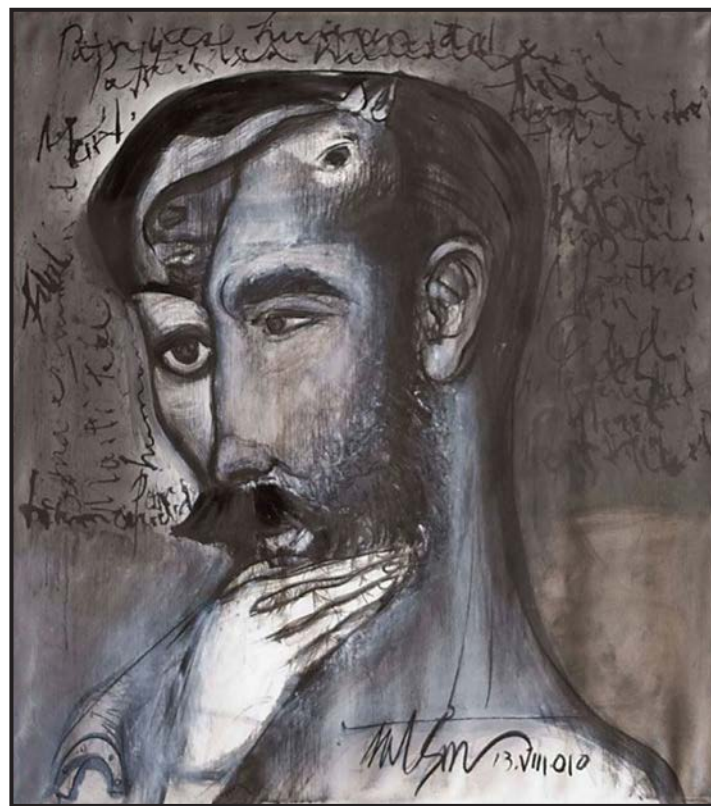
*Martí y Fidel, ¿cómo se entrelazan en su obra?*

La proximidad del pensamiento entre esos dos grandes hombres es una fuente de inspiración para mí.

*Proyectos en los que trabajas... planes futuros...*

En una muestra que se titulará *La franja del odio*, con motivo de las guerras en la Franja de Gaza y Cisjordania. Y, especialmente, en varias exposiciones

en diferentes partes del mundo dedicadas al centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro: México, Portugal y Vietnam, en este caso también en ocasión de la primera visita que hiciera a ese hermano país. ■





## Cantos a Fidel

Tal vez nunca podamos reunir todos los poemas dedicados a Fidel Castro Ruz a lo largo de su vida de revolucionario, presidente y líder de la Revolución cubana. Quizás tampoco logremos computarizar las estadísticas de las historias, leyendas y cuentos populares acerca de uno de los hombres más grandes del siglo XXI, por sus ideales revolucionarios, su contribución a la paz, a la libertad, a la justicia social y, especialmente, por su defensa de los derechos de los seres humanos sin distinción de raza, credo, ideología o lugar de nacimiento.

De todos los poemas inspirados en él —y los que aun inspirará en quienes le conozcan por su legado, historia y presencia permanente—, en esta edición de *Ala de Colibrí* presentamos una pequeña selección: versos, salidos de la pluma de prestigiosos autores, quienes resaltan su humildad frente a la grandeza de su existir.

En el Centenario del natalicio de Fidel, martiano fervoroso, se entrelazan el lirismo de El Indio Naborí, Mirta Aguirre, Ernesto Che Guevara, Virgilio López Lemus, Antonio Guerrero, Juan Gelman, Pablo Neruda, Arturo Corcuera y Nazim Hikmet, en poemas dedicados a quien quizás nunca le estrecharon la mano, pero la admiración fue suficiente para inspirar estos maravillosos versos.

Hikmet, Guerrero, Fidel, Martí, Che Guevara, sufrieron prisión por defender la libertad y la verdad.

Neruda, Fidel, Hikmet, Gelman, Martí, soportaron el exilio para continuar las luchas por sus ideales.

Fidel, Neruda, Che, Martí, Hikmet, Virgilio, Gelman, Mirta, Corcuera, El Indio Naborí, Guerrero, con la pluma o el fusil defendieron causas justas para conquistar sus sueños por el bienestar de la humanidad.

## ¡ORDENE, COMANDANTE EN JEFE!

ANTONIO GUERRERO RODRÍGUEZ

A usted, fiel combatiente que incendió  
la aurora decisiva de la independencia  
con el esfuerzo de sus nobles entrañas.

A usted, conductor incansable que ha guiado  
la ruta de la historia por el honor,  
la hermandad, la sólida esperanza.

A usted, invicto soldado que cabalga  
sin miedo hacia el sol de la muerte  
enfrentando al más brutal imperio.

A usted, que viene y va entre verdades  
y lleva en sus manos un corazón gigante  
ofreciéndolo con altruismo al mundo.

A usted,  
que es pueblo en el pueblo,  
que es tierra en la tierra,  
que es justicia ante el podio,  
que es paz ante la guerra,  
le decimos:

¡Fidel, nuestra bandera socialista  
jamás se caerá de nuestras manos!

¡Ordene, Comandante en Jefe!  
díganos cuál batalla librar  
nuestra victoria será inevitable.

(2006)

ANTONIO GUERRERO RODRÍGUEZ (Miami, EE. UU., 1958). Ingeniero en construcción de aeródromos. Poeta. Héroe de la República de Cuba. Aunque nació en los EE. UU., sus padres regresaron a la Isla en 1959, tras el triunfo de la Revolución. Militante comunista juvenil y partidista, estudió en la antigua Unión Soviética y, a su retorno, trabajó entre otras tareas en la ampliación de la pista del aeropuerto “Antonio Maceo”, donde explicó a Fidel (el día de la inauguración) los pormenores de la obra. Uno de los Cinco antiterroristas cubanos condenados a prisión en los Estados Unidos por defender la verdad y la justicia. Tras largos años de cárcel fue puesto en libertad el 17 de diciembre de 2014. Junto a sus cuatro hermanos, héroes como él, fueron especialmente recibidos por Fidel en 2015. A su regreso a la Patria fue condecorado con el título de Héroe de la República de Cuba; recibió la Orden Playa Girón, otorgada en 2001, y múltiples condecoraciones y reconocimientos por diferentes instituciones cubanas y extranjeras, como la Medalla conmemorativa del aniversario 160 del natalicio del Apóstol, conferida por el Museo Casa Natal de José Martí; el Premio Joven Patria y otros reconocimientos de la Fragua Martiana, el Movimiento Juvenil Martiano y el Centro de Estudios Martianos. En enero de 2023 fue electo presidente de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba. Durante los años en prisión desarrolló una amplia obra plástica y literaria, cuyas temáticas son expresión de sus sueños e ideales y su exquisita sensibilidad. Varios de sus poemarios han sido publicados en Cuba y en otras naciones del mundo, e incluidos en diversas antologías. Recibió el “Premio Rafael Alberti”, otorgado por el Festival Internacional de Poesía de La Habana y la Sociedad de Beneficencia Andaluza (2015).

## CANTO A FIDEL

ERNESTO CHE GUEVARA DE LA SERNA

Vámonos  
ardiente profeta de la aurora,  
por recónditos senderos inalámbricos  
a liberar el verde caimán que tanto amas.

Vámonos,  
derrotando afrentas con la frente  
plena de martianas estrellas insurrectas,  
juremos lograr el triunfo o encontrar la muerte.

Cuando suene el primer disparo y se despierte  
en virginal asombro la manigua entera,  
allí, a tu lado, serenos combatientes,  
nos tendrás.

Cuando tu voz derrame hacia los cuatro vientos  
reforma agraria, justicia, pan, libertad,  
allí, a tu lado, con idénticos acentos,  
nos tendrás.

Y cuando llegue el final de la jornada  
la sanitaria operación contra el tirano,

allí, a tu lado, aguardando la postrer batalla,  
nos tendrás.

El día que la fiera se lama el flanco herido  
donde el dardo nacionalizador le dé,  
allí, a tu lado, con el corazón altivo,  
nos tendrás.

No pienses que puedan menguar nuestra entereza  
las decoradas pulgas armadas de regalos;  
pedimos un fusil, sus balas y una peña.  
Nada más.

Y si en nuestro camino se interpone el hierro,  
pedimos un sudario de cubanas lágrimas  
para que se cubran los guerrilleros huesos  
en el tránsito a la historia americana.  
Nada más.

(1956)

ERNESTO CHE GUEVARA DE LA SERNA (Rosario, 1928-La Higuera, Santa Cruz, 1967). Médico, político, escritor y periodista, economista, estadista y guerrillero. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna no. 2 "Ciro Redondo". Luego del triunfo de la Revolución cubana ocupó importantes responsabilidades políticas. También mostró su vocación internacionalista combatiendo en el Congo y en Angola. Su ejemplo es el ideal del hombre nuevo para toda la humanidad. Fue asesinado en la selva boliviana, luchando contra la pobreza, la explotación y en defensa de la justicia social. Su admiración por Fidel Castro dio vida a este poema cuando lo conoció en la etapa del exilio en México, en 1956, de donde regresaron en el Yate Granma, junto a otros ochenta expedicionarios, rumbo a la libertad definitiva de Cuba. Esa decisión la comunicó a sus padres en una carta donde cita un verso de un poema de Nazim Hikmet, ante la posibilidad de morir: "Solo llevaré a la tumba la pesadumbre de un canto inconcluso". Su obra poética, filosófica y política, como su propia vida, es un canto a la libertad, a la igualdad y la paz. Entre otros libros, es autor de *Diccionario filosófico* (1946-1957); *Machu Picchu: enigma de piedra en América* (1953); "Otra vez" (*diario del segundo viaje por América Latina*, 1953-1956); *La guerra de guerrillas* (1960); *Pasajes de la guerra revolucionaria cubana* (1963); *Diario del Che en Bolivia* (1968); *El socialismo y el hombre nuevo* (1977); *Notas de viaje* (Diarios de motocicleta de su primer viaje por América Latina); *Aquí va un soldado de las Américas*, cartas a su familia recopiladas por el padre.

## SU PRESENCIA

VIRGILIO LÓPEZ LEMUS

Su nombre es un verbo:  
sea el día y sean las noches.

Nadie puede resumirlo,  
no se dedica un poema directamente a él,  
ni una pieza recién hecha,  
ni una fábrica.

Es un padre,  
pero todos lo vemos como el mejor de los hermanos,  
el amigo más alto.

No se le dedica directamente cosa alguna  
pero cada hombre del pueblo moriría por él  
en cualquier circunstancia.

(1987)

VIRGILIO LÓPEZ LEMUS (Fomento, Sancti Spíritus, 1946). Poeta, ensayista, editor, traductor, crítico, profesor e investigador literario. Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas y Doctor en Ciencias Filológicas por la Universidad de La Habana, institución de la que es también Profesor titular en la Facultad de Artes y Letras. Académico de Mérito de la Academia de Ciencias de Cuba y, durante más de veinte años, Investigador Titular en el Instituto de Literatura y Lingüística de Cuba. Desde 1983, miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Premio Internacional de Ensayo de Investigación en Humanidades “Millares Carlo”, Gobierno Canario, 2003; premio de Poesía “Rafael Alberti” del Festival Internacional de Poesía de La Habana y Premio “Maestro de Juventudes”, 2019, de la Asociación Hermanos Saíz. Recientemente le fue otorgado el Premio Nacional de Literatura 2025. Su extensa obra literaria abarca desde ensayos hasta poemarios, entre los que destacan: *García Márquez: una vocación incontenible*, Letras Cubanas (1982); *El puente decimista cubano-canario* (1996); *Doscientos años de poesía cubana* (Casa Editora Abril, 1999); *Dulce María Loynaz* (2000); *Métrica, verso libre y poesía experimental de la lengua española* (2009).

## EL TIEMPO NO DEVORA REDENTORES

JESÚS ORTA RUIZ (EL INDIO NABORÍ)

Estatua viva del metal más fuerte,  
no pudiendo los monstruos de oro y cieno  
matarte con la bala y el veneno,  
quieren que el tiempo te condene a muerte.

Cuentan tus horas, les anima verte  
blanca la barba de perfil heleno;  
y en la alta cumbre del pensar sereno  
el brote de tus canas les divierte.

Los pueblos, sin embargo, te dan rosas,  
poemas y canciones más por cosas  
de cumpleaños que de cumpleaños,

pues la edad de los héroes y los genios  
no se mide por días ni por años  
sino por largos siglos y milenios.

(2005)

JESÚS ORTA RUIZ, EL INDIO NABORÍ (La Habana, 1922-2005). Poeta, ensayista, periodista, decimista y Héroe del Trabajo por la República de Cuba. Descendiente de una familia campesina conservadora de las tradiciones y el folklore español en los campos cubanos. Aportó fondos para la insurrección armada, en coordinación con el Movimiento “26 de julio” y el Partido Socialista Popular. Sufrió detención por demandar la amnistía de Fidel y sus compañeros y fue liberado por el clamor del pueblo. Corresponsal de guerra durante la batalla de Playa Girón. Recibió la Distinción por la Cultura Nacional (1981), la medalla “Félix Elmuza”, de la Unión de Periodistas de Cuba, el Premio Nacional de Literatura (1995), la Orden “Félix Varela”, la Medalla “Alejo Carpentier”, y los premios periodísticos “Juan Gualberto Gómez” y “26 de Julio”, entre otros galardones. Su vida estuvo marcada por la sencillez, la generosidad, y la dedicación a la cultura popular y a la literatura cubana. Autor de prólogos, ensayos, estudios de tradiciones, folklore y literatura y de una extensa obra periodística. Su obra poética, incluida en múltiples antologías, marcó a varias generaciones: *Marcha triunfal del Ejército Rebelde* (1959), *Poemas indígenas en lengua natural*, *De Hatuey a Fidel* (1960), *Al Son de la Historia. Poemas patrióticos y políticos* (1986), *Viajera Peninsular* (1990), *Eros en tres tiempos* (2000). El soneto *El tiempo no devora redentores*, fue su último poema-regalo a Fidel, pocas horas antes de morir, a los 83 años, en su Habana natal.

## FIDEL

MIRTA AGUIRRE

### I

Perfil que se recorta  
sobre el azul del cielo;  
paloma en pleno vuelo  
que quiere descansar.

Asombro de palomas  
y paloma de asombro,  
se le posó en el hombro  
Piquito de Coral.

(Esa paloma blanca  
de la canción de cuna  
junto a la barba bruna,  
¿quién la podrá olvidar?)

### II

El Comandante,  
como un gigante,  
tiene unas leguas de siete botas:  
digo, unas botas de siete leguas.

Vuelan gaviotas,  
galopan yeguas  
y los aviones  
son más veloces que los ciclones.

Fidel, barbudo, llega primero;  
Fidel, ligero  
con sus botazas de guerrillero.

Así en Oriente  
o en Vueltabajo,  
en horas buenas o en horas malas.

En todas partes, Fidel presente:  
en el trabajo  
o entre las balas.

Como si fueran hechos de alas  
sus zapatones de combatiente.

(1974)

MIRTA AGUIRRE (La Habana, 1912-1980). Desatacada poeta cubana; crítica literaria, ensayista y periodista, reconocida como una de las figuras más influyentes de la literatura y la cultura feminista y revolucionaria en la Isla. Se doctoró en Derecho en 1941 y realizó estudios especiales en Literatura, Música y Filosofía Marxista. Fue exiliada a México durante la dictadura de Gerardo Machado por su postura opositora. Asistió a congresos internacionales por la paz en París y Nueva York (1949). Vicepresidenta de la Federación Democrática de Mujeres Cubanas y responsable política de la Sociedad Cultural Nuestro Tiempo. Entre sus obras destacan: *Presencia interior* (1938), *Influencia de la mujer en Iberoamérica* (1947-1948), *Un hombre a través de su obra: Miguel de Cervantes Saavedra* (1948), *Del encausto a la sangre: Sor Juana Inés de la Cruz* (1975) y *Juegos y otros poemas* (1974). Recibió el premio "Justo de Lara" (1946) por su artículo *Fritz en el banquillo* y el primer premio en los "Juegos Florales Iberoamericanos" (1947) por *Influencia de la mujer en Iberoamérica*.

## CANCIÓN DE GESTA

PABLO NERUDA

Fidel, Fidel, los pueblos te agradecen  
palabras en acción y hechos que cantan,  
por eso desde lejos te he traído  
una copa del vino de mi patria:  
es la sangre de un pueblo subterráneo  
que llega de la sombra a tu garganta,  
son mineros que viven hace siglos  
sacando fuego de la tierra helada.

Van debajo del mar por los carbones  
y cuando vuelven son como fantasmas:  
se acostumbraron a la noche eterna,  
les robaron la luz de la jornada  
y sin embargo aquí tienes la copa  
de tantos sufrimientos y distancias:  
la alegría del hombre encarcelado,  
poblado por tinieblas y esperanzas  
que adentro de la mina sabe cuando  
llegó la primavera y su fragancia  
porque sabe que el hombre está luchando  
hasta alcanzar la claridad más ancha.

Y a Cuba ven los mineros australes,  
los hijos solitarios de la pampa,  
los pastores del frío en Patagonia,  
los padres del estaño y de la plata,  
los que casándose con la cordillera  
sacan el cobre de Chuquicamata,

los hombres de autobuses escondidos  
en poblaciones puras de nostalgia,  
las mujeres de campos y talleres,  
los niños que lloraron sus infancias:  
esta es la copa, tómala, Fidel.

Está llena de tantas esperanzas  
que al beberla sabrás que tu victoria  
es como el viejo vino de mi patria:  
no lo hace un hombre sino muchos hombres  
y no una uva sino muchas plantas:  
no es una gota sino muchos ríos:  
no un capitán sino muchas batallas.

Y están contigo porque representas  
todo el honor de nuestra lucha larga  
y si cayera Cuba caeríamos,  
y vendríamos para levantarla,  
y si florece con todas sus flores  
florecerá con nuestra propia savia.

Y si se atreven a tocar la frente  
de Cuba por tus manos libertada  
encontrarán los puños de los pueblos,  
sacaremos las armas enterradas:  
la sangre y el orgullo acudirán  
a defender a Cuba bien amada.

(1960)

PABLO NERUDA (Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto: 1904-1973). Poeta, diplomático y político chileno. En 1945 fue el primer poeta en ser galardonado con el Premio Nacional de Literatura de Chile y, en 1971, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1971. Doctorado *Honoris causa* por la Universidad de Oxford, fue senador y miembro del Comité Central del Partido Comunista de Chile. Durante su estancia en España (1934-1938), se relacionó con Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Miguel Hernández y otros integrantes de la llamada Generación del 27. Durante su exilio en Argentina, pasó a México, y más tarde viajó por la URSS, China y otros países de Europa del Este, época en la que recibió el Premio Lenin de la Paz, y volvió a Chile. A lo largo de su vida, publicó casi cuarenta poemarios. Con solo 20 años escribió *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), luego se suman entre muchas otras obras: *España en el corazón* (1937), *Canto general* (1950), *Odas elementales* (1954-1957).

## FIDEL

JUAN GELMAN

dirán exactamente de fidel  
 gran conductor el que incendió la historia etcétera  
 pero el pueblo lo llama el caballo y es cierto  
 fidel montó sobre fidel un día  
 se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte  
 pero más todavía contra el polvo del alma  
 la Historia hablará de sus hechos gloriosos  
 prefiero recordarlo en el rincón del día  
 en que miró su tierra y dijo soy la tierra  
 en que miró su pueblo y dijo soy el pueblo  
 y abolió sus dolores sus sombras sus olvidos  
 y solo contra el mundo levantó en una estaca  
 su propio corazón el único que tuvo

lo desplegó en el aire como una gran bandera  
 como un fuego encendido contra la noche oscura  
 como un golpe de amor en la cara del miedo  
 como un hombre que entra temblando en el amor  
 alzó su corazón lo agitaba en el aire  
 lo daba de comer de beber de encender  
 fidel es un país  
 yo lo vi con oleajes de rostros en su rostro  
 la Historia arreglará sus cuentas allá ella  
 pero lo vi cuando subía gente por sus hubiéramos  
 buenas noches Historia agranda tus portones  
 entramos con fidel con el caballo.

(1962)

JUAN GELMAN (1930-2014). Poeta argentino, uno de los más importantes de su generación; periodista, traductor y militante activo en organizaciones político-militares. Su obra refleja profunda sensibilidad social y política en temas como el amor, la niñez y la revolución. Desde el exilio (1975-1988), en Roma, Madrid, Managua, París, Nueva York y México, denunció públicamente la represión y violación de los derechos humanos en Argentina. Sus dos hijos y nuera fueron desaparecidos por la dictadura y luchó incansablemente hasta recuperar a su nieta. Autor de más de treinta libros, fue reconocido con el *Premio Cervantes* (2007); el *Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo* (2000) y los premios iberoamericanos de poesía *Ramón López Velarde* (2003), *Pablo Neruda* (2005) y *Reina Sofía* (2005). Entre sus textos destacan: *Violín y otras cuestiones*; *El juego en que andamos*; *Velorio del solo*; *Gotán y Cólera Buey*. También compuso las óperas: *La trampa general* y *La bicicleta de la muerte*, e incursionó en el campo cinematográfico como coguionista de la película: “*Los senderos del libertador*” (1971). Con 83 años falleció el 14 de enero de 2014 en la capital de México. En la Caja de las Letras del Instituto Cervantes, México (donde residía con su familia desde 1988) depositó un legado que debe permanecer guardado hasta el 3 de mayo de 2050.

## EL PERFIL DE FIDEL

ARTURO CORCUERA

Para hablar de Fidel  
hay que cederle la palabra al mar,  
pedir su testimonio a las montañas.

El Turquino canta y cuenta su biografía,  
los pájaros la propagan,  
saben su edad y repiten su nombre.

La edad de Fidel  
es la edad de los framboyanes en flor,  
la enhiesta edad de su barba verde olivo.

Todos lo sabemos,  
los héroes no tienen edad,  
tienen historia,  
hacen la historia,  
son la historia.

No lo arredra la cuadratura del Pentágono  
ni las bravatas al rojo de cara pálida  
en la hora oscura de la Casa Blanca.

Quien lo dude puede ver en alerta al héroe  
y un millón de cubanos cara al Norte  
en el malecón de La Habana.

Él es América Negra,  
América Hispana,  
América Andina:  
el perfil de Fidel  
es el perfil  
de América Latina.

(2006)

DANIEL ARTURO CORCUERA OSORES (1935-2017). Poeta peruano de gran trayectoria literaria. Premio Nacional de Poesía en 1963. Representó a su país en la Bial de Poesía de Knokke, Bélgica (1972). Dos años después, integró el jurado del concurso Casa de las Américas, Cuba, y en 1984 dirigió la asamblea poética del Congreso Mundial de Escritores La Paz, Esperanza del Planeta, Sofía, Bulgaria. Recibió importantes lauros internacionales como el Premio Internacional de Poesía Atlántida, 2002; el Premio Internazionale di Trieste di Poesia, 2003, por la Antología Poética *Tarzan e il Paradiso perduto*. Fue acreedor de la Orden “Rubén Darío”, Nicaragua, 2017 y la Distinción por la Cultura Nacional (2016) donde leyó un fragmento de su poema “El perfil de Fidel”. Su poemario *A bordo del arca* le valió el Premio Casa de las Américas, 2006. Autor de más de 20 libros, entre los que destacan: *Cantoral* (1953), *Noé delirante* (1963), *Poesía de clase* (1968), *Corea Monte de diamante* (1984), *Canto y gemido de la Tierra* (1998) y *Memorias de un olvidadizo* (2017).

## REPORTAJE DE LA HABANA

NAZIM HIKMET

El avión Praga-Habana espera al conjunto del ballet de Cuba  
Durante seis meses bailaron en las ciudades socialistas.  
Eran como pájaros multicolores levantando el vuelo  
entre grandes gritos desde las islas tropicales.  
No es cuestión de acostumbrarme al momento del despegue.  
Imagino todo tipo de catástrofes  
sobre todo cuando ajusto mi cinturón.

[...]

Salió el sol.  
Abajo las profundidades se matizan del azul nocturno  
al verde pastel.  
Las islas de coral, como reptiles monstruosos que se arrastran,  
se alargan bajo la claridad del cristal esmerilado.  
El litoral cubano surge con sus bahías alineadas  
como jofainas de plata.  
Las aguas de las bahías de Cuba son calmas y pueden abrigar  
el mismo día o la misma noche los barcos  
de todos los mares.  
Sé que la isla de Cuba es un fruto del paraíso  
en la cesta del Golfo de México.  
No hay serpientes en Cuba y los escorpiones no son venenosos.  
No hay fieras, con excepción de los cocodrilos de la Ciénaga de Zapata,  
con siete metros de largo, que se pueden  
dominar con golpes de bastón en el espinazo.  
Y también los tiburones en los arrecifes de Cojímar.  
Sobre esta tierra húmeda y caliente, si por la mañana tiras  
una semilla, por la tarde encuentras un naranjal.

Es una historia que habla del hombre, de su juventud,  
de su futuro, de sus esperanzas.  
Otros contaron mejor esta historia; más tarde,  
será mejor contada, por amigos o enemigos, nadie lo sabe.

[...]

En noviembre de 1956, ochenta y dos personas,  
Fidel incluido, descendieron del Granma y se metieron en el mar.

Los que en 1956 se hicieron al mar desembarcando del Granma  
que había navegado hacia las costas,  
llevando las armas con los brazos en alto,  
hundidos en el agua hasta la cintura,  
llegando a la orilla bajo el fuego de las ametralladoras,  
evitando los reflectores que, como perros policía,  
buscaban y olían aplastando,  
la intimidación “están rodeados, ¡ríndanse!”,  
y las gordas ranas para hundirse  
entre los pantanos y los campos de caña de azúcar,  
para escalar las colinas entre las palmeras y los cocoteros,  
se reencontraron en las montañas de la Sierra  
los doce que quedaban vivos, incluido Fidel.

De los ochenta y dos  
en noviembre del ‘56, eran doce, incluido Fidel,  
en diciembre del ‘56, eran ciento cincuenta, incluido Fidel,  
en febrero del ‘57 eran quinientos, incluido Fidel,  
después fueron miles, incluido Fidel, cinco mil, incluido Fidel,  
fueron un millón, cien millones, la humanidad entera,  
y en enero de 1959,  
derribaron a Batista  
y el ejército de cincuenta mil soldados,  
y los millonarios del azúcar –yanquis y autóctonos–  
y los millonarios del café y del tabaco –autóctonos y yanquis–  
y los cuarteles y las jefaturas donde se descomponían los cadáveres,  
y el embajador de los Estados Unidos de América  
y el dólar de los Estados Unidos  
y la pestilencia de los cadáveres  
mezclada con el pesado aroma de las flores se disipó como el miedo  
a los Estados Unidos de América.

[...]

Me encuentro con los arquitectos.  
Me encuentro con los arquitectos de bigote naciente que vienen  
del sol, de la luna, de las estrellas, o más bien, de un mundo  
donde la vida es más, mucho más feliz,  
digámoslo, vienen del corazón del siglo veintiuno.  
Construyen jardines y edificios, pero con formas, colores, un confort que  
en ninguna parte del mundo ojo humano ha podido entreverle.  
Los edificios no parecen vestidos de confección, una casa de pescador,  
por ejemplo, no es una casa sino un estuche de joyas que no  
se parece a otro.

Tenían tantas cosas que decir, y muy rápido.  
Los arquitectos de la Revolución socialista, los obreros, los campesinos e  
los intelectuales de Cuba.  
Ellos saben también transformar el calor en frescura, la oscuridad en luz.  
Me encuentro con los obreros.  
Desde que La Habana es La Habana nadie había pasado por sus calles  
con tanta seguridad.  
Y soy cada día más joven en La Habana.  
La amargura del mundo cada día desaparece un poco más  
de mi boca.  
Las líneas de mis manos se esfuman cada día que pasa siempre más.  
Creo aún más que la mujer que quedó allá lejos no piensa nada más  
que en mí.  
Sus cabellos de paja rubia, sus pestañas azules.  
Y cada día paso por las calles de La Habana cantando  
con mayor placer:  
Somos socialistas, p'alante, p'alante.

NAZIM HIKMET (Tesalónica, 15 de enero de 1902-Moscú, 3 de junio de 1963). Poeta, escritor y revolucionario turco muy influyente en el siglo XX. Por sus ideales comunistas pasó 15 años en prisión y otros tantos en el exilio, donde también conoció al poeta cubano Nicolás Guillén. Su visita a La Habana en mayo de 1961, unas semanas después de la victoria en Playa Girón, le permitió conocer la ciudad y reunirse con prestigiosos intelectuales cubanos y miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba. Fue miembro del Consejo Mundial de Paz. El extenso poema que le inspiró esa visita, titulado "Reportaje de La Habana", no es solo un testimonio literario de la llegada de Hikmet a Cuba, sino también un documento histórico-cultural que muestra la conexión entre la poesía internacional y la lucha revolucionaria. Su lenguaje directo y comprometido, característico de la poesía de Nazim, refleja a través de las imágenes la esperanza y el entusiasmo por un cambio social profundo en la naciente Revolución socialista cubana. *España* (1955), *La roca desnuda* (1958), *Duro oficio el exilio* (1959), *La miel de la esperanza y otros poemas precedidos de un mensaje a los poetas* (1961), *A las puertas del mundo* (1963), *Leyenda de amor* (1964), *El sembrador de tristeza* (1970), *Paisajes humanos de mi país* y *La nube enamorada* (1989) son algunas de las obras de Nazim Hikmet publicadas en español. ■



## Fidel es Fidel

Colección curada de la Biblioteca Digital *Patria Libros*. Online.  
Libre acceso



<https://patrialibros.org/curated-collections/3>

Espacio dedicado a Fidel, líder histórico del proceso revolucionario cubano y gran impulsor del desarrollo de la cultura y la educación, pilares para la emancipación de los pueblos del mundo. En esta colección –disponible para libre descarga–, puede encontrar varias dimensiones y facetas de Fidel: niño, estudiante, rebelde, estadista, líder, gracias al trabajo de entidades cubanas como Casa Editorial Verde Olivo y Oficina de Asuntos Históricos.

- *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, Oficina de Asuntos Históricos, 1985
- *Fidel Castro. Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borge*, Oficina de Asuntos Históricos, 1992
- *La historia me absolverá*, Oficina de Asuntos Históricos, 2008
- *Un encuentro con Fidel. Entrevista realizada por Gianni Miná al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz*,



- Oficina de Asuntos Históricos, 2009
- *Fidel Castro: Reflexiones*, t. 1, 2 y 3, Oficina de Asuntos Históricos, 2009
- *La victoria estratégica*, Oficina de Asuntos Históricos, 2010
- *La contraofensiva estratégica*, Oficina de Asuntos Históricos, 2010
- *Fidel Castro: Reflexiones*, t. 4, Oficina de Asuntos Históricos, 2011
- *Fidel Castro: Reflexiones*, t. 5, Oficina de Asuntos Históricos, 2013

- *Médicos de la Guerrilla. Testimonios (1956-1958)*, Oficina de Asuntos Históricos, 2014
- *La historia me absolverá (Edición anotada)*, Oficina de Asuntos Históricos, 2016
- *Fidel en la tradición estudiantil universitaria*, Oficina de Asuntos Históricos, 2016
- *Un niño llamado Fidel Alejandro*, Casa Editorial Verde Olivo, 2016
- *Cuando me hice fidelista (1952-1958). Cuba, una cultura de liberación. Selección de escritos*, t. 2., Casa Editorial Verde Olivo, 2017
- *Ahí viene Fidel*, Casa Editorial Verde Olivo, 2017
- *Cuando me hice fidelista (1952-1958)*, Casa Editorial Verde Olivo, 2017
- *Fidel es un país*, Casa Editorial Verde Olivo, 2018
- *Un niño llamado Fidel Alejandro*, Casa Editorial Verde Olivo, 2018

- *Más allá de la leyenda: 60 personalidades hablan de Fidel*, Oficina de Asuntos Históricos, 2018
- *No hay alba sin lucero*, Oficina de Asuntos Históricos, 2018
- *NOCAUT. Visita de Fidel Castro al Sur del Bronx*, Oficina de Asuntos Históricos, 2018
- *Testimonio del chofer y escolta de Fidel*, Casa Editorial Verde Olivo, 2020
- *Un líder llamado Fidel Alejandro*, Casa Editorial Verde Olivo, 2020
- *Conversando sobre Fidel*, Casa Editorial Verde Olivo, 2023 ■

## PATRIA Libros

**Patria Libros** es una biblioteca digital de acceso abierto y gratuito inspirada en José Martí y dedicada a la literatura cubana. Fue creada gracias a la colaboración entre la Sociedad Cultural José Martí y la Eight Goals One Foundation, con el apoyo de diversas instituciones de toda Cuba.

Patria Libros mejorará el acceso internacional a la obra cubana y promoverá los esfuerzos de digitalización en el país. Este proyecto es desarrollado por jóvenes estudiantes y profesionales con la guía de destacados académicos, artistas y promotores culturales.



## Y nosotros seguimos con Fidel

La exposición *Nosotros con Fidel*, iniciativa del Proyecto Arte y Comunidad: Todo por el Arte (TopArt), inaugurada en julio del presente año, en el Centro Fidel Castro, muestra cien obras creadas por 26 niños, en homenaje al centenario del Comandante.

Los pequeños gigantes miembros del proyecto –de entre 6 y 17 años– eligieron la expresión plástica para tributar un homenaje sincero y espontáneo a Fidel, tanto en los cuadros que estuvieron listos antes del día de la inauguración, como el que fue completado durante la apertura en julio de este año y, muy especialmente, en los dos grandes paneles llenados con los pensamientos de autores y asistentes al encuentro.

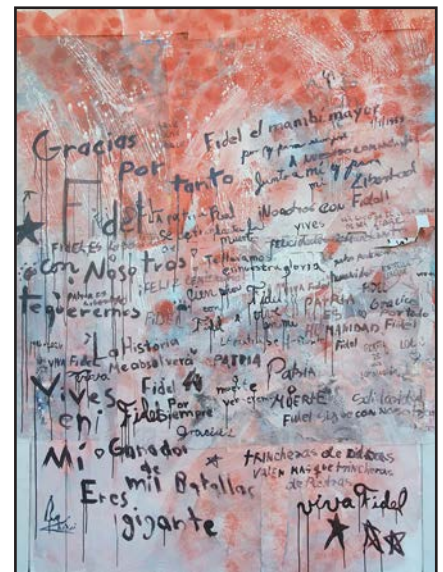
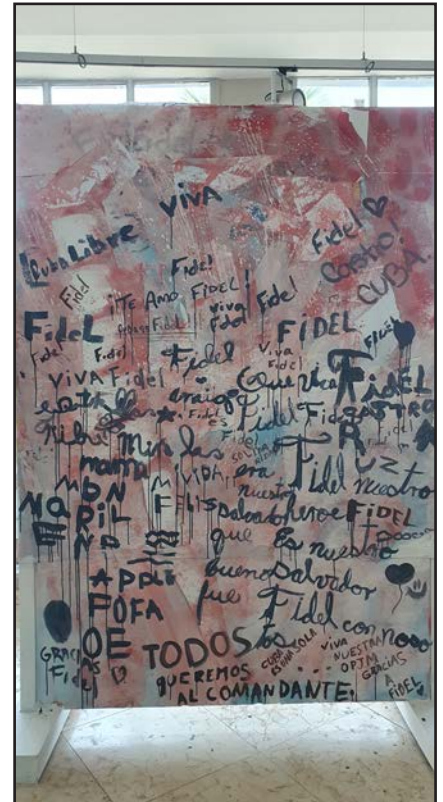
Mediante esta exposición, los pequeños artistas vivieron la singular experiencia de transformar cada pieza en testimonio personal y tributo colectivo al legado del Comandante.

Salta a la vista la conexión que muchos de ellos establecieron entre los dos héroes: Fidel hombro con hombro junto al Apóstol de la Independencia de Cuba y de Nuestra América.

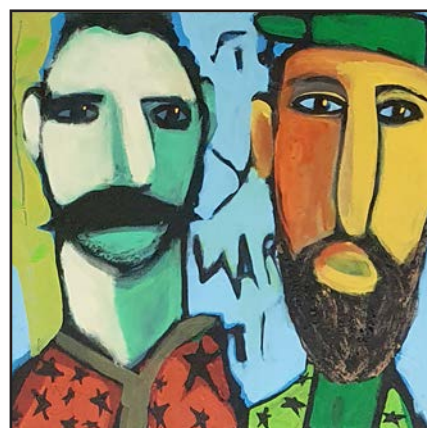
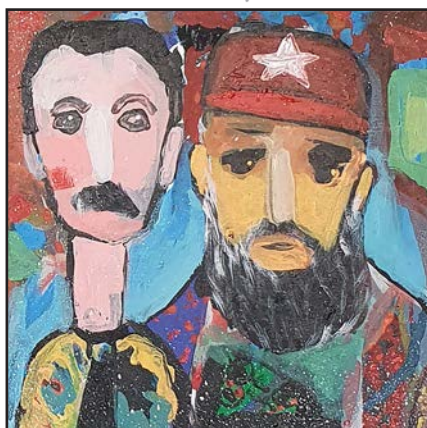
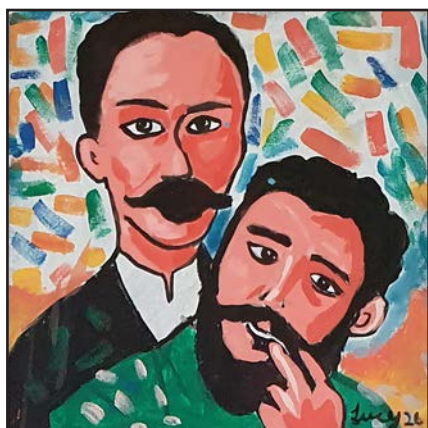
GRUPO DE COMUNICACIÓN  
DE LA OPM ■



Cuadro concluido durante la inauguración. Autora: Andrea María Márquez Puentes, 9 años



Paneles con manuscritos



Autores:

1. Aarón Mazón Incháustegui
2. Aytana de la Caridad Mazón Incháustegui
3. Giullano Gasparoni Ruiz
4. Lorena Gasparoni Ruiz
5. Andrea María Márquez Puentes
6. Maydani de las M. Castellano Herrera
7. Aarón González Alarcón
8. Saleh González Alarcón
9. Sharyl Delgado Matienzo

10. Ana Beatriz Mateo Camejo
11. Erika Figueredo González
12. Alexa Martínez Madrigal
13. Valerya Ledo Domínguez
14. Sofía Matienzo Lombillo
15. Mileena de Cozar Pérez
16. Marcella de Cozar Pérez
17. Katheryn Pérez Vidó
18. Marlen Morales Piñar
19. Amanda Daniela de León Ferrera

20. Armando Daniel de León Ferrera
21. Keyla Mabel Palacio García
22. Milagro de Jesús Fariña Regalado
23. Verónica Boet Martínez
24. Vanessa Boet Martínez
25. Lucía Núñez Roman
26. Luken García Ballote

**En el corazón de La Habana, la Sociedad Cultural José Martí y la Asociación Italiana Semilla de Paz han unido esfuerzos para hacer realidad un sueño que canta:**

## **Coro infantil “Estrellitas martianas”, puentes entre Cuba e Italia**

Treinta y una voces, de entre 7 y 12 años, ensayan cada martes y jueves en la sede nacional de la Sociedad Cultural José Martí: cuatro horas semanales en un espacio de creación, aprendizaje y fraternidad.

El proyecto no es solo una iniciativa artística, sino una apuesta ética y pedagógica con el objetivo de sembrar en los niños valores y cualidades positivas desde la obra de José Martí, utilizando el canto coral como vehículo para la formación técnico-expresiva y el fortalecimiento de la identidad cultural. A través de técnicas vocales que trabajan respiración, afinación y dicción, los pequeños se acercan a la lectura musical y montan un repertorio diverso que parte del pensamiento martiano. Pero más allá de la técnica, el coro fomenta el trabajo en equipo, la disciplina, la cooperación y la expresión emocional con actividades didácticas diseñadas para nutrir el alma y la sensibilidad.

La selección de los integrantes partió de un proceso participativo. Tras aprobarse la convo-



catoria, en marzo se realizaron audiciones abiertas a cinco escuelas primarias cercanas a la sede. De los 132 estudiantes que se presentaron, solo 31 fueron elegidos. Se conformó así un grupo que refleja el talento y la ilusión de la niñez cubana.

Para Luca Bondi, presidente de Semilla de Paz, este coro trasciende lo musical. La iniciativa se enmarca en una colaboración más amplia que ya ha dado frutos concretos. Semilla de Paz promueve, además, “Cuba nel Cuore”, red solidaria que ha enviado a la Isla contenedores con medicamentos, productos de primera necesidad y materiales esen-

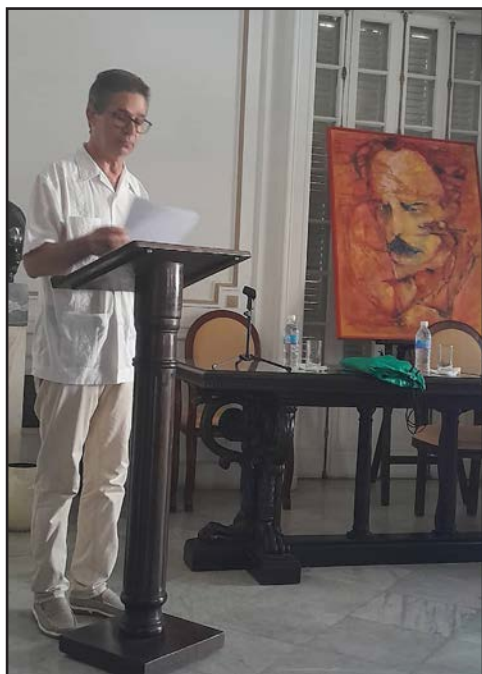
ciales. No se trata solo de ayuda material, sino de un acto de cercanía que fortalece el vínculo histórico entre ambos pueblos.

Con cada ensayo y cada concierto, el coro “Estrellitas martianas” demuestra que la música no tiene fronteras y que, en las voces de los niños, late el eco de un futuro mejor. Un futuro donde la solidaridad y la cultura se dan la mano, tejiendo puentes que ni el tiempo ni la distancia podrán romper.

BELSIS ISABEL RODRÍGUEZ  
CARBALLO ■

## Estrellitas martianas: para que la esperanza siga germinando

(Intervención de LUCA BONDI, presidente de la Asociación de Amistad Semillas de Paz)



Este nuevo proyecto —el coro Estrellitas martianas—, implica renovar un compromiso que, como asociación, está arraigado en lo más profundo de nuestro corazón: la construcción de puentes entre los pueblos a través del cuidado y el beneficio inmediato de los más pequeños, ¡los niños!

Mi pensamiento va, en primer lugar, a un hombre auténtico, al doctor Eduardo Torres-Cuevas. Su existencia fue un faro luminoso, ejemplo brillante de entrega total para la preservación y difusión del legado moral y el inmenso prestigio de José Martí. Él nos enseñó que honrar la memoria no significa mirar al pasa-

do como un simple vestigio de la historia, sino transformar el pensamiento de los grandes maestros en una semilla viva para las generaciones futuras.

En este espíritu de continuidad, observo con emoción el proyecto dedicado a él: “Estrellitas martianas”. Este coro de niños significa mucho más que asistir a una presentación; es contemplar la realización de un sueño. A través de la armonía de la música y la pureza del canto, estos niños se convierten en mensajeros de vida, porque ellos poseen la ca-

pacidad innata de testimoniar la belleza del amor, traducen en notas universales esos valores de fraternidad y justicia que el héroe cubano consagró para toda la humanidad: invertir en la infancia es el deber supremo de toda sociedad, de toda nación que aspire a un futuro luminoso.

Proteger a los pequeños significa proteger las semillas de la paz. Si deseamos un mundo más unido, debemos crear las condiciones para que las nuevas generaciones crezcan rodeadas de belleza, cultura, educación y esperanza.



Esta visión también se ha traducido para nosotros en acciones concretas a través de “Cuba nel Cuore”, iniciativa que nuestra asociación ha promovido y continúa promoviendo con incansable dedicación. Gracias a este proyecto, nos hemos convertido en promotores de una sólida red de ayuda humanitaria en toda Italia destinada al pueblo cubano, realizando el envío de un contenedor lleno de productos de primera necesidad, medicamentos y materiales esenciales.

No se trata solo de apoyo material, sino de un verdadero acto

de cercanía: un compromiso cotidiano, hecho de colectas solidarias y envíos logísticos, que busca responder de manera concreta a las necesidades de la población y fortalecer el vínculo histórico que nos une a todos ustedes.

“Cuba nel Cuore” es, por tanto, el reflejo de nuestra voluntad de caminar a su lado, ofreciendo una contribución tangible que nace del profundo respeto por la dignidad de cada persona.

Tengo la certeza de que, mientras existan voces de niños capaces de elevarse en coro para cantar a la fraternidad, la espe-

ranza nunca dejará de germinar. Caminemos juntos, guiados por la luz del Apóstol José Martí, para que cada niño pueda sentirse parte de una familia humana más justa, solidaria y luminosa, y para que los niños sean realmente la esperanza del mundo, como afirmaba el héroe cubano.

Gracias de corazón por este hermoso momento de armonía y de familia martiana. ■



## Memorias del Primer Seminario Martiano

En la historia intelectual de Cuba existen acontecimientos que, aunque menos conocidos que los grandes sucesos políticos, dejaron una huella significativa en la vida cultural de la nación. Uno de ellos fue el Primer Seminario Martiano celebrado entre noviembre de 1941 y mayo de 1942. Las memorias conservadas de aquel Seminario permiten acercarnos a una experiencia singular que reunió a profesores, estudiantes y estudiosos en torno a la figura de José Martí, con el propósito de profundizar en el conocimiento de su vida y su obra.

La iniciativa estuvo encabezada por Gonzalo de Quesada y Miranda, quien dejó constancia de sus propósitos en la introducción de la memoria. Allí explica que uno de sus mayores deseos era llevar a la juventud cubana un conocimiento consciente del Apóstol, no solo recordar a Martí, sino de estudiarlo a través de un programa organizado de conferencias y actividades académicas.

Gonzalo inicia las *Memorias* expresando:

En la tarde del 17 de noviembre de 1941 tuve el alto honor de inaugurar, en el anfiteatro “Enrique José Varona” de la Universidad de La Habana, un ciclo de conferencias sobre

la vida y la obra de Martí, y, conjuntamente, el primer seminario martiano en Cuba. Con ello se cumplió parcialmente mi fervoroso deseo de que se lleve a la mente y al corazón de la juventud cubana, a nuestros hombres y nuestras mujeres del mañana, un culto consciente al Apóstol de nuestras libertades, y que ya hube de señalar, hace varios años, como un factor verdaderamente necesario para crear un ambiente de alta y útil cubanidad.<sup>1</sup>

Hay que resaltar que desde, en el Primer Congreso Nacional de Historia, realizado en La Habana, en el mes de octubre de 1942, fue aprobada por unanimidad, la propuesta de Quesada, “solicitando de las autoridades nacionales se establezcan en todos los centros de segunda enseñanza de la República cursos, debidamente estructurados, sobre la vida y la obra de Martí”.<sup>2</sup>

La memoria refleja, además, el respaldo que recibió el proyecto. Al concluir su introducción, Quesada y Miranda agradece el apoyo brindado por el rector Rodolfo

<sup>1</sup> Gonzalo de Quesada y Miranda, *Memorias del Primer Seminario Martiano*, Imp. Fiallo y Hnos, La Habana, 1942, p. 1.

<sup>2</sup> Ídem.



Portada de las memorias del Primer Seminario Martiano

Méndez Peñate, el vicerrector Roberto Agramonte, el decano Pablo F. Lavín y los profesores Juan M. Dihigo y Raúl Roa, quienes acogieron con entusiasmo la iniciativa. También expresa su reconocimiento a los estudiantes y asistentes que participaron en el curso y su seminario.

El programa desarrollado ofrece una visión de la amplitud temática con que se abordó la figura martiana. Las conferencias estuvieron dedicadas a los aspectos biográficos de Martí, su labor y pensamiento, su visión americanista, su enfoque de los

problemas cubanos, ideas filosóficas, poesía, así como el tema del amor en su vida y su obra. El recorrido concluyó con una sesión dedicada a “La Niña de Guatemala”, antes de la clausura celebrada en mayo de 1942.

Una parte sustancial de la memoria está ocupada por las palabras inaugurales de Gonzalo de Quesada y Miranda. En ellas expone la imagen de Martí que deseaba transmitir a los participantes. Lo presenta como escritor, poeta, periodista, orador, crítico de arte, revolucionario y educador. A través de numerosos ejemplos insiste en la amplitud de sus conocimientos y en la diversidad de sus actividades y destaca la capacidad del Apóstol para adentrarse en distintos campos del saber y de la creación. Sentencia entonces:

Demasiado lato resultaría para esta breve introducción a la labor que pienso desarrollar, para dar a conocer mejor la vida y la obra de José Martí, destacar otros aspectos de su inmenso, casi inconcebible saber, cuando se recuerda su existencia agitada, su lucha constante contra la adversidad y, sobre todo, su tarea infatigable, pero tan agotadora, de aunar todas las voluntades y todos los medios cubanos para la revolución que él preparó y evocó, y por la cual no vaciló en dar generosamente su vida. Basta decir, y lo demostraré oportunamente, que Martí fue extraordinario como literato, en todas sus formas, en

El programa de conferencias y del seminario se desarrolló de la siguiente manera:

- 1.—Aspectos biográficos de la vida de Martí. Noviembre 24, 1941.
- 2.—Idem. Diciembre 1, 1941.
- 3.—Labor y pensamiento revolucionarios de Martí. Diciembre 11, 1941.
- 4.—Visión americanista de Martí. Diciembre 15, 1941.
- 5.—Enfoque martiano de los problemas cubanos. Enero 12, 1942.
- 5.—Aspectos filosóficos de Martí. Enero 19, 1942.
- 7.—Idem. Enero 26, 1942.
- 8.—Idem. Febrero 2, 1942.
- 9.—Poesía de Martí. Febrero 9, 1942.
- 10.—Martí y el amor. Marzo 2, 1942.
- 11.—Idem. Marzo 9, 1942.
- 12.—Idem. Marzo 23, 1942.
- 13.—La Niña de Guatemala. Abril 6, 1942.

Programa de conferencias del Primer Seminario Martiano.

## Para Amar a Martí

Por LOLITA RODRIGUEZ ORTEGA

**"S**IN sonrisa de mujer, no hay gloria completa de hombre". Con frases nítidas como mármol y puras como la verdad lo había dicho Martí, y aguardó toda la vida por la sonrisa comprendedora de una de la mujeres amadas.

¿La más amada? No lo sabemos, pero sí la que eligió para compañera y para madre. ¿Por qué ésta que por mujer podemos decir recipiente de amor, desde el divino maternal hasta el voluptuoso de la pasión, no logró comprenderlo?

Inicio del trabajo Premiado "Para amar a Martí", de Lolita Rodríguez Ortega

la prosa, en la poesía, como periodista. Y que hasta como dramaturgo hubiera cosechado seguramente sonados éxitos si hubiese dispuesto del sosiego, de que nunca gozó, para poder dar rienda suelta a su gran afición por el teatro.<sup>3</sup>

Sin embargo, por encima de todas esas facetas aparece una idea recurrente en el discurso: Martí como maestro. Quesada y Miranda sostiene que su vida en-

tera constituyó una lección para los cubanos y para todos aquellos que aspiraran a una sociedad más justa. Por ello subraya constantemente conceptos presentes en la obra martiana como la dignidad, el decoro, el deber y el mejoramiento humano. En este sentido señala:

[...] Fue ante todo un maestro. Lo comprendieron ya los que le seguían en la incansable y ardua brega por la libertad de Cuba. Lo comprendieron los que trabajaron a su lado en la

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 5.

preparación de la revolución y los que estuvieron luego con él en la manigua redentora.

Y de los labios de todos ellos brotaba, cuando hablaban con él, o de su persona, la palabra: “Maestro”. He aquí lo más grande y lo más bello, y a la vez lo más útil que Martí ha legado a su patria. Y yo me atrevería a decir también que fue lo mejor que le legó al mundo entero, a la humanidad aun tan doliente y lacerada.<sup>4</sup>

La memoria posee además un interés especial porque conserva parte del trabajo realizado por los estudiantes. El seminario no se limitó a las conferencias impartidas durante el curso. Sus participantes elaboraron investigaciones y ensayos que fueron reconocidos al finalizar las actividades.

Entre los textos incluidos destaca “Para amar a Martí”, de Lolita Rodríguez Ortega. El ensayo reflexiona sobre la relación de Martí con las mujeres y el amor, al referirse a figuras como Carmen Zayas Bazán, María Mantilla y otras vinculadas a su vida. El trabajo intenta comprender cómo los compromisos políticos y humanos del Apóstol influyeron en sus relaciones personales y fueron una de las contribuciones estudiantiles de mayor amplitud dentro de la memoria. En uno de sus más emotivos fragmentos sobre Martí afirma:

Había amado tanto como si hubiera sido creado solo para el Amor. Amor en todas sus divinas formas. Desde los primeros versos y los primeros dolores con la huella imborrable de la cadena y el grillete. Amor a la madre que pronto comprendiera sus deseos de aprender, que disgustaban al padre desde temprano. Amor al maestro venerado. Amor al hermano del alma. A los hermanos muertos el 27 de noviembre.

¡Amor a lo más grande, a la Libertad y por ella amor a la Patria! ¡Qué maravilla de dación suprema fue este hombre! Darse así tan sublimemente, y no era divino sino humano; no fue santo sino hombre.<sup>5</sup>

Junto a este ensayo aparecen fragmentos de otros trabajos premiados. Roberto López Goldarás, en “Martí, filósofo del deber”, destacó la fuerza espiritual y la voluntad del Apóstol. Guillermo Ochoa Penín, en “La fe humana en Martí”, resaltó su confianza en el ser humano. Pedro Méndez Díaz, en “Martí, hombre y apóstol”, reflexionó sobre la utilidad como rasgo común de las grandes figuras históricas. Margarita Vega abordó el tema de la incompreensión de Martí durante su vida, mientras Aníbal Díaz analizó sus concepciones acerca de la educación.

La inclusión de estos trabajos permite apreciar algunos de los temas que despertaron mayor interés entre los participantes del seminario. Los ensayos se acercan a Martí desde perspectivas diversas, pero coinciden en destacar aspectos de su pensamiento, su conducta y su influencia moral.

El seminario concluyó el 13 de mayo de 1942 con la entrega de los premios creados por el propio curso. Según recoge la memoria, durante la clausura la conocida recitadora martiana Nena Acevedo declamó versos del Maestro. Con aquel acto finalizaba una experiencia que Gonzalo de Quesada y Miranda deseaba ver convertida en un estudio permanente y cada vez más amplio de la vida y la obra de José Martí.

Más de ocho décadas después, la *Memoria del Primer Seminario Martiano* continúa siendo un valioso testimonio de aquella iniciativa. Sus páginas permiten reconstruir el programa desarrollado, conocer las ideas expuestas por su organizador y acercarse a los trabajos elaborados por los estudiantes. Gracias a ello, el documento conserva la huella de un esfuerzo dedicado a promover el estudio de José Martí y a fomentar entre las nuevas generaciones un conocimiento más profundo de su vida y su obra.

ARNALDO ALFREDO DELGADO  
FERNÁNDEZ ■

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>5</sup> Lolita Rodríguez Ortega, “Para amar a Martí”, en Gonzalo de Quesada y Miranda, *ob. cit.*, p. 5.

## Polanco, su sabiduría y experiencia entre nosotros

Luego de un prolongado y exitoso trabajo al frente de la revista *Honda*, nuestro querido Rafael Polanco Brahojos, cede la dirección a otros colegas, con la premisa de que podrán continuar asegurando la proverbial calidad que la distingue desde su fundación.

Claro que, Polanco, en su condición de miembro de la Junta Nacional de la Sociedad Cultural “José Martí”, sigue entre nosotros, a la vanguardia, aportando como hasta ahora su sabiduría tanto en las tareas estratégicas de la Organización y de la Oficina del Programa Martiano como, por supuesto, en la asesoría del nuevo equipo, como director honorario de *Honda*.

Recordemos que asumió la responsabilidad de dirigir la revista casi desde los primeros números. Su cultura, experiencia y prestigio le permitió convertirla —en contenidos, pulcritud literaria y diseño— en una de las más relevantes del país, como soñó el Dr. Armando Hart Dávalos, también su fundador.

En más de una ocasión el Dr. Eduardo Torres Cuevas, conocido por su vocación editorial, alabó la calidad de la revista y la trascendencia de las iniciativas de Polanco. Cuando se revisa la



colección se aprecia el respeto y coherencia de su perfil, el tratamiento profundo a momentos y figuras trascendentales de la historia y cultura de nuestra amada nación; la presencia en sus páginas de extraordinarios intelectuales y artistas de todo el país que la prestigian con sus investigaciones, opiniones, sus obras de arte, y de quienes validan ese compromiso como miembros de su prestigioso consejo editorial.

Un hecho en mi opinión muy destacado es que la revista refleja con esmero el quehacer del sistema institucional de la Oficina del Programa Martiano en función de la promoción martiana y, como es lógico, la hermosa e

importante labor de la Sociedad Cultural “José Martí” desde sus filiales, mediante números temáticos que potencian la historia y los valores de cada territorio y enriquecen el acervo de la Patria.

Polanco, además, se ha nutrido de un valioso equipo de colaboradores para la conformación y el cuidado cada número, desde la gestión editorial, el diseño hasta la salida del número de la imprenta. Ese nivel de consagración y rigor que llamamos con justicia el *sello Polanco*, es el legado que seguiremos exigiendo siempre en cada número de *Honda*.

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO ■

# Nuestros autores

---

KATIUSKA BLANCO CASTIÑEIRA. Periodista y ensayista. Autora de títulos fundamentales sobre la vida y la obra del Comandante en Jefe: *Todo el tiempo de los cedros, paisaje familiar de Fidel Castro Ruz y Fidel Castro Ruz, guerrillero del tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*.

ARMANDO HART DÁVALOS.† Intelectual y revolucionario cubano de reconocida obra pedagógica al frente de la Campaña de Alfabetización, los ministerios de educación y de cultura, Oficina del Programa Martiano y Sociedad Cultural “José Martí”.

JORGE JUAN LOZANO ROS.† Asesor de la Oficina del Programa Martiano, profesor universitario, estudioso y promotor de la obra de José Martí.

MARLENE VÁZQUEZ PÉREZ. Doctora en Ciencias, investigadora titular. Licenciada en Filología y Máster en Filología Española. Directora del Centro de Estudios Martianos.

JUAN EDUARDO BERNAL ECHEMENDÍA. Escritor. Presidente fundador de la Filial de la Sociedad Cultural “José Martí” en Sancti Spíritus y vicepresidente de la UNEAC provincial.

LIL MARÍA PICH. Subdirectora de la Oficina del Programa Martiano. Miembro de la dirección nacional del Movimiento Juvenil Martiano.

ARNALDO ALFREDO DELGADO FERNÁNDEZ. Máster en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano.

Miembro de la Sociedad Cultural “José Martí” y de la Unión de Historiadores de Cuba. Profesor del Departamento de Historia y Patrimonio de la Universidad de Oriente.

YANET LEAL COSME. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Profesora Titular de Historia de Cuba, Universidad de la Habana. Miembro de la Sociedad Cultural “José Martí” y de la Unión de Historiadores de Cuba.

GRABIEL VARGAS GUEVARA. Máster en Estudios Cubanos y del Caribe. Profesor Asistente de la Universidad de Oriente. Miembro de la Filial de la Sociedad Cultural “José Martí” de Santiago de Cuba. Presidente del club martiano “Árbol de mi alma”.

RAFAELA VALERINO ROMERO. Editora, investigadora, compiladora y autora de libros para niños y jóvenes.

BELISIS ISABEL RODRÍGUEZ CARBALLO. Gestora de redes de la Sociedad Cultural “José Martí” y coordinadora de comunicación de la Casa de las Américas.

LUCA BONDI. Presidente de la prestigiosa Asociación Humanitaria Italiana Semillas de Paz y miembro del Consejo Mundial José Martí de la UNESCO.

HÉCTOR HERNÁNDEZ PARDO. Coordinador del Proyecto José Martí de Solidaridad Internacional y subdirector general de la Oficina del Programa Martiano. ■

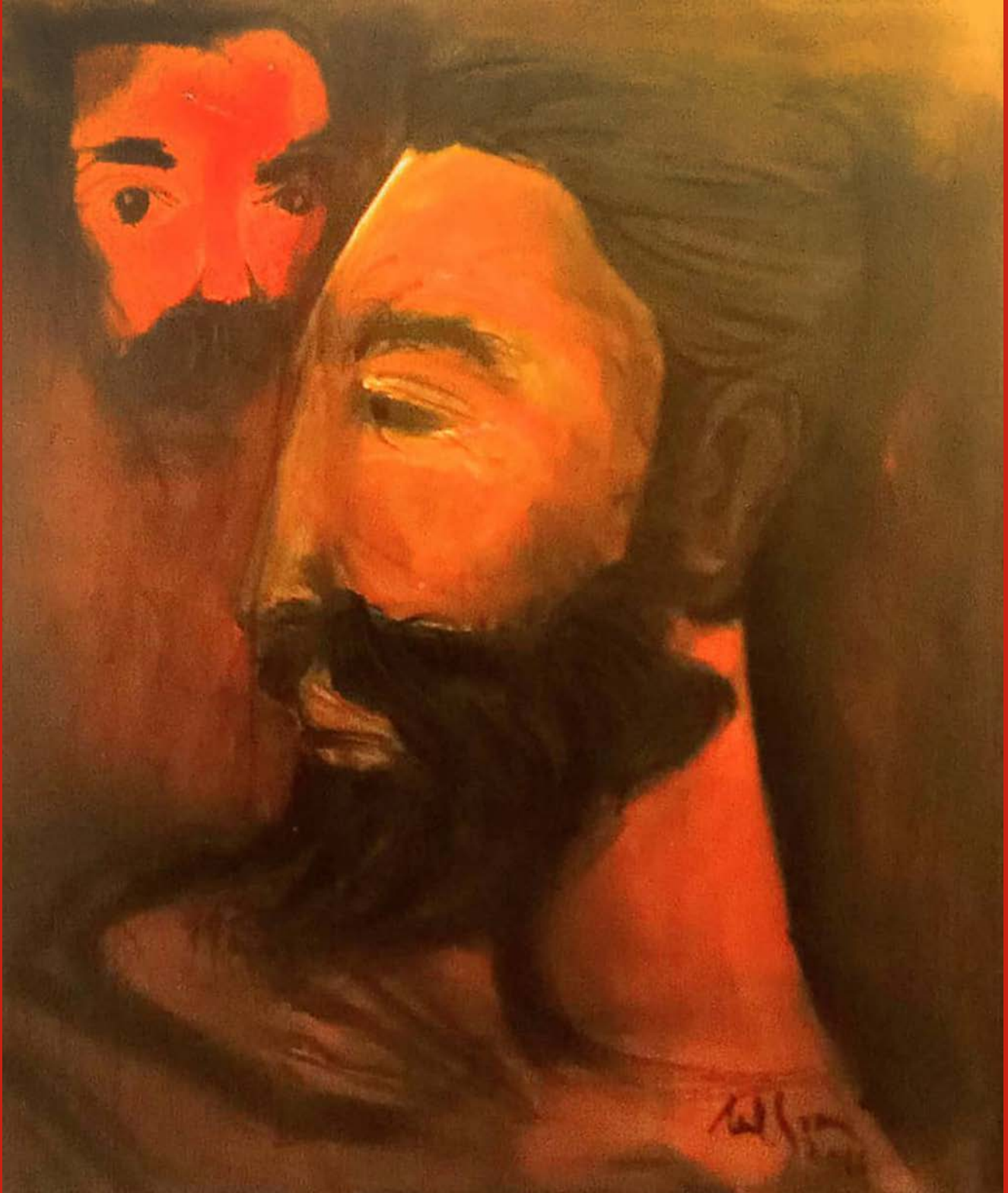
**Nuestra revista *Honda* abre convocatoria a su número 75, especialmente dedicado a la influencia en la vida, pensamiento y acción de Antonio Maceo y Grajales en el ideario y la práctica revolucionaria de Fidel Castro Ruz. Los textos estarán recibiendo hasta el quince de octubre de 2026 al correo institucional de la SCJM: [revhonda@cubarte.cult.cu](mailto:revhonda@cubarte.cult.cu), con copias a [Impichs95@gmail.com](mailto:Impichs95@gmail.com)**

## **Normas para la presentación de originales**

1. Versión digitalizada en Microsoft Word. Escrita en Times New Roman, 12 puntos, con interlineado de 1,5 puntos.
2. En caso de usar citas, garantizar cotejo según fuente de referencia.
3. Incluir en la primera página título y nombre del autor. Extensión de los originales: hasta 10 cuartillas (máximo 2 270 caracteres con espacios por cuartilla, considerando notas al pie).
4. Digitalizar las imágenes en formato JPG y entregarlas en ficheros independientes con, al menos, 300 DPI de resolución. Indicar ubicación en el texto.
5. Notas a pie de página (TNR 10 ptos.), indicadas en superíndices y numeración continua.
6. Fuentes bibliográficas al final, organizadas según normas del Instituto Cubano del Libro.
7. Los textos serán previamente evaluados por el Consejo Editorial. Se realizarán intercambios editoriales con los autores, en caso de ser necesario.
8. Incluir ficha mínima de autor (no mayor de 10 líneas). Adicionar también los datos personales y de localización: dirección, teléfono y número de identidad permanente.



# MARTÍ Y FIDEL EN LA PLÁSTICA CUBANA



*Martí y Fidel.* Óleo sobre tela.

El Maestro cubano Nelson Domínguez Cedeño, una de las figuras fundamentales de las artes visuales contemporáneas, nos comparte en esta edición especial una muestra inspirada en la imagen entrañable de Fidel.